



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

División de Ciencias Sociales y Económico Administrativas

Propuesta de intervención en la regeneración del tejido social

en Uh May, Quintana Roo.

Tesis

Para obtener el grado de:

MAESTRA EN ANTROPOLOGÍA APLICADA

Presenta

Mariana Berenice Cedillo López

Director de Tesis

Dr. Manuel Buenrostro Alba



Chetumal, Quintana Roo. México. Diciembre 2017.



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

División de Ciencias Sociales y Económico
Administrativas

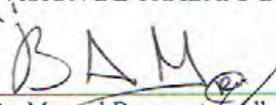
Propuesta de intervención en la regeneración del tejido social
en Uh May, Quintana Roo.

Presenta: **Mariana Berenice Cedillo López**

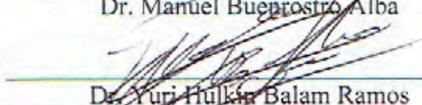
Tesis elaborada bajo la supervisión del comité de asesoría y aprobado como requisito
parcial, para obtener el título de
Maestra en Antropología Aplicada

Aprobado por

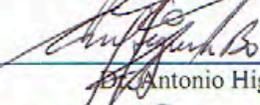
COMITÉ DE SUPERVISIÓN DE TRABAJO DE TESIS:

PRESIDENTE: 

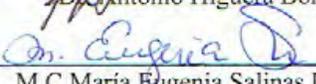
Dr. Manuel Buenrostro Alba

SECRETARIO: 

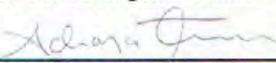
Dr. Yuri Hülken Balam Ramos

VOCAL: 

Dr. Antonio Higuera Bonfil

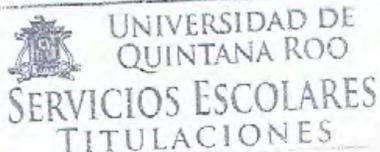
SUPLENTE: 

M.C. Maria Eugenia Salinas Urquieta

SUPLENTE: 

Dra. Adriana Terven Salinas

Chetumal, Quintana Roo, México. Diciembre 2017.



P'íl a wich, je'e a xikin yeetel péeksaj k'ab
“Abre tus ojos, abre tus oídos y mueve las manos”
(Chi. 2011. P. 58).

DEDICATORIA

A la familia Chi Poot por ser fuente de inspiración.

A Esthela, Sergio, Katia y Lorena, la sincronía cósmica.

A la energía pluriversal, origen del mundo y la humanidad.

AGRADECIMIENTOS

A Uh May.

A la Universidad de Quintana Roo.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

Al pueblo Maya en México, Belice, Guatemala, Salvador, Honduras y el resto del mundo.

A las abuelas y abuelos que guían de corazón.

A quienes partieron, a quienes vendrán.

A la vida.

Índice

Introducción general	5
Capítulo 1. Un lugar llamado Uh May	10
La comunidad	10
Intervenciones previas	30
Investigador nativo	45
Elma Poot Dzib	48
Floridelma Chi Poot	52
Capítulo 2. <i>Pan che be</i> : buscar de raíz la verdad	55
Antropología aplicada	55
Enfoque descolonial	70
Experiencia humana	76
Imaginando el tejido social	81
Desarrollo humano	86
Participación creativa	89
Capítulo 3. Etnografía Colaborativa	99
Modelo colaborativo	99
Método dialógico	116
Celebración	124
Investigación Acción Participativa (IAP)	129
La propuesta	137
Conclusiones	145
Bibliografía	149

Introducción general

En el presente estudio se detalla la colaboración realizada con un grupo de mujeres mayas autodefinidas como líderes comunitarias en Uh May, Quintana Roo, interesadas en la rearticulación organizativa, a lo que se ha llamado también *la regeneración del tejido social*.

El primer capítulo expone los antecedentes de investigación, detalles sobre el lugar y el grupo, el contexto histórico en el cuál se ubica a la comunidad Uh May, la tradición de la Cruz Parlante. Las principales variables se ubican en la intervención política y económica aplicada en dicho lugar, así como, en la existencia de redes de relaciones intercomunitarias.

El segundo capítulo explica el marco teórico que propone la antropología, la investigación aplicada y el pensamiento latinoamericano con enfoque descolonial, visibiliza las posibilidades de colaboración desde la multidisciplinariedad.

En el tercer capítulo se abordan detalles de la experiencia en campo, utilizando en el método dialógico y el modelo colaborativo. Aquí, el análisis teórico y el trabajo de campo se integran para sostener la idea de instruir mediante la Investigación Acción Participativa (IAP), propuesta dirigida a la comunidad que pretende contribuir en la vida social fortaleciendo las habilidades individuales.

Ésta tesis es redactada en femenino por tres motivos: 1) ha sido realizada por una mujer 2) la mayoría de los datos obtenidos en el trabajo de campo han surgido de un grupo de mujeres 3) La redacción pretende reconocer a quienes participan en este proceso y de ninguna manera excluir o discriminar al género masculino, se agradece la complementariedad.

Inicialmente, éste estudio ha buscado alcanzar objetivos colectivos con las colaboradoras en un proceso que pretende integrar distintas formas de pensamiento, intentando una “investigación de co-labor” (Leyva & Speed. 2008), entendida también como un “proceso participativo de

autodefinición” (Dubois. 2015).

Por otra parte, “Husserl explica el conocimiento a partir de la distinción entre intención y cumplimiento significativo. El conocimiento es una síntesis que unifica la intención y el contenido de la intuición” (Oriol. 2011. p.107). Las habilidades intelectuales, las formas cognitivas, los actos psíquicos, en relación a las propuestas de Husserl y Freire, la conciencia, son elementos básicos en una investigación que intenta generar conocimiento a partir de acciones culturales impregnadas de diálogo, donde el valor del conocimiento indígena es equitativo frente al conocimiento académico¹.

Quijano (2000) presenta al continente Americano como un espacio/tiempo donde ha surgido un “nuevo patrón de poder” (Quijano. 2000. p.202) basado en la idea de raza como “modo de otorgar legitimidad a las relaciones de dominación impuestas por la conquista” (Quijano. 2000. p.203), esta idea ha afectado las relaciones sociales, el control y explotación del trabajo, de la cultura, “en especial del conocimiento, de la producción del conocimiento”, se entiende que:

En el proceso que llevó a ese resultado, los colonizadores ejercieron diversas operaciones que dan cuenta de las condiciones que llevaron a la configuración de un nuevo universo de relaciones intersubjetivas de dominación entre Europa y lo europeo y las demás regiones y poblaciones del mundo, a las cuales les estaban siendo atribuidas, en el mismo proceso, nuevas identidades geoculturales. En primer lugar, expropiaron a las poblaciones colonizadas -entre sus descubrimientos culturales- aquellos que resultaban más aptos para el desarrollo del

¹ Una de las premisas en la investigación de co-labor propuesta por Leyva y Speed (2008).

capitalismo y en beneficio del centro europeo. En segundo lugar, reprimieron tanto como pudieron, es decir en variables medidas según los casos, las formas de producción de conocimiento de los colonizados, sus patrones de producción de sentidos, su universo simbólico, sus patrones de expresión y de objetivación de la subjetividad. La represión en este campo fue conocidamente más violenta, profunda y duradera entre los indios de América ibérica, a los que condenaron a ser una subcultura campesina, iletrada, despojándolos de su herencia intelectual objetivada. Algo equivalente ocurrió en África. Sin duda mucho menor fue la represión en el caso de Asia, en donde por lo tanto una parte importante de la historia y de la herencia intelectual, escrita, pudo ser preservada. Y fue eso, precisamente, lo que dio origen a la categoría de Oriente. En tercer lugar, forzaron -también en medidas variables en cada caso- a los colonizados a aprender parcialmente la cultura de los dominadores en todo lo que fuera útil para la reproducción de la dominación, sea en el campo de la actividad material, tecnológica, como de la subjetiva, especialmente religiosa. Es este el caso de la religiosidad judeo-cristiana. Todo ese accidentado proceso implicó a largo plazo una colonización de las perspectivas cognitivas, de los modos de producir u otorgar sentido a los resultados de la experiencia material o intersubjetiva, del imaginario, del universo de relaciones intersubjetivas del mundo, de la cultura en suma (Quijano. 2000. p.209-210).

La revisión de mecanismos y sistemas de creencias para la transición social, permite vislumbrar

una racionalidad² liberadora, según el planteamiento de Boris Marañón en relación al proceso que reposiciona el *Sumak Kawsay* (Buen Vivir) como forma de vida basada en la cosmovisión del pueblo Kichwa, “en estos procesos se ha de considerar la deconstrucción de necesidades [...], como parte de una descolonización del imaginario, pues las necesidades como son sentidas y entendidas actualmente fueron impuestas desde una perspectiva eurocéntrica” (2014. p.47). Algunas personas en el pueblo³ donde se colabora, sostienen la idea de que todos los seres humanos nacen con diversos dones (potenciales psíquicos), facultades humanas que permiten la plena realización en la vida de quien lo desarrolla, las colaboradoras de esta investigación reconocen sus dones, la mayoría en relación a la salud, educación y espiritualidad. Hobbes (1987) citado por María Eugenia Cisneros afirma que “la naturaleza del hombre es la suma de sus facultades y poderes naturales” (Cisneros. 2011. p.216). Esta cualidad en el contexto de la investigación presente, no es exclusiva de la especie humana, se cree que las plantas, animales, los días y los lugares también tienen su don, el concepto aplicado a seres humanos se entiende como una fuerza que impulsa y motiva la vida social.

El proceso de aprendizaje sobre la aplicación de los dones, también entendida como una energía otorgada por las sincronías cósmicas del nacimiento y representada por un *ah canul* o *nagual*⁴, muestra similitud con las ideas sobre el desarrollo de habilidades o capacidades en las corrientes del pensamiento socio-economista. Esta idea cabe también en el marco del desarrollo humano, proceso para el cual se requiere de guías (practicantes de la tradición), personas que acompañan la búsqueda del conocimiento relacionado a dicha(s) cualidad(es). Lo que lleva a considerar la “ritualidad que caracteriza la construcción del conocimiento en la cultura Maya”

² Sistema de razonamientos que permite analizar procesos para intervenir teorías.

³ Se aplica el término en un sentido amplio, respetuoso, de carácter poblacional y cultural.

⁴ Equivalente al *tótem* entre las tribus nativas norteamericanas.

(Chi. 2011. p.55), así como, la remuneración de dicho trabajo.

Para definir el rumbo de la acción es necesario conocer la intención de las participantes, “la «intencionalidad» (del latín in-tendere, «tender hacia») referida al conocimiento quiere decir que lo propio de éste es salir de sí y referirse a otras cosas, a la realidad. Por el conocimiento el ser vivo «sale de sí mismo» para «vivir las demás cosas», y por eso dice Aristóteles que «el alma es, mediante el conocer, todas las cosas de algún modo»” (García. 2010. p.54-55):

1. La primera intención pretende fomentar la “capacidad de elegir y participar” (Dubois, 2015), fortalecer las habilidades sociales en sus formas de expresión original, recordando que el ser humano es central en los procesos de cambio, lo que sigue siendo una perspectiva simplificada pues el ser humano puede entenderse como una de las múltiples formas de vida sobre la Tierra.
2. La regeneración del tejido social desde esta perspectiva parte del auto-reconocimiento de las portadoras de cierta cultura, habitantes de cierto lugar, parlantes de cierto idioma, mujeres creadoras que interpretan e idealizan su propia vida, desvelan la capacidad de imaginar y devuelven la habilidad de proyectar el futuro a un pueblo que históricamente lo ha sabido posible⁵. Finalmente, son ellas quienes decidirán o no sostener esta intención, pues son ellas quienes han mencionado la necesidad de reactivar la comunidad⁶ y lo intentan desde hace años por medio de proyectos sociales, eventos culturales y grupos comunitarios. Las intenciones planteadas se orientan a la comprensión, tan profunda como el grupo y el lugar lo permiten, sobre el significado de la vida social en Uh May.

⁵ La Cruz Parlante también se ha relacionado con la videncia como facultad desarrollada por los líderes antiguos.

⁶ “Como categoría de análisis entendemos a la comunidad como una forma dinámica de organización social que constantemente se renueva” (Castillo. 2012. p.7).

Capítulo 1. Un lugar llamado Uh May

En marzo de 2014, durante la primera visita a Uh May fue posible un encuentro revelador, Sol, de apenas 4 años, sentada sobre una hamaca trataba de impresionar a su abuela reproduciendo con destreza las palabras que han introducido sus primeras enseñanzas⁷ sobre la vida, “había una vez...”, esta frase le servía de muletilla para intentar hilar una historia interpretando las imágenes del libro que sostenía al revés. Además de contar cuentos, Sol improvisó adivinanzas, para que así las otras, presentes en la habitación, cultivemos la imaginación.



Fotografía propia.

La comunidad

La relación en Uh May, se ha establecido a partir de una visita al centro ceremonial de la Cruz Parlante ubicado en Felipe Carrillo Puerto (FCP), Quintana Roo (Q.R.). En ese momento

⁷ Acto de comunicar conocimientos, ideas, experiencias, habilidades, costumbres, tradiciones o hábitos.

(febrero, 2014) realizaba guardia⁸ la familia Chi Poot, al plantear la intención de conocer una comunidad Maya para iniciar estudios de maestría, se abrió la invitación para visitar Uh May algunas semanas después (marzo, 2014).



Fotografía propia. Jóvenes ensayando la danza maya pax en Felipe Carillo Puerto.

La mayoría de las habitantes en esta comunidad provienen del culto a La Cruz Parlante, campesinos que sostienen la producción tradicional de la milpa como principal fuente de alimentación, identidad y cultura. “El principal símbolo religioso de los mayas es la Cruz Parlante, a la que consideran un santo milagroso y a quien le hacen diversos rituales para garantizar que mantenga y cuide a los mayas” (Buenrostro. 2015), el culto a la Cruz Parlante surgió en el tiempo de la guerra de castas, representa la unión entre pueblos y ha sido guía espiritual de los mayas revolucionarios desde entonces, se cree que fue la Cruz Parlante quien permitió a las autoridades tradicionales, ver durante los tiempos de triunfo las acciones a emprender sobre los ejércitos invasores, también se cree que fue la Cruz Parlante quien envió el

⁸ El sistema de guardias consta de grupos familiares que se responsabilizan por la operación del centro ceremonial de manera rotativa.

mensaje de dejar las armas y volver a trabajar la milpa.

Para este pueblo, la religión, la organización socioeconómica y la política se han vivido unidas hasta hace menos de medio siglo. En relación al sentido de comunidad, comenta Alfred Schutz que:

Compartir una comunidad de espacio implica que cierto sector del mundo externo está por igual al alcance de cada copartícipe y contiene objetos de interés que les son comunes. Para cada copartícipe, el cuerpo del otro, sus gestos, su porte, y sus expresiones faciales son inmediatamente observables, no solo como cosas o sucesos del mundo externo sino en su significación fisonómica, vale decir, como síntomas de los pensamientos del otro. Compartir una comunidad de tiempo – y esto se refiere no solo al tiempo exterior (cronológico) sino también al tiempo interior – implica que cada copartícipe interviene en la vida en curso del otro, puede captar en un presente vívido los pensamientos del otro tal como este los constituye paso a paso. Así, cada uno de ellos comparte las anticipaciones del futuro del otro – planes, esperanzas o ansiedades- (Schutz. 2003. p. 46).

Al encontrarse la comunidad Uh May situada sobre la carretera que conecta las zonas urbanas Chetumal-Cancún, a 18 km de la cabecera municipal en Felipe Carrillo Puerto y al ser conformada por familias tradicionales, es posible observar múltiples fenómenos sociales que conforman su riqueza cultural. Además de ser geográficamente un punto estratégico, en el contexto histórico presenta un dinamismo que puede ser visualizado en las diferentes formas de conceptualizar temas como la religión, política, organización, movilidad y economía. La mayoría

de las abuelas y abuelos⁹ en esta comunidad conservan recuerdos de la guerra de castas, es posible relacionarlos con el tipo de mayas que “viven simultáneamente en dos mundos” como menciona Lorena Careaga:

En la actualidad podemos detectar que la zona Maya de Quintana Roo es una región de gran heterogeneidad, culturalmente hablando. Los mismos mayas que la habitan no son un grupo homogéneo, ya que hay comunidades de mayas, conocidos como “mayeros”, que emigraron de Yucatán en los últimos sesenta años y que no guardan la tradición rebelde de la Guerra de Castas. Paralelamente a estas “nuevas” comunidades, “los separados” o mayas macehuales continúan preservando una cultura sui géneris que es un producto directo de la contienda decimonónica [...] Los mayas de la zona de Felipe Carrillo Puerto viven simultáneamente en dos mundos: el moderno, en donde hablan español y se comportan “normalmente”, y el tradicional, en donde siguen conservando todos sus rasgos culturales, especialmente en las ceremonias religiosas y agrícolas (Careaga. 1998. pp. 141-142).

Para algunos, Uh May ha sido un refugio donde se puede conservar la tradición, comenta el comandante de la 6ª compañía Cornelio Puc, “tuvimos problemas con las autoridades de aquí y nos sacaron de Chan Kah. Pero mi papá pensó que en vez de salir y abandonar su religión y sus tradiciones era mejor cambiarnos a un anexo que se llama Uh May” (INAH. 2011). En la actualidad, su hermano Facundo Puc es rezador de la iglesia maya en Uh May, organiza

⁹ Categoría que se utiliza para referirse a autoridad morales, religiosas o políticas.

anualmente la ceremonia del Chá Chaac¹⁰, entre otras celebraciones tradicionales.



Fotografía propia.

La comunidad Uh May es el “sitio donde se observan (múltiples¹¹) fenómenos socio-culturales” (Álvarez. 2011. p. 59). Fue fundada en 1961, según el subdelegado Leonardo Yeh Ku, “el poblado es habitado por 577 personas, que conforman 132 familias. La mayoría de la población es bilingüe, el idioma originario es Maya” (Comunicación personal. 2015. L. Yeh Ku. Uh May).

Uh May se encuentra en el municipio de Felipe Carrillo Puerto, a 18 km de la cabecera municipal, sus coordenadas son 19° 25´ 0” al norte, 88° 2´ 45” al oeste. Tiene una altitud de 19.4167 y su longitud es -88.0458. se

¹⁰ Ofrendas y rezos para pedir lluvia al Dios Chaac.

¹¹ Paréntesis propios que afectan otras palabras de la oración al pasar de singular a plural.

encuentra a 25m. sobre el nivel del mar (Pueblos de América¹²).

El lugar es conocimiento, la realidad de la selva revela formas de coexistir en la naturaleza. En Uh May las personas duermen en hamaca, la cual dejan entre 4 y 6 de la mañana, las mujeres van a la cocina, encienden el fuego, la mayoría utiliza fogones de leña o las tradicionales tres piedras sobre el piso de tierra aplanada, al amanecer y por la noche beben café, puesto que se ha dejado de producir en la región se consumen marcas procesadas. La tradición oral se sostiene, las conversaciones matinales pueden ser motivadas por diversos fenómenos, la mayoría relacionadas a reflexiones interiores que se comparten en el círculo familiar sobre experiencias cotidianas, memorias del pasado, sueños, deseos, el análisis colectivo vincula constantemente el presente y el pasado, incluso la que se conoce por medio de otras personas, a través de la historia, consejos y diálogo, la conversación se da en Maya, las niñas y jóvenes aunque entienden bien el idioma, se han acostumbrado a responder en español como estrategia de sobrevivencia, así evitan la discriminación fuera de la comunidad.

Gallos, gallinas, perros, gatos, patos, cerdos, lagartijas, aves, ciruela, nance, *xcanan*(bencenuco), mamey, mango, *sacpa*(nance verde), tabaco, crías y frutos de todas las especies animales y vegetales conviven en el solar¹³, el espacio conferido a las cocinas generalmente es amplio. Las casas son construidas en su mayoría al estilo arquitectónico Maya contemporáneo, piso de tierra, pared de horcones, techo de huano, materiales que se consiguen fácilmente en la región, algunos en el mismo solar. Según Bourdieu (2001), citado por Terven en el campo de la reflexión etnográfica:

El lugar se construye a partir de un conjunto de experiencias múltiples y conflictivas, históricamente construidas, que vinculan el hacer local con

¹² Recuperado de www.pueblosamerica.com el 31 de agosto, 2016.

¹³ Espacio alrededor de la casa donde se siembran hortalizas, especias, plantas medicinales, árboles frutales, también se crían gallinas, patos, cerdos y guajolotes.

el global en la dinámica cotidiana, articulando todos los aspectos de la cultura: economía, salud, educación, justicia, manejo ambiental, rituales, estructura social y política. Es en el lugar donde la gente hace conciencia de que pertenecen y viven en una comunidad, donde comparten elementos materiales e intercambian y generan un capital simbólico común (Terven. 2011. p.95).

Cada mañana el pueblo repite ceremonialmente sus actividades para iniciar el día, las familias danzan alrededor de la cocina, beben café y disfrutan de pan, galletas o frutas de temporada¹⁴. Antes de poblar Uh May, las familias fundadoras habitaron un lugar conocido como Yokdzonot, existen un par de comunidades con el mismo nombre, uno en el municipio Lázaro Cárdenas, Quintana Roo y otro en Yucatán, sin embargo, éste Yokdzonot no se registra en mapas y actualmente se encuentra en ruinas al interior de la selva, partiendo de Uh May en dirección a la reserva de Sian Ka'an, las habitantes visitan con frecuencia y vigilan hasta la fecha este espacio donde vivieron las abuelas de las abuelas.

La comunidad de Uh May forma parte del ejido X-Hazil sur y anexos. En la historia más reciente se vinculó a campesinos del ejido y de otros ejidos colindantes en trabajo conjunto con los gobiernos estatales y federales para la explotación del chicozapota en la producción chiclera y la venta de otros productos maderables como el cedro, la caoba, granadillo, tsalam, palizada y huanos. Las ganancias se distribuyen en partes equitativas entre las ejidatarias(os), según la abuela Elma, durante años no recibieron ese apoyo debido a que el administrador del ejido no pagó impuestos sobre la venta de madera, adquiriendo una multa y sanción sobre la extracción hasta que lograron pagar los impuestos vencidos en 2017.

¹⁴ En los solares crece papaya y plátano casi todo el año. Por temporadas crece también guanábana, mamey, naranja, toronja, fruta de pan, ciruela, guaya, limón, chaya, cebollina, óox, entre muchos otros alimentos y plantas comestibles, tanto especies nativas como algunas importadas.

Según testimonio de algunas habitantes, con la llegada de la reforma agraria el gobierno federal mediante las instituciones estatales ha intentado incidir y cohesionar a los ejidatarios en prácticas que dejan consecuencias negativas en la organización comunitaria, mayormente basada en usos y costumbres.



Fuente: INEGI, Anuario estadístico y geográfico de Quintana Roo 2015.

Esta colaboración atiende al llamado de las mujeres interesadas en sostener la participación en todos los temas que les compete como pueblo. También se han recibido una serie de inconformidades expresadas por el grupo, principalmente sobre la actuación de las autoridades locales y otros miembros de la sociedad civil quienes han intervenido con poco compromiso.

Se percibe, en este sentido un grado de confusión en relación a necesidades que han sido impuestas por el desarrollo turístico acelerado, implementado en la región durante las últimas décadas. Explica el general José Enrique Chi, sargento de la 7ª compañía de guardias de la Cruz Parlante en relación a la participación de los jóvenes, “ahora se van a trabajar a Playa del Carmen, a Cancún, se van a centros turísticos, y cuando regresan ya tienen otras ideas, otro pensamiento” (INAH. 2011). Se han de considerar también las políticas que han intervenido en este espacio, diseñadas e implementadas desde la lógica asistencialista, si bien, es posible coincidir con Maruja Salas sobre la idea de que, las “personas y grupos que pertenecen a culturas distintas deben interactuar para generar una comprensión más profunda de sus diferentes visiones del mundo lo cual lleva a la acción transformadora” (Salas. 2013. p. 10), se hace necesario analizar las condiciones temporales, socioculturales, geopolíticas y económicas en las que dicha interacción se presenta, pues éstos condicionantes orientan (en algunos casos limitan) “la acción transformadora” hacia intereses o intenciones particulares.

Las políticas que asisten a grupos vulnerables tienen el potencial de establecer equilibrio social, cuando se practican en beneficio público como en el caso de la asistencia a adultos de la tercera edad y a niñas(os), y no sólo como estrategias de cohesión o utilización política sobre los grupos a quienes se beneficia.



Fuente: Google Maps.

Atender en profundidad permite dar cuenta que la serenidad expresada en Uh May se haya también inmersa en una desorientación interaccional, tanto social como individual (reconociendo al individuo como persona¹⁵ [actor/actriz¹⁶] política y religiosa), de actos públicos y vida privada, el segundo capítulo explica a grandes rasgos la idea del hombre como individuo en la *praxis* social y política desde el pensamiento de Hobbes y otras pensadoras(es) con quienes se cruzará en el análisis del marco teórico.

En Uh May es posible identificar una participación constante entre pobladoras que se vinculan con instituciones locales, estatales y federales desde relaciones de absoluta desigualdad, hecho que lleva a considerar la búsqueda de una participación creadora que reconoce y valora la presencia humana en la generación de la vida social.

¹⁵ La realidad que subyace en la noción de *persona* es un descubrimiento netamente cristiano. No está en los escritos de los filósofos griegos. Para ellos esa noción (*prosopon*) está tomada del teatro, y designa el papel que el artista desempeña. Los griegos describen al ser humano con el término —hombre (*antropos*), no con el de —persona [...] Persona, según la concepción cristiana, es cada quién. Alguien distinto de todos los demás, aunque abierto a ellos. Capaz, por tanto, no sólo de conocerse y amarse a sí, sino también a los demás y a Dios. La persona humana es un acto de ser que tiene un alma y un cuerpo (Sellés. 2007. P.63-65).

¹⁶ A efecto del presente estudio y atendiendo la redacción en femenino nos referimos como actrices de cambio, actrices sociales o actrices en general, donde comúnmente se utiliza el término actor.



Fotografía propia. Campana exterior del centro ceremonial “La Cruz Parlante”.

La desinformación, utilización política e indeterminación discursiva, ha obstaculizado la diferenciación entre roles institucionales y comunitarios, generando apatía, corrupción, deslinde de responsabilidades y falta de sostenibilidad en los proyectos sociales implementados en Uh May. Las políticas públicas implementadas hasta ahora han sido mayormente asistencialistas y han generado relaciones de dependencia, en algunos casos fracturan la interacción entre pobladoras y con otras poblaciones geográficamente cercanas.

Berger y Luckman (1997), se refieren a este tipo de situaciones como una “crisis de sentido” donde un conjunto de posturas indeterminadas usualmente resultantes del pluralismo, evitan la responsabilización individual, grupal y principalmente institucional, de momento se ha percibido esta situación en Uh May. Aunque, se perciben también trazos hacia un camino que podría alcanzar el estado creador de condiciones “para la coexistencia de distintos sistemas de valores, y fragmentos de dichos sistemas en una misma sociedad” (Berger & Luckman. 1997.

p.57), sistemas y fragmentos que de hecho, se observan en el lugar. La imposición epistemológica desde el enfoque eurocentrista ha alimentado a esa “crisis de sentido”, tergiversando apreciaciones y valores sobre el conocimiento local, provocado pérdida de pertenencia, desarticulación social e inequidad

El caso Uh May cabe en el contexto heterogéneo mencionado por Careaga (1998), e incluye el análisis de los proyectos sociales en los que ha participado este grupo de mujeres durante el periodo de tiempo que comprende entre 2007-2017, además, se han involucrado diferentes generaciones de mujeres líderes. Diversas y encantadoramente complejas.

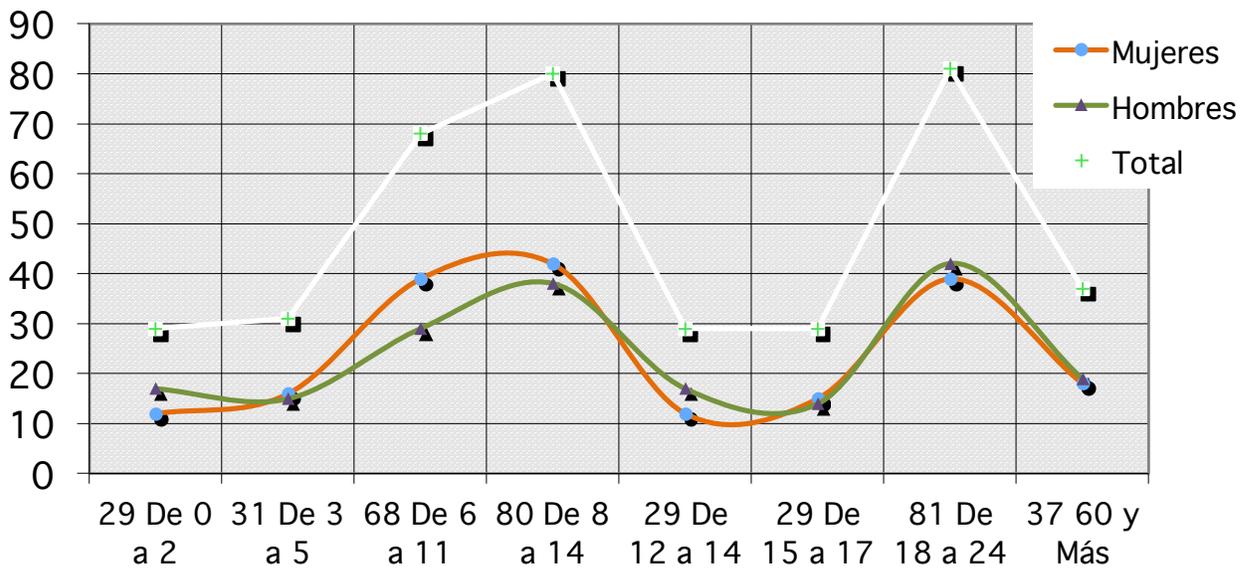
A partir del diálogo, se ha percibido un estancamiento en la organización interna, consecuente (entre otras cosas) a la interpretación de acontecimientos sociales y políticos impensados como fracasos, relacionados al ciclo de vida de proyectos sociales. Periodos de tiempo o ciclos que comparados con las prácticas culturales de la región resultan contradictorios frente a la concepción del tiempo y una ideología político-religiosa o disciplinar, extendida tanto en lo local, como en la historia global de la humanidad. Dicho diálogo ha permitido identificar una clara intención de sostener la participación y encontrar formas más justas de relacionarse con todas las dimensiones de su realidad. “En términos coloquiales podría decirse que se parte a la búsqueda de otra sociedad, de otra historia, de otro sentido (esto es, de otra racionalidad), no únicamente porque se sufre materialmente el orden vigente, sino ante todo porque disgusta” (Quijano. 2014. p. 734).

En Uh May la movilidad laboral es alta entre la población joven y los varones adultos, viajan principalmente a Mahahual, Tulúm, Playa del Carmen y Cancún en busca de trabajo remunerado. Personas jóvenes se mueven para realizar estudios universitarios y sus destinos son Felipe Carrillo Puerto, José María Morelos, Chetumal y Playa del Carmen. El grupo de mujeres

con quienes se estudia ha expresado una preocupación por esta situación y les gustaría generar acciones que les permita ofrecer lo necesario a las personas nacidas en el poblado para que puedan permanecer habitando en la comunidad si así lo desean.

Según el Censo de Población y Vivienda 2010 realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), la localidad Uh May, ubicada en el municipio Felipe Carrillo Puerto en Quintana Roo, tiene una población total de 480 personas de los cuales 237 son población femenina y 243 población masculina, en relación a las 577 habitantes que reporta el subdelegado Leonardo Yeh Ku en 2015, se observa un crecimiento poblacional del 20% en cinco años. Información del censo diferencia las cantidades de acuerdo a la edad. En la publicación intercensal de 2015 no se presenta información demográfica concreta, aunque sí algunos datos generales que se incluyen más adelante.

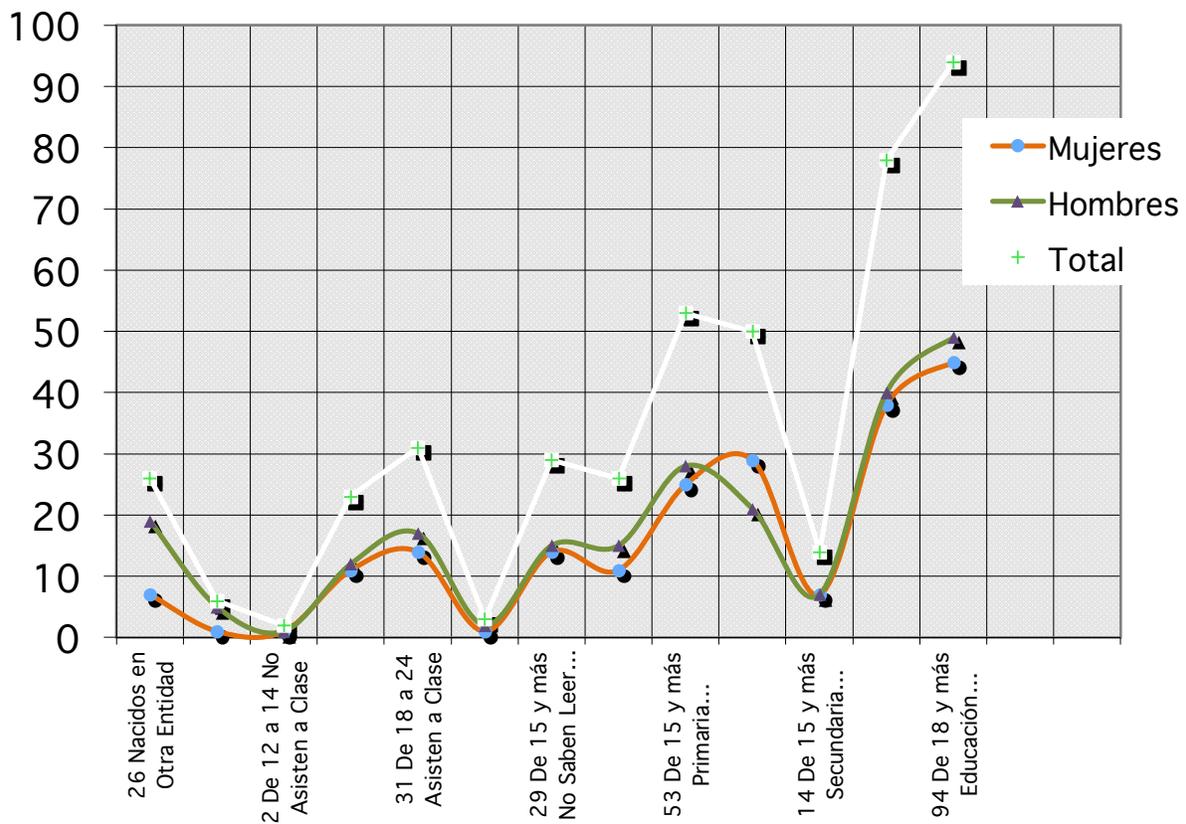
Con base en la información presentada por INEGI 2010:



Gráfica propia, realizada con información del censo INEGI 2010.

- Otros datos proporcionados por la base de datos del Censo INEGI 2010, indican que en la comunidad habitan 157 personas de 0 a 14 años.

- 127 mujeres de entre 15 y 49 años.
- 268 habitantes se encuentran entre los 15 y 64 años de edad.
- 25 pobladoras de 65 y más.
- Y que el promedio de hijas es de 2.77 por hogar.
- 430 residentes, 215 mujeres y 215 hombres en junio de 2005
- 366 habitantes hablan Maya, el idioma local.
- 451 personas nacieron en la entidad, de los cuales 228 son mujeres y 223 son hombres.



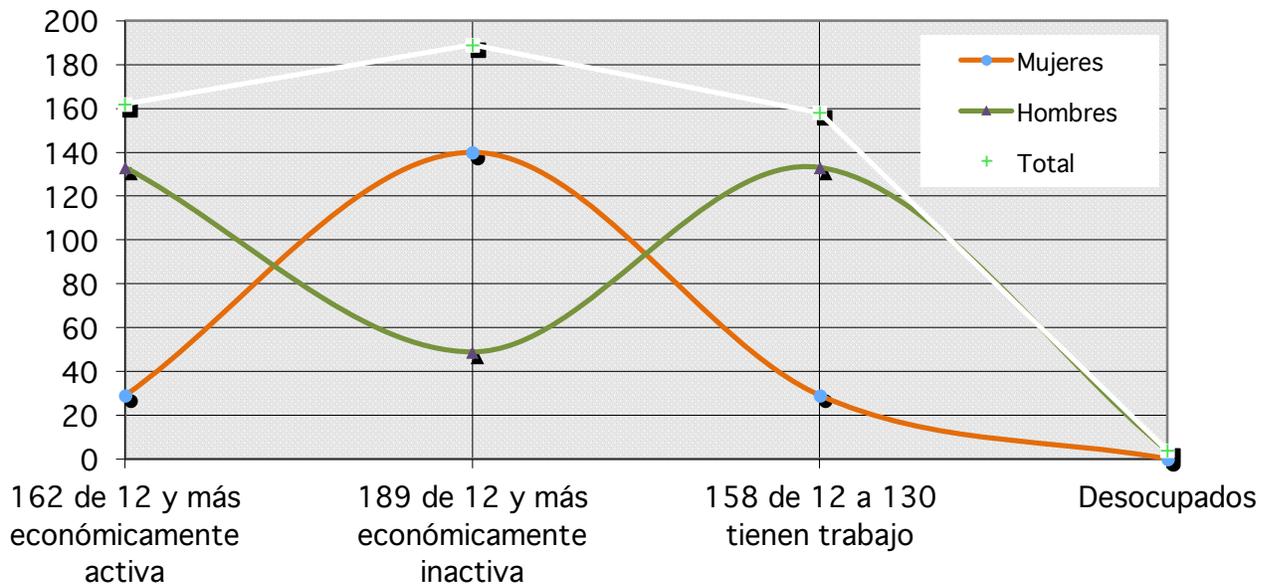
Gráfica propia, realizada con información del censo INEGI 2010.

- 7.73 es el promedio de escolaridad entre mujeres y hombres.
- 355 pobladoras son bilingües, hablan Maya y español.
- 466 viven en hogares donde la jefa/jefe de familia habla el idioma indígena.

- 462 personas sin límite en la actividad.

Se puede observar en las gráficas que las edades y escolaridad de la población se mantienen con mucho equilibrio, muestra una población relativamente joven con nivel de educación medio.

Los datos relacionados al empleo son los que presentan grandes diferencias, la categoría de personas entre 12 y 130 años que tienen trabajo, menciona a 29 mujeres y 133 hombres. Dos temas de análisis son: 1) la referencia a las 189 personas que reporta INEGI en la categoría de inactivos laboralmente incluye a personas de 12 años y más, pensionadas o jubiladas, estudiantes, dedicadas a los quehaceres del hogar y personas que tienen alguna limitación física o mental permanente que le impide trabajar, dicha categoría oculta datos sobre el empleo a las mujeres, 2) la categoría *desocupados* se presta a confusión pues no arroja datos sobre el desempleo (suponiendo que eso pretenda).



Gráfica propia, realizada con información del censo INEGI 2010.

En Uh May (según la información publicada en 2010 por INEGI), 77 personas no tienen derecho a servicios de salud. 400 personas tienen derecho a recibir servicios médicos en alguna

institución de salud pública o privada como: el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE e ISSSTE estatal), Petróleos Mexicanos (PEMEX), la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA), la Secretaría de Marina Armada de México (SEMAR), el Sistema de Protección Social en Salud o en otra.

La movilidad es un tema controversial en la medida que se consideran los cambios psicosociales que la transición de lo rural a lo urbano representa, las personas comienzan a creer que necesitan más cosas de las que creían necesarias mientras vivían en el pueblo, sus valores han de ajustarse a los valores de las empresas o clientes para quienes trabajan, además, la diferencia entre estilos de vida de extranjeras y nativas puede ser abismal.

En la actualidad y como consecuencia de la movilidad laboral que realizan los varones, las mujeres han quedado a cargo de la comunidad, también del cuidado de las familias y algunas actividades productivas. Otro factor que ha removido las bases de su antigua estructura es la promoción y consumo de bebidas alcohólicas en la zona, principalmente en varones.

También se han observado actitudes y escuchado sentimientos que podrían tener doble filo como el orgullo, la añoranza, el odio, así como, múltiples ideas relacionadas a la culpa y el castigo. Si bien, dichas ideologías han permitido la preservación de muchas tradiciones, por otro condiciona el acto de perdonar, acción que contribuye a la paz y a la acción social, en diferentes medidas se expresan temores, rencores y esperanzas. La experiencia Argentina en relación a la comunicación y educación en las comunidades agrega:

Para que exista la “sociedad”, debe haber reciprocidad, reconocimiento mutuo y sentido de pertenencia. Pero muchas mujeres y hombres no se sienten reconocidos, han sido expulsados, no se sienten perteneciendo a

esta sociedad. Los lazos sociales acaso más débiles, contribuyen a vivenciar la socialidad, el reconocimiento, la pertenencia, la reciprocidad. Pero no es suficiente. Tenemos que empezar a ver cómo desde la comunicación y la educación incidimos en este horizonte político que es, de alguna manera, reconstruir con los distintos actores contratos que nos vuelvan a dar una organicidad en nuestra sociedad (Huergo. 2009. p.44).

Considerar las emociones, el Óol para el pueblo Maya, se debe tener en cuenta si se pretende profundizar en la realidad humana, implica ampliar los procesos de la colaboración al campo psicológico, pues se percibe la creación de esenarios¹⁷ que reproducen pensamientos y sentimientos heredados culturalmente. Además, se ha de considerar que la guerra de castas terminó apenas en 1901, por lo que muchos adultos y ancianos son la segunda generación de luchadores sociales que vivenciaron dicha situación, los cuales (mayormente) no han recibido ninguna clase de atención psicológica y continúan reproduciendo patrones, comportamientos y emociones de un pasado bélico. Bourdin (2014) concluye el prólogo del libro *Emociones entre los Mayas, El léxico de las emociones entre los mayas yucatecos* con las siguientes palabras:

“En resumen, y para concluir con este prólogo, diré que un conocimiento de la sensibilidad emocional de los pueblos originarios debería servir para apoyar a nuestros hermanos indígenas americanos en su transmisión, a las nuevas generaciones, de los saberes y los modos de convivencia tradicionales y en la dignificación de las prácticas de salud, inspiradas en las pautas comunitarias del bienestar físico, mental y espiritual” (Bourdin. 2014. p.24).

¹⁷ Lugares, patrones y acontecimientos que también surgen de la imaginación.

Si nos encontramos en busca de una participación creativa, consciente, libre e informada, merece el esfuerzo, ubicar al ser humano al centro de los procesos de cambio, evolución y difusión, considerar el mundo material, emocional, espiritual e intelectual en el cuál se expresa simultáneamente el individuo. “En contraste con la noción folk, prevaleciente en las sociedades occidentales modernas, que indica que ‘la persona siente y quiere con el corazón, pero piensa con la cabeza’, el léxico maya colonial sugiere que el ‘corazón’ puede ser también sede o instrumento del saber y el conocer” (Bourdin. 2014. p.96).

Ésta tesis supone un posible resurgir entre vínculos intergeneracionales en formas cada vez más justas, sí en un acto de honestidad se reconoce la interdependencia o complementareidad, “la complementariedad puede tender a relaciones igualitarias, pero también se puede dar en el marco de relaciones jerárquicas” (Hernández & Canessa. 2012. p. 13), sin embargo, para explorar estas formas se requiere la colaboración, aceptación y reconocimiento de las autoridades masculinas.



Fotografía propia.

En relación al tema, agrega Filomena Miranda que “la complementariedad funciona cuando el sistema de autoridad se da hacia adentro, es decir, al servicio de la comunidad, pero cuando el cargo se proyecta hacia fuera, como en el caso del sindicato o el partido, se empiezan a dar las asimetrías” (Chávez. et. al. 2012. p. 71). El diálogo y las reflexiones realizadas en Uh May, han permitido como se ha mencionado, el desahogo de algunas desilusiones causadas por el tipo de relaciones establecidas (hasta ahora) con las autoridades oficiales, existen testimonios, algunos mencionados en el capítulo III, sobre conflictos de interés en los procedimientos para obtener y administrar recursos públicos.

En Uh May, la imagen de autoridad se conoce a partir de una estructura jerarquizada, el diálogo con las mujeres ha permitido reconocer que sin alterar la estructura se pueden compartir responsabilidades, distribuir en formas igualitarias los recursos y actividades, lo que podría contribuir a prolongar el proyecto social, con o sin colaboración externa.

Se observan tres tipos de autoridad: 1) los dignatarios mayas que se rigen bajo el sistema de cargos, organizan las fiestas y ceremonias tradicionales, guían a las más jóvenes a través del consejo oral, algunas ofrendan en las ceremonias a la milpa¹⁸ y rezan por la comunidad, 2) el comisariado ejidal, que vive en X-Hazil Sur y tiene un representante en Uh May al que se conoce como concejo de vigilancia y 3) la subdelegada que establece relación directa con la cabecera municipal en Felipe Carrillo Puerto.

¹⁸ Espacio para la siembra de maíz, frijol, chile y calabaza, entre otros productos para la subsistencia alimentaria.



Fotografía propia.

La primera en reconocer la posibilidad para trabajar el tema del liderazgo con las mujeres fue la sacerdotisa Floridelma Chi Poot, en alguna de las tantas tardes conversando en su casa, comentó de manera individual (sin la presencia del grupo), que “deberíamos formar a las líderes comunitarias” (Floridelma C. P. Comunicación Personal. 2016. Uh May), en ese momento era época de campañas electorales para elegir al nuevo gobernador de Quintana Roo. La movilización de las redes feministas estaban en uno de los momentos más gloriosos por todo el mundo, se levantaron en México, Chile, Argentina, Asia, España, Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Honduras, El Salvador, Italia, Turquía, entre tantos. Se observó entonces, un esfuerzo de todos los partidos políticos y a todos los niveles por involucrar mujeres en sus candidaturas.

En una reunión pública que se realizó en el parque de la comunidad, se manifestó la desconfianza hacia las instituciones públicas por intentar imponer autoridad, pues el municipio Felipe Carrillo Puerto mandó la “orden” de cerrar las candidaturas solamente a mujeres, en un intento impositivo por proyectar la equidad de género en las comunidades. En Uh May se

consensó esa tarde que hubiera cuatro candidatas(os) para la subdelegación, dos mujeres y dos hombres. El 14 de enero de 2017 se eligió por primera vez a una mujer como subdelegada, aunque con sólo 80 votos y algunas reflexiones sobre el desinterés de la gente joven por ser parte de los procesos electorales.

Intervenciones previas

Se hace referencia a intervenciones previas con forma de proyectos, programas, políticas sociales y públicas aplicadas en la región desde la cual se realiza el estudio. La aceptación, reconocimiento y celebración de los diferentes saberes, multiplica las posibilidades de intercambio cultural, cosmovisiones, rituales, fiestas, tradiciones, intercambio que contiene en sí la base del nuevo y del antiguo conocimiento. Otras experiencias en el campo de la Comunicación Comunitaria guían con las siguientes palabras:

Producir *teoría* es un proceso social y colectivo alimentado por la imaginación, el pensamiento, la *re-flexión*, de todos y cada uno de quienes participamos de la vida social, incluyendo especialmente a quienes experimentan de manera práctica los fenómenos que nosotros observamos. Pero *producir teoría* no es una actividad exclusiva del pensamiento, sino de la *experiencia* en un sentido amplio. Por eso es que consideramos que el modo más productivo de inscribirnos en ese proceso es, por un lado, *siendo parte de las prácticas* -practicando la Comunicación Comunitaria- y, al mismo tiempo, *reflexionando teóricamente* –produciendo *interpretaciones teóricas sobre ellas* (Méndez. 2009. p.10).

Se llama participación creativa ha una forma de colaboración que permite avanzar por el camino

de la justicia y la solidaridad, la reciprocidad y ayuda mutua, un camino donde las ciudadanas, habitantes o pobladoras, consciente y creativamente se reconocen interactuando, se entienden como seres transformadores capaces de asociarse a nivel local y global, desde un contexto intercultural e incluyente mejoran el autoestima, fortalecen la confianza en sí mismas, reconocen las múltiples formas de ser y hacer, las cuales se reproducen culturalmente.



Fotografía propia.

Esta situación orienta al análisis sobre los roles del ser humano en los procesos de cambio, hablar de grupo, comunidad, cultura o sociedad, implica hablar de personas, seres individuales que se relacionan en base a intereses propios y motivaciones compartidas. Barfield (2000) detalla la idea de asociación como un proceso que:

Incluye la identificación, la interacción y el reconocimiento de intereses comunes entre personas, cosas e ideas; o también una organización

basada en tales principios. Los humanos se asocian con otros humanos y también con no humanos y con seres no vivientes tales como deidades, espíritus y emblemas totémicos. Las asociaciones entre humanos se solapan de forma compleja, y la mayoría de la gente pertenece simultáneamente a varias clases de asociación. Los conceptos de asociaciones varían mucho de una cultura a otra, pero los antropólogos suelen acotar tres tipos:

1. El grupo: un conjunto finito, que por lo general tiene un nombre, cuyos miembros tienen un sentimiento de pertenencia común y suelen reconocer un líder u organizador. Ejemplos de grupo son las unidades familiares, los clanes, las iglesias, los consejos, las compañías, las ligas, los clubs, las federaciones y los estados-nación.

2. Las redes: una serie o conjunto de vínculos interpersonales, no necesariamente finito o con un nombre, donde cada miembro puede mantener vínculos directos sólo con uno o dos miembros, sin saber ni tener contacto con otros ni compartir un sentimiento de comunalidad (M.G. Smith, 1974). Algunos ejemplos son las redes de amigos, de vecinos, de parientes afines, o los socios comerciales; o una red de conocidos que combina algunos de estos vínculos.

3. La categoría: cualquier conjunto (finito o no) de personas con uno o más rasgos, intereses o fines en común; algunos ejemplos serían las mujeres, los aparceros, los coleccionistas de sellos, los nómadas y los niños brahmanes.

Grupos, redes y categorías pueden aparecer mezclados y yuxtapuestos,
y los primeros y las terceras son a veces intercambiables
(Barfield. 2000. p.118-119).

Para avanzar en la (re) valoración del ser humano en colaboración con el entorno, grupos, redes, categorías, la vida o la Tierra, es posible que la definición y claridad en los roles de cada participante sea producto de un proceso autónomo, permitiendo diferenciar cuales cargos han sido impuestos por la sociedad, la familia, la cultura de los imaginarios que atienden a procesos colonizadores y cuáles se han elegido libremente en la interacción cotidiana de las personas o agrupaciones, aunque para llegar a este momento es necesaria la identificación de condicionamientos a los cuales se refiere más adelante el investigador nacido en Uh May.

A continuación se presentan algunos proyectos socioculturales y productivos sobre los cuales se conserva el interés de la reactivación, aquí se complejiza la organización pues algunas han decidido continuar y otras no, lo que lleva a la articulación de nuevos grupos con distintas integrantes, éste estudio se ha limitado en la primera y segunda etapa a trabajar con las mujeres que gestaron dichos proyectos desde la idea de recuperar el conocimiento de sus experiencias como guía que orienta a las generaciones actuales, con quienes en menor medida se ha logrado convivir.

1. **Ko'one'ex ka'ansik ak miatsil** fue una organización creada con la intención de producir eventos culturales, promover la convivencia en la comunidad, así como, proveer talleres que permitieran el rescate de las tradiciones y el fortalecimiento de la lengua Maya en las habitantes. En la actualidad existe un colectivo formado por las más jóvenes, quienes realizan algunas actividades similares aunque la agrupación original ha cambiado en su mayoría. Éste proyecto se vincula con instituciones como la Academia de la lengua y

cultura Maya de Quintana Roo (ACAMAYA A.C), el Centro Quintanarroense de desarrollo (CEQROODE A.C), el Programa de apoyo a las culturas municipales y comunitarias (PACMyC) y, la Comisión para el desarrollo de los pueblos indígenas (CDI).

2. El **grupo de floricultura** fue conformado por 12 mujeres, la presidenta de este grupo es doña Edilberta Yeh Ku, el grupo obtuvo un apoyo de la CDI para comprar herramientas y construir un invernadero en 2011, lo que no se considero al implementar este proyecto y el motivo de abandono está ligado a la falta de mercado y canales de distribución. Existen propuestas de retomar el espacio, ahora para la producción de hortalizas.
3. El **Museo Comunitario** fue gestado por un grupo de mujeres, también con el apoyo de CDI, quien lo considera un proyecto productivo puesto que el espacio se aprovechaba para la comercialización de bordados y artesanías hechas por el mismo grupo. El espacio original en donde se ubicó el Museo ha sido desocupado, en 2013 se solicitó al ejido de X-Hazil que otorgara a las mujeres un terreno comunitario donde se pudiera reestablecer el proyecto, ellos cedieron el espacio aunque algunos meses después fue ocupado por otras personas, el grupo de mujeres se presentó en la asamblea ejidal para exigir su derecho sin embargo, y hasta ahora (2016) no se ha conseguido la asignación de la tierra comunal para las mujeres en Uh May.

Doña Florentina ha tomado el compromiso de mantener el museo con sus propios recursos, ha construido en el patio trasero a su casa una palapa donde reacomodó los elementos del museo y lo mantiene abierto todos los días.

4. El grupo de mujeres artesanas **Chuùy nikteo`ob**, se creó en el año 2007, durante algún tiempo su actividad en la producción de bordados fue vendida en la zona turística del

estado. Playa del Carmen, Tulum, Cancún, Chetumal y ocasionalmente en la comunidad. En la actualidad existe un nuevo grupo que se autogestiona y forma una red intercomunitaria para la venta colectiva con poblaciones cercanas.

Hasta este momento, la conformación del grupo no ha alcanzado la vinculación total entre las diferentes líderes de proyectos abandonados, comprendido para la política exterior a la comunidad como *el ciclo de vida* (corto en relación a la cosmovisión local), incomprendido por las beneficiarias ya que al inicio se les ofreció un proyecto que podría significar una mejora sustancial en la calidad de vida a futuro, y aunque eso no ha sido tal como se prometió, dichos apoyos han sido motor para impulsar los cuestionamientos y generar las consecuencias que hoy en día es posible escuchar al interior de Uh May.



Fotografía propia.

Dicha situación permitió observar que la implementación de proyectos con corta duración ofrece una perspectiva que contrapone e interviene la microinteracción bajo un intento de orden global, en palabras expresadas por Alfonso Dubois (2000) en relación al concepto de pobreza:

Los abordajes a estos fenómenos se hacen a partir de diagnósticos caracterizados por la coyunturalidad, ya que el problema de la pobreza¹⁹ parece existir solo aquí y ahora, sin referencia alguna a procesos históricos; por la parcialidad y el estatismo, ya que se trata únicamente de solucionar la situación de un sector específico de población, que no tiene relación con la situación del resto de sectores sociales ni con el conjunto de dinámicas sociales, políticas, económicas y culturales; y por el ámbito del análisis estrictamente nacional, puesto que no son cuestiones globales, no hay problemas sistémicos ni responsabilidades históricas, sino sólo asuntos específicos de cada país. De esta manera se señala claramente que son las instituciones nacionales y las propias personas pobres las responsables últimas de su situación, por lo que son ellas las que tienen la obligación de avanzar hacia las sendas de mayor desarrollo (Fernández et al. 2013. pp. 98-99).

Uh May es uno entre cientos de historias en un país conformado por población de descendencia originaria (aun cuando los procesos de aculturación hayan generado la negación de sí misma como estrategia de supervivencia), donde se han implementado políticas desde la lógica asistencialista que en un primer momento beneficiaron económicamente a las habitantes y con el tiempo crearon relaciones de dependencia que simulan la necesidad de sostener una alarmante burocratización. Continuando en el contexto global, plantea la experiencia comunicativa:

¹⁹ La aparente falta de cohesión o imposibilidad de sostener los proyectos sociales en el caso Uh May

En este sentido, a más de uno de nosotros nos ha tocado ver como algunas de las comunidades que se organizaron en el marco de la crisis de 2001 (me refiero a barrios, cooperativas vecinales, comedores comunitarios, etc.) a partir de una gran necesidad, pero también de un importante resurgir político, fueron finalmente destruidas desde afuera por la utilización política que ciertos movimientos políticos y el propio Estado hicieron de aquellas necesidades e intereses. Al menos, fue la realidad que pudimos observar en Córdoba. Y se trata de una realidad que todavía no veo procesada desde muchas de las prácticas de comunicación comunitaria que se desarrollaron, porque finalmente sintieron que habían fracasado cuando lo que se había construido como interacción, como valor compartido, como diseño de experiencia conjunta, era desarticulado rápidamente. Desarticulados por un diseño de sociedad de asistidos, en vez de un diseño de sociedad de trabajadores; desarticulados aquellos esfuerzos organizativos, expresivos, construidos con mucha participación, debido a la capacidad de cooptación o de disgregación derivada de un cierto proyecto político-económico (Mata. 2009. p.27).

Cada comunidad se encuentra librando sus propios caminos, se dice que México es un país en transición a la democracia, afirmación que sugiere la existencia de un estado aún poco democrático, el cuál promueve la participación social más en el discurso que en la práctica cotidiana, si pretendiéramos, a través de la investigación, tomar un lugar en esta transición, se requiere mantener la apertura al cambio en todos los niveles, base para la gestión de una

democracia participativa que permita producir y difundir las culturas propias, así como, reconocer la existencia de los pueblos con sus formas originales de celebración, producción y transmisión de conocimiento.

Pese a tener una de las constituciones más bellas y extensas del mundo, aquella literatura se limita a formar parte de la riqueza artística y cultural que engalana al país, debido a que la mayor parte de la población no tiene acceso a ella, no la entiende por su redacción excesivamente técnica, falta difusión y además, aún no se realizan las traducciones a todas las lenguas e idiomas indígenas existentes sobre el territorio mexicano. Hasta ahora, no se han realizado las consultas al pueblo mexicano sobre el diseño, reformas y aplicación de dichos documentos, incurriendo así en una evasión al derecho público que obstaculiza la democracia.

La consulta comunitaria se reconecta como una práctica que podría caber en el campo de las traducciones democráticas y ha sido utilizada históricamente por los pueblos originarios en la mayor parte del continente americano, en México podría servir como herramienta para evitar la imposición de programas y políticas que justifican el gasto público sin ofrecer sostenibilidad a las inversiones, o en algunos casos, maquillan el desvío de recursos hacia actividades de promoción electoral a beneficio de partidos políticos. La vigilancia sobre la administración de los recursos públicos es un tema que compete a todas.

Recuperar la confianza cultiva la actitud de liderazgo, fortalece al grupo, a la sociedad y ensancha las posibilidades de crear alianzas equitativas con el entorno. La zona Maya en Quintana Roo es ya un espacio multicultural, este intercambio ha permitido el surgimiento de una actitud cada vez más crítica y analítica al interior de las comunidades.

Con el paso del tiempo y partiendo del diálogo, las mujeres líderes en Uh May, han adquirido mayor claridad sobre lo que significa ese desfile de proyectos sociales en donde se les

ha invitado a participar, reconocen los efectos y propician la red social, hecho que produce el deseo de reinventarlos en el tiempo²⁰ para alcanzar un impacto y beneficios mayores.

Para funcionar, las relaciones de dependencia requieren de condicionantes al nivel del pensamiento. En la actualidad se cree que sin inversión monetaria pública no es posible concretar ideas, aunque la reflexión profunda ha permitido expresar una percepción sobre la fuerte convicción que tienen las mujeres de Uh May en la capacidad de conseguir los recursos necesarios para materializar ideas colectivas.

En uno de los diálogos con el grupo de mujeres, se discutieron las situaciones que originaron la separación del grupo fundador. Gaby, una mujer joven que acudió en representación de un grupo, comentó que las bordadoras con quienes ella participa, han identificado los valores y ayuda mutua como base de trabajo, incluso han formado una red de producción-distribución con bordadoras de comunidades vecinas. Al responder la pregunta de una de las asistentes sobre el origen del grupo, Gaby manifestó que este proyecto no ha tenido apoyo externo y desde el inicio ha sido autogestivo, empezaron creando un ahorro colectivo para comprar hilos, algunas los compraron de manera individual. Esta reunión ha sido un parteaguas²¹ que permitió abrir el análisis sobre las relaciones de dependencia y las posibilidades de autogestión en sus proyectos. Otro aporte que se ha extraído desde el campo de la comunicación/educación es el siguiente:

En síntesis, desde esta línea de trabajo de comunicación comunitaria y memoria barrial, sostenemos que es fundamental reconocer y revalorizar las experiencias históricas de participación y desarrollo de una comunidad, así como también producir y reforzar lazos de integración

²⁰ Han sido analizados e identificados por ellas mismas.

²¹ Expresión mexicana que supone un momento crucial entre antes y después.

entre los diversos grupos que la integran. Mediante la exploración y la comunicación de las memorias creemos que es posible el descubrimiento de todo aquello que aparece como cotidiano, como acontecimiento natural de la vida diaria en comunidad, pero que cobra especial importancia, al ser resignificado y tomado en cuenta, en los relatos y en el ejercicio de la propia palabra en el marco de una construcción colectiva (Danielli, et. al. 2009. p.120).

A partir de ese diálogo, ha surgido también la posibilidad de reflexionar el tipo de relación que se ha establecido entre la comunidad y otros municipios, principalmente, Benito Juárez, Solidaridad, Tulum y Mahahual en Othón P. Blanco.

El enfoque descolonial, sugiere reflexionar el contexto político de la colaboración, en el caso de Uh May, ha sido de gran avance dicho análisis, principalmente hacia la comprensión de relaciones que se establecen al exterior (regional e internacional), en relación a la utilización de las comunidades indígenas en proyectos de desarrollo, en cuanto a la omisión de consultas populares para el diseño e implementación de políticas públicas, así como la legislación de derechos sin consulta comunitaria desde 1974.

Pese a ser uno de los temas principales, hasta ahora poco se ha abordado el diálogo sobre el carácter político de la educación. En la comunidad existe una escuela inicial, una primaria y una telesecundaria, el Instituto Estatal de Educación para Adultos y Jóvenes (IEEA) ha intervenido con programas de educación para adultos, sin embargo, la opinión de la población con respecto a su participación en general es negativa y genera desconfianza, algunas mujeres que colaboraron con el IEEA, expresan preocupación de haber mentido en las actividades, una de ellas ha decidido dejar el trabajo pues aunque representa un ingreso para su familia, en las

últimas entregas de informes que hizo, le llevaron los exámenes un día antes de entregar los resultados, sin embargo no le habían hecho llegar libros para los estudiantes. Las personas a las que se les “enseña” quedan como testigos de la corrupción, afectando la imagen de las aplicadoras en la comunidad.

Dicen que la coordinación “sólo viene a recoger papeles para que les paguen” (Comunicación personal. 2016. Uh May), cada examen genera una ganancia a la aplicadora y a la oficina estatal, dicho testimonio, visibiliza la falta de interés por ofrecer una educación de calidad por parte de las instituciones. Lo que intensifica la idea de iniciar este proceso de IAP para la recuperación del conocimiento, si es que se desea reparar en esta serie de irresponsabilidades sistémicas globalizadas.

Cuentan en Uh May que, en 1975, poco después de pasar de ser considerado territorio federal al ahora estado de Quintana Roo, se les informó a las pobladoras que ya cumplían con los requisitos para ser un estado. Los delegados (líderes políticos) de las comunidades estuvieron acarreado²² a las habitantes para que fueran a votar por primera vez, en tal ocasión se les presentó una boleta donde solamente se encontraba el logotipo de un partido. “Recuerdo como vinieron esas personas, uno de ellos le dio un lápiz a mi abuelita y después le sostuvo la mano para que pintara una cruz sobre la boleta” - comenta la abuela Elma, “durante años fue el único partido, hasta después que llegó el PT y después el partido Cardenista” - agregó.

Según información que ofrece la página web del estado en su apartado de historia:

Durante la gestión del doctor José Siurob, a fines de 1928 se decretó la desaparición de los municipios libres en los territorios federales; éstos fueron sustituidos por delegaciones de gobierno lo cual nuevamente dio

²² En México se utiliza este término para referirse a procesos de movilización que simulan el apoyo popular en eventos públicos donde se presentan candidaturas, o propuesta política.

al gobernador un poder centralizado y provocó que varios quintanarroenses fueran relegados de los puestos públicos. Quintana Roo quedó dividido en cuatro delegaciones con cabeceras en: Payo Obispo, Santa Cruz, Cozumel e Isla Mujeres. El 14 de diciembre de 1931 se decretó la anexión de Quintana Roo a los estados de Yucatán y Campeche aduciendo que el Territorio, al no poder bastarse a sí mismo económicamente, representaba un enorme egreso para la federación [...]

La orientación económica de la entidad daría un giro de 180 grados, al iniciar en Quintana Roo la industria turística, hasta entonces poco explotada en la República Mexicana: el turismo. Iniciaba la gestación de Cancún.

A fines de 1970 falleció Javier Rojo Gómez, le sustituyó, el 4 de enero de 1971, David Gustavo Gutiérrez Ruiz, quien fue el último gobernador de Quintana Roo como Territorio Federal. En 1972, el presidente Luis Echeverría Álvarez, emitió un acuerdo presidencial que otorgó para todo el Territorio la condición de zona libre durante los siguientes ocho años. Al fin Quintana Roo reunía las condiciones necesarias establecidas en el artículo 73 de la Constitución el cual dispone, que para dejar su condición de Territorio, debía contar con una población mínima de 80 mil habitantes, ingresos propios suficientes para cubrir los gastos de administración pública, así como la existencia de infraestructura agrícola, industrial, comercial y educativa, entre otras.

El 2 de septiembre de 1974 Echeverría envió al Congreso de la Unión

una iniciativa de ley para que Quintana Roo y Baja California Sur fueran elevados a la categoría de estados. Tras la aprobación de las legislaturas estatales, el 8 de octubre de 1974 Quintana Roo nació como estado libre y soberano con los mismos límites y extensión que se le había otorgado en 1902. David Gustavo Gutiérrez Ruiz fue nombrado gobernador provisional (Gobierno del estado de Quintana Roo²³).

Desde aquella primera elección para elegir gobernador se le hizo creer a la población que aquella decisión estaba fundada sobre un proceso democrático y mediante la votación estaban siendo tomadas en cuenta por el gobierno federal para adherirse a la república mexicana. Lo que si queda claro es que ahora pueden exigir un pago por el voto, a diferencia de hace 42 años cuando los apoyos eran aún menores. Y son esos pagos de carácter utilitarista uno de los elementos que ha provocado la “crisis de sentido” (Berger & Luckman. 1997) sobre la cual se reflexiona el contexto histórico, algunos años después de aquella supuesta libre elección, las pobladoras de esta comunidad no han logrado descifrar ¿que significa ser estado?, ¿cuáles son las diferencias legales, políticas y organizativas de cuando eran territorio? y ¿a quién beneficia realmente su participación en actividades públicas?

²³ Recuperado de <http://www.groo.gob.mx/groo/Estado/Historia.php> 14 de septiembre, 2016



Fotografía propia.

En Uh May la realidad se alimenta de la consciencia colectiva y de las historias de abuelas/abuelos que constantes se adentran en las memorias de la organización social, política, religiosa y económica.

La historia es el gran lienzo donde se pinta la cultura humana. Cada hombre es el pintor, es decir, quien hace la cultura y la historia y, precisamente por ello, la historia no es el fin del hombre. La historia es la situación en la que está la libertad humana durante esta vida; pero es manifiesto que bien el ser del hombre no se reduce a su estar.

(Sellér. 2007. p.127).

El análisis histórico estructural se vuelve un recurso ante la complejidad. Tanto en lo local como en lo global, en el presente como en el pasado, se perciben recuerdos enraizados en la propia cultura, en las manifestaciones materiales y espirituales, recuerdos que sostienen un compromiso

con los/las ancestras y con las diversas energías²⁴ que han habitado el lugar. Las personas en Uh May conservan la apertura y flexibilidad ante posibles vinculaciones en todas las dimensiones de la realidad.

Investigador nativo

El diálogo con un investigador nacido en Uh May, Wilberth Ucan Yeh²⁵ ha permitido complementar con información que ayuda a clarificar el objetivo principal de este trabajo, la centralidad del ser humano en los procesos de cambio social.

Wilberth y otras colaboradoras del CENEI y de la UQRoo han realizado intervenciones sociales en ésta comunidad, generando una participación que aunque momentánea, ha inyectado una dosis de energía al movimiento interno, el cuál durante algún tiempo ha sido más evidente, perdió intensidad y aunque no se ha logrado la cohesión que permita mayor estabilidad, se reactiva tomando forma serpentina, con subidas y bajadas, como la vida misma.

Un comentario de Wilberth sobre la comunidad captó la atención: “lo que empiezan termina mal”, su predisposición -explica después- se refiere a una reflexión personal sobre la importancia de atender las formas de pensamiento, principalmente los límites establecidos por condicionamientos sociales impuestos culturalmente.

En cuanto a los niveles de crisis experimentado comentan Berger y Luckman:

Las comunidades de vida concretas, como comunidades cuasi autónomas de sentido y comunidades más estables y «puras», que incluyen a comunidades de convicción (*Gesinnungsge-meinschaften*), contrarrestan la propagación pandémica de las crisis de sentido. Sin embargo, ellas no

²⁴ El concepto de energía es de gran relevancia para la expresión cultural en Felipe Carrillo Puerto, ver Jiménez (2008).

²⁵ Maestro en antropología aplicada, asistente del Centro de Estudios Interculturales (CENEI) en la Universidad de Quintana Roo (UQRoo).

pueden trascender las precondiciones, ancladas estructuralmente en la sociedad moderna, que promueven la expansión de las crisis de sentido. Además, para recalcar este punto, pueden desencadenarse crisis de sentido intersubjetivas en aquellas comunidades de vida donde hay una gran discrepancia entre la comunidad de sentido que se esperaba alcanzar y la que se alcanza realmente (Berger & Luckman. 1995. p. 63).

Si bien se ha dicho que en la comunidad se perciben características similares a las de una “crisis de sentido”, causada por un tipo de pluralismo presente en la región que excluye a la cultura local y le resta valor, pareciera paralelamente una “comunidad de vida concreta” en relación a las redes tradicionales.

La idea inicial de establecer relaciones horizontales, se vio temblar por primera vez, al recordar que desde la historia reciente hasta la más antigua de la civilización Maya, han tenido diversas formas de organización jerarquizada, el culto a la Cruz Parlante obedece a una estructura que unifica el campo social-religioso-político-militar dirigida por autoridades vitalicias. Aunque según Velazquez (2016), a finales del siglo XIV, es decir, cuatro siglos antes de iniciada la guerra de castas, se experimentaba una descentralización política en la región.

Esta colaboración pretende transformar las relaciones de poder en relaciones horizontales, entendidas como «relaciones en las que ninguna de las partes pretenda modificar a la otra» (Bartolomé, 2009), en el contexto de las mujeres indígenas dicha horizontalidad se ha explicado como “complementariedad” (Hernández & Canessa. 2012). Se podría así, abrir caminos hacia la igualdad, hacia la toma de decisiones por medio de procesos colectivos, sostenidos en técnicas participativas, lo cual (idealmente) debería surgir desde el momento de gestar ideas y previo al diseño de proyectos/políticas sociales, hecho que, llegado el tiempo, posibilitaría la “apropiación

de los proyectos de desarrollo por parte de los beneficiarios” (Nahmad. 2014. p.197),
permitiendo que sean las personas y grupos quienes conscientes de su propia postura física o territorial, cognitiva, emocional y espiritual, experimentan una participación creadora.



Fotografía propia.

Por otra parte, el colaborador de la UQRoo reflexiona sobre la definición de roles sociales desde la práctica tradicional conocida como *Jéets'Méek'*, una ceremonia similar al bautizo católico, donde se presenta a las niñas y niños con nueve objetos sagrados y herramientas que les ayudarán en la vida, varían según el género, para la mujer un comal, para el hombre una coa, en las ceremonias actuales se utilizan computadoras, libros, celulares, plumas, carteras, lapices y otras herramientas contemporaneas. Se dice que al finalizar la ofrenda la/el bebé recibe nueve dones, los cuales desarrolla en el camino a la plena realización. Esta representación espiritual, es similar al encuentro con los naguales que realiza la sacerdotisa Floridelma Chi Poot en la

ceremonia de Fuego Sagrado, donde presenta a las personas con los nueve naguales que le acompañan desde el momento de engendración.

Según el aporte de Wilberth, se ha de considerar el contexto histórico en la comunidad, los condicionamientos (normas socioculturales) a nivel del pensamiento y de las emociones según Balam (2008). Lo que permitiría deshilar las causas de la aparente insostenibilidad de los programas públicos diseñados sobre políticas exteriores (el modelo democrático, por mencionar un ejemplo, surgió en la revolución francesa), entre el pueblo Maya existen conceptos auténticos que se deben considerar para la regeneración del tejido ó cohesión social como él le llama. Sugiere el investigador nacido en Uh May, que en un trabajo como el propuesto se han de atender características y actitudes individuales en la regeneración social de la vida cotidiana, espacio donde se (re) produce²⁶ la cultura.

Elma Poot Dzib

Cabe resaltar que el caso de la abuela²⁷ Elma Poot Dzib, líder actual de la familia Chi Poot, entra en relación con el pensamiento de las autoridades antiguas, es bisnieta del general Francisco May, último líder de las tropas mayas, además, su abuelo fue rezador del centro ceremonial en Chancah Veracruz, desde que ella era niña acompañó y atendió el trabajo de su abuelo adoptivo.

Otro elemento importante en este caso es que, durante 10 años, después que su marido, el abuelo Florencio Chi Uc murió, la abuela Elma ha sido rezadora de la Cruz Parlante en FCP, aunque estos diez años sean invisibilizados por los dirigentes actuales, quienes afirman que las mujeres no pueden ser rezadoras en dicho centro ceremonial. Existen otras evidencias, como el video sobre La Cruz Parlante (2011) realizado por el Instituto Nacional de Antropología e

²⁶ Se agregan paréntesis al prefijo “re” para indicar un doble proceso: producción y reproducción.

²⁷ El concepto de «abuela» en la tradición maya, implica alcanzar la integración de cuatro ciclos de trece años de 365 días. Se refiere también a un tipo de autoridad que ha alcanzado la comprensión del cambio, la transformación, el sujeto en acción y la consciencia cósmica.

Historia (INAH) en coproducción con Canal 22, donde al minuto 45 se presenta a Elma Poot como rezadora de la 7ª compañía de guardias. En marzo de 2016 el grupo ha iniciado un receso al cargo a causa de una afectación en la salud y movilidad de la abuela Elma.

Cuenta la abuela Elma que cuando era niña vivía en Felipe Carrillo Puerto, en ese tiempo las mujeres y niñas no iban a la milpa, cuando fue a vivir a Uh May empezó a expresar su deseo por “conocer el monte” (Elma P. D. Comunicación personal. 2017. Uh May) y empezó acompañando en las actividades del campo a su marido. Los primeros años de matrimonio vivió en casa de su suegra, donde además vivían todos los hijos e hijas con familia incluida (extendida), recuerda las microdinámicas en los diferentes espacios como el solar, la cocina, la milpa, el dormitorio, espacio que describe como “una gran casa donde se colgaban todas las hamacas a la hora de dormir” (Elma P. D. Comunicación personal. 2016. Uh May).



Fotografía propia.

La organización interna a la familia Chi Uc no permitía salir de casa hasta que las hijas(os) de sus hijas(os), es decir, las nietas fueran adultas(os), sin embargo, esa situación no se encontró

acorde a las expectativas de la abuela Elma, un día encontró la forma de expresarlo a su marido y algunas semanas después empezaron a construir la casa a escondidas de la familia. “Un día me dijo que si le ayudaba a cortar unos troncos que ya tenía vistos, y le dije que sí, le ayudé a cortarlos para que hiciera mi casa” (Elma P. D. 2016. Comunicación personal. Uh May).

En ausencia de su madre, Elma Poot Dzib tomó la responsabilidad del hogar a la temprana edad de nueve años, cuando uno de sus hermanos era todavía un bebé. “¿Cómo aprendí a cuidarlo?” se cuestiona en voz alta mientras narra su infancia. Desde ese entonces, la relación con su madre ha sido complicada, aunque la abuela Elma parece muy tranquila al hablar del tema menciona frecuentemente que no recuerda mucho de la época en que se fue.

La abuela recuerda el valor de las mujeres al parir, cuenta que una tarde su suegra (quién además fue partera) venía de leñar en el campo, la vio entrar en la cocina, dejar la leña en el suelo y prepararse para parir (por sí misma) a la menor de sus cuñadas. Aunque se ha mencionado que en ese tiempo las mujeres no trabajaban el campo, existen historias donde se menciona a mujeres participando en actividades que podrían considerarse de campo, leñar y cosechar, por ejemplo. La mayoría de las experiencias habla de mujeres que han sido formadas en un ambiente que limita este tipo de actividades a los hombres, como es el caso de Elma en su vida adulta que ha sido más experimental.

Durante algunos años la familia Chi Poot asistió a los campamentos chicleros durante 6 meses en el año, los niños y la niña solo acompañaban durante el periodo vacacional, don Florencio fue recolector de chicle y la abuela Elma cocinera. Cuenta que ella despertaba muy temprano a preparar café y tortilla, su trabajo consistía principalmente en hacer las tortillas, el frijol y café, si los hombres del campamento querían cocinar algo más debían hacerlo por su cuenta. Durante esos años, Elma recibió \$1 peso mensual por cada uno de los chicleros, a

excepción de sus cuñados, “ellos nunca me pagaron, creo que por ser familia” –supone (Comunicación personal. Elma P. D. 2016. Uh May).

La abuela Elma habla sobre la tradición de compartir comida, que además es una práctica de todas las celebraciones, el llamado *máatan*²⁸. También habla sobre prácticas donde se regalar e intercambiar la fruta que crece en las casas, dice que el problema en el consumo de alimentos enlatados “que además causan enfermedad”²⁹ es muy reciente porque antes comían todo lo que había en la milpa, recuerda que en aquel tiempo cuando era muchacha aún había abundantes cantidades de comida, maíz, frijol, café, azúcar morena, chícharo, “hay de todo cuando se hace milpa” (Elma, P. D. 2015. Comunicación personal. Uh May).

Algunos recuerdos de la rezadora Elma Poot Dzib, han permitido aclarar que en Uh May se sostiene una cultura colaborativa, dice, que hasta hace poco ella no cobraba por dar medicina para el mal de ojo en niños (es su don), “¿cómo vas a cobrar la medicina para un bebé?” – comenta (Elma Poot Dzib. Comunicación personal. 2016. Uh May). En la actualidad sugiere a la mamá del bebé un intercambio por hilos de colores y eso le permiten continuar su actividad artesanal pues le gusta bordar y así genera un ingreso monetario a su hogar.

Algunas personas de las comunidades Maya en Quintana Roo, tradicionalmente hacen *Xímbal*, el investigador Hilario Chi Canul menciona esta técnica en su estudio etnográfico sobre la *Comunicación intergeneracional entre los mayas del Naranja Poniente*, la cual se describe como una forma de socializar y generar nuevo conocimiento desde la tradición oral:

Xímbal significa paseo, viaje, caminar, visitar, hacer visitas a familiares o no familiares; por eso la persona que practica xímbal es llamado xíinxímbal, es decir, alguien que se dedica a andar de un lugar a otro.

²⁸ Acto de pedir comida que ha sido rezada en una celebración de la religión maya.

²⁹ En Uh May no existe un servicio de recolección de basura, ni se ha dado continuidad a programas de reciclaje, por lo cual, la basura generalmente es acumulada en algún espacio hasta ser quemada a la intemperie.

La persona que hace el xímbal, observa, escucha, pregunta y aprende de las actividades que se llevan a cabo en los diferentes espacios donde el xímbal permite acceder (Chi. 2011. pp. 25-26).

Cuenta la abuela Elma que la casa de su padre era como un hotel a donde llegaban muchas personas que se encontraban viajando, compartían comida y experiencias, su parte favorita era escuchar las historias que las *xíinximbal* traían, “por eso en todos los pueblos a donde voy me conocen, me conocen desde que era niña porque llegaban a dormir en la casa de mi papá” - comenta la abuela (E. Poot Dzib. Comunicación personal. 2015. Uh May). Agregó que un poco antes de instalar la escuela primaria en Uh May, el gobierno implementó brigadas de educación, “que venían a enseñarnos como debemos comer, nos enseñaron a cocinar, ellas nos dijeron que al abrir la escuela las mujeres debían quedarse en casa para cuidar a las niñas y tenían que vigilar sus tareas” (E. Poot Dzib. 2015. Comunicación personal. Uh May).

La sobriedad de la abuela produce curiosidad, escucha con atención y cuando habla recuerda constantemente a su linaje, se expresa con seguridad. A diferencia de las familias tradicionales, la abuela Elma tiene solo dos hijos y una hija, Floridelma.

Floridelma Chi Poot

Además de ser guardia en la Cruz Parlante, Flori es guardiana de la ceremonia de Fuego Sagrado, ella estudia y ofrenda al calendario Cholqij’ desde 2007 cuando recibió la iniciación como guía espiritual por su maestra y maestro en Guatemala. En la península de Yucatán y en México, Floridelma es una de las pocas sacerdotisas del Fuego Sagrado, pues la tradición viene de Guatemala donde es mayor el número de practicantes, aunque se pueden notar grandes similitudes con el calendario Azteca, así como otros registros del tiempo en pueblos mesoamericanos y norteamericanos. Desde su cosmovisión explica la energía de cada día

apoyada en el Nahualismo. La siguiente biografía ha sido realizada como una contribución al Centro Comunitario de Arte y Filosofía Maya, Raxalaj Mayab A.C., donde también se ha utilizado para presentar a Floridelma en eventos, encuentros y ceremonias a las cuales asiste.

María Floridelma Chi Poot nace en la comunidad Maya de Uh May, municipio de Felipe Carrillo Puerto en el estado de Quintana Roo, México, el 22 de agosto de 1965.

Su padre Florencio Chi Uc fue rezador del centro ceremonial la Cruz Parlante, donde cumplió la función de comandante de grupo. Su madre, la abuela Elma Poot Dzib bisnieta del general Francisco May, protege sus pasos y sus decisiones en este andar, con frecuencia Flori se refiere a ella como; “mi maestra”, la abuela Elma es conocedora sobre el uso de las plantas que la rodean y contienen en ella múltiples cuentos a través de los cuales comparte las enseñanzas que ha heredado de su gran familia, proveniente de la cultura Maya.

Desde 1999 y durante 11 años colaboró con la Academia Maya de Lengua y Cultura de Quintana Roo en el desarrollo de proyectos que han permitido conservar la cultura de la región.

Gracias a su honorable descendencia ella aprendió a conservar sus tradiciones y cultura, desarrollando una conexión especial cuando empezó a recuperar prácticas espirituales de la cosmovisión Maya, en 2007 Floridelma hereda la sabiduría de los abuelos Maya Kaqchikel de Guatemala para la realización de la Ceremonia de Fuego, ofrenda para los Nahuales protectores del Calendario Maya Cholq'ij a través de la cual una persona que ha sido llamada, realiza plenamente su misión como Ajq'ij Maya (guía espiritual) de su comunidad y del mundo.

Flori, como sus amigas y amigos suelen llamarla, ha adquirido experiencia en distintas formas de expresión artística, durante algún tiempo llevó la locución de “U siijl yàanal ka'an”, U Pektsilil tùunben k'iin”, entre otros programas de radio en la estación Xenka Radio Indigenista que transmite desde Felipe Carrillo Puerto, Q Roo. También pertenece al grupo de “Vaqueras Maya”, danzantes de las fiestas tradicionales que se llevan a cabo en las comunidades Maya.

“Aj Lu'um Kaab” (El Aldeano), “Okja” (El Bautizado) son algunas de las publicaciones que ha realizado como escritora en lengua Maya, con el soporte de su madre, ha recolectando palabras antiguas de las abuelas y los abuelos para compartirlas en cuentos escritos que ofrecen enseñanzas aplicables a la vida cotidiana.

A finales de 2013 deja el trabajo de oficina para retornar a la tierra, cuidar de sus animales, atender a su familia, vuelve a reconectarse con la naturaleza donde l@s abuel@s cósmic@s la guían. A través de esta re-conexión, ella recibe el don de sanar con las manos, a través de masajes y otras técnicas similares.

En la actualidad recibe visitantes locales, nacionales y extranjeros en su hogar, donde les acompaña en su proceso de despertar, Flori guía desde la cosmovisión de la milenaria cultura Maya.

Elaboración propia. 2014. Versión .pdf

Floridelma y su madre han sido pieza clave y soporte en todos los planos del presente trabajo.

Para concluir este capítulo se afirma que un conjunto de comportamientos y prácticas cotidianas sostenidas, tiene efecto sobre la estructura social, política y económica. Esta

perspectiva convierte a ese conjunto de comportamientos sostenidos en el tiempo, en un espacio subjetivo donde se reproduce la cultura y sociedad, por tanto, una propuesta para regenerar el tejido social requiere la identificación y reapropiación de la cosmovisión local, del conocimiento sobre el ser humano (situado en un contexto sociocultural específico) en relación al entorno, así como el análisis histórico-estructural que en dicho espacio interactúa.



Fotografía propia.

El siguiente capítulo aborda un marco teórico amplio y multidisciplinar en donde se relaciona la realidad observada en el lugar con la teoría. Dicho espacio se puede considerar colaborativo, el modelo colaborativo se explica con mayor detalle en el tercer capítulo.

Capítulo 2. *Pan che be*: buscar de raíz la verdad.

Antropología aplicada

Para este caso, es la antropología aplicada el lugar intelectual desde el cuál se realiza el análisis técnico y desde donde se relaciona la realidad con teorías sociales. Éste trabajo pretende sintetizar la praxis, social o política e intelectual y sensible³⁰ en el proceso “diálogo-reflexión-colaboración”, donde la colaboración se basa en expresar la reflexión, la socialización de ideas. La reflexión es un proceso privado, se desarrolla en el campo individual de la presencia mental o facultad imaginativa, el diálogo y la colaboración tienen el potencial de ser procesos públicos. La primera parte de este trabajo ha consistido en tomar consciencia sobre esta relación cognitiva, asociativa y por tanto, política.

María Eugenia Cisneros (2011) selecciona dos de las cinco líneas de estudio que atendió el trabajo de Thomas Hobbes para analizar la vertiente antropológica y epistemológica donde reflexiona la naturaleza humana, la reflexión sobre estas líneas de investigación pretende:

[...] mostrar la praxis social del individuo cuyo producto es la creación del Estado. De esa manera, Hobbes sienta las bases de una praxis política que consiste en la puesta en movimiento de un modelo político plasmado en el accionar mismo de las facultades y atributos del hombre como individuo (Cisneros. 2011. p.215).

Como se menciona anteriormente, las antiguas técnicas de gobernanza en la región son mucho más cercanas a las ideas de Hobbes, al menos más que las contemporáneas, producto de la invasión armada, la colonización del pensamiento y la existencia de un estado impuesto.

³⁰ "La unidad de la praxis intelectual se caracteriza como simultaneidad o actualidad —posesión del fin en presente—; la praxis sensible es una unificación intensa, sincrónica, que no alcanza a ser actual, es decir, la presencia mental" (Sellér. 2007. p.196).

Partiendo de la centralidad del ser humano en los procesos de cambio, parece posible diseñar acciones hacia una participación creativa o regeneración del tejido social en presencia y colaboración de las personas que habitan el lugar. Atendiendo a Terven, coincidimos con la siguiente observación:

Advertiríamos en las políticas dirigidas a los pueblos indígenas la creación de estereotipos asociados con la subordinación y marginación de este sector de la sociedad frente al desarrollo económico del país, contribuyendo en la generación de relaciones de dependencia y exclusión (Terven. 2012. p. 96).

El pensamiento humano desde la lógica asistencial, parece ocupar una posición pasiva en la gestión de información y mensajes orientados a la acción, hecho que podría estar obstaculizando la “capacidad de acción del individuo” (Nussbaum. 2012. p.50), la agencia, a lo que Amartya Sen se refiere como “la inquietud por la habilidad de las personas de forjar su propio destino”, concepto “central en el enfoque de las capacidades y se vincula estrechamente con la libertad” (Jubeto & Larrañaga. 2014. p.46).



Fotografía propia.

Atender este caso desde la antropología aplicada en el contexto de la enseñanza:

Plantea el desarrollo y la aplicación de instrumentos acordes con la visión de establecer puentes entre lo académico y las necesidades sentidas de los demandantes [...] Esto nos lleva a disminuir considerablemente los tiempos convencionales del trabajo de campo, de la documentación etnográfica y del espacio en donde se definen las relaciones para la negociación, seguimiento y presentación de resultados, así como para el desarrollo del proceso de construcción del análisis antropológico”

(Latapi. 2005. pp. 104-105).

Se difiere en este sentido, pues trabajar con premura en el contexto tradicional de las comunidades maya en Quintana Roo, aunque pretende “establecer puentes”, rompe con la idea de establecer relaciones horizontales mediante el modelo de co-labor. El mismo Latapi, explica

que “si entendemos a la antropología como la disciplina que nos sirve para entender quiénes son los otros, cómo piensan, sienten y cómo se organizan, la antropología aplicada es, entonces, entender la necesidad de vincular la reflexión con la práctica” (2005. p. 107).

El modelo operacional de intervención expuesto por Bastide (1977), explica el proceso para “vincular la reflexión con la práctica” (Latapi. 2005. p.107), como un acto social y político que inicia en un grupo que se reúne para elaborar un modelo o sistema de pensamientos orientados a la acción, el cual se transforma en fuerzas sociales de cambio una vez que ha logrado penetrar la psique de las personas destinatarias o beneficiarias.

Bastide lanza el reto de alcanzar un estado de “arte aplicado” al construir “un capítulo nuevo de la antropología: el del homo aleator et moderator rerum” (Bastide. 1977. p.174), la presente propuesta pretende cimentar esta posibilidad en la Investigación Acción Participativa (IAP) como herramienta de colaboración en el marco de la antropología aplicada. Una descripción expuesta por Peter Park ha inspirado la selección de esta “técnica interactiva” como herramienta de la antropología aplicada en el contexto de la enseñanza:

La IAP es un medio para que la gente recupere su capacidad de pensar por sí misma y de innovar, así como también para recordar su historia y revivir su cultura para la recreación de una vida auténtica [...] Lo que se crea es el conocimiento popular, que consiste en innovaciones y reinventos que liberan a las comunidades de la dependencia de expertos externos y así les devuelve la confianza en sí mismos (Park. 1989. pp.166-167).

En la actualidad, las integrantes de las comunidades en esta zona y en específico el grupo de mujeres líderes en Uh May, mantienen despierto el deseo de conservar su actividad sociocultural, política, religiosa y económica, posiblemente motivadas por un “inconsciente colectivo” (Jung.

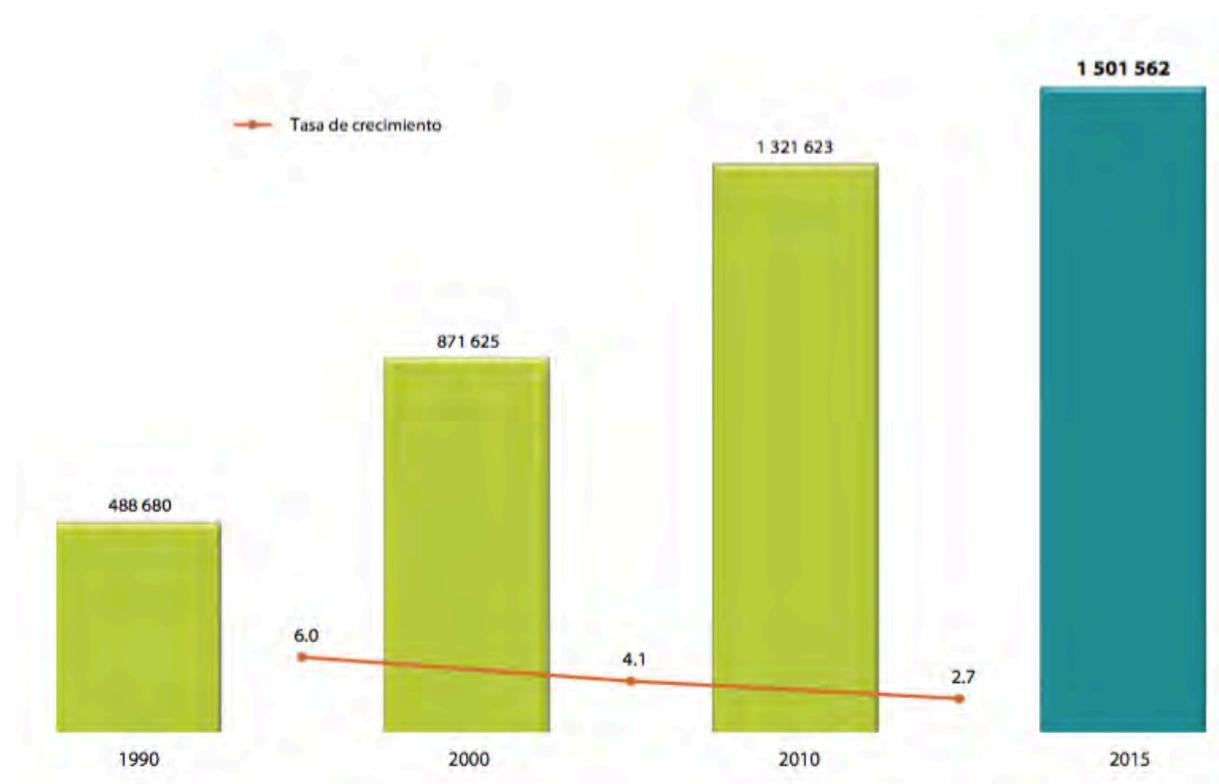
1995), además de la presencia en los centros ceremoniales y la fuerte participación en programas gubernamentales. En el contexto latinoamericano, la IAP ha generado espacios educativos desde el enfoque descolonial. La experiencia intercultural agrega:

Sostiene Dussel que la educación reinventada nos debe ayudar en la descolonización y la superación del pensamiento único que tanto daño nos ha hecho, aprendiendo con las diversidades culturales y sacando provecho con las redes sociales. De este esfuerzo podrán nacer entre nosotros los primeros brotes de otro paradigma de civilización que tendrá como centralidad la vida, la humanidad y la tierra, la que algunos llaman también civilización biocentrada. (Monroy. 2014 p.199.)

En relación a las cosmovisiones indígenas, este paradigma podría estar sostenido en un retorno o recuperación de prácticas y conocimientos que han sido afectados por un proceso de devaluación que inició hace apenas 500 años en el contexto latinoamericano, aunque algunas practicantes de las antiguas tradiciones afirman que “las mayores pérdidas se dan en los últimos 200 años pues los primeros 300 las sabias y sabios conservaron la mayoría de las prácticas tradicionales, del conocimiento originario. Pese a las intensas movilizaciones poblacionales” (Abuela Margarita N. A. Comunicación personal. 2016. Cancún). Fundaron en lugares alejados del conflicto, en las sierras y montañas, algunas se coludieron con las élites dominantes disfrazando y llamando con otros nombres a las esencias del conocimiento que habían recibido.

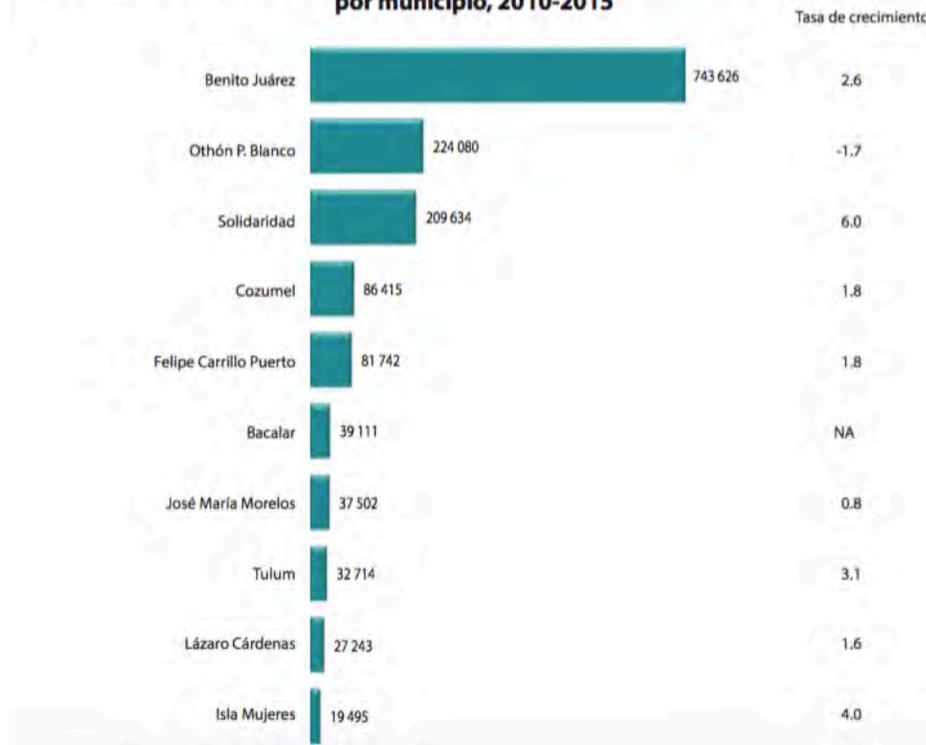
En el contexto local, “se ha forzado a la población a realizar un salto estructural acelerado, lo que en el resto del país se fue planteando e implementando durante los últimos doscientos años, en Quintana Roo se ha planteado mediante un desarrollo violento” (N. Cortés. Comunicación personal. 2017. Seminario sobre la Agenda Latinoamericana. UQRoo), inducido por un proceso

bélico de cincuenta años que ha traído cambios dirigidos por políticas neoliberales que afectan las formas de vida tradicional, han beneficiado a la industria turística, la cual se ha ubicado al norte del estado, principalmente en Cancún y Playa del Carmen, aunque la base política se ubique totalmente al Sur, en la ciudad de Chetumal y el grueso de la población local habita principalmente el centro del Estado, en municipios como Felipe Carrillo Puerto y José María Morelos, separación que ha de ser cuestionada en términos políticos. Las siguientes gráficas han sido recuperadas de la encuesta intercensal 2015 realizada por el Instituto Nacional de Geografía.



Fuente INEGI. Encuesta Intercensal 2015.

Población en viviendas particulares habitadas y tasa de crecimiento promedio anual por municipio, 2010-2015



Fuente: INEGI. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990; XII Censo General de Población y Vivienda 2000; Censo de Población y Vivienda 2010; Encuesta Intercensal 2015.

La antropología aplicada en México, invita a considerar el carácter político, el cuál se observa también en la educación, ubicada como tercer elemento en los procesos de cambio social (el ser humano el primero, la familia el segundo), según Juan Castillo “el fenómeno de la educación está presente en todos los grupos humanos y es a través de éste que se transmite la cultura de generación en generación” (2012. p.14). La explicación que presenta Barfield sobre el concepto de educación, se ha reducido para efecto de esta investigación en las siguientes líneas:

Término general para referirse a los procesos sociales que facilitan el aprendizaje en las comunidades humanas. La educación es universal en todas las sociedades humanas y tan necesaria para la continuidad de la vida social como la reproducción biológica, la subsistencia económica, la comunicación simbólica y la regulación social, todas las cuales requieren

que los jóvenes sean educados para participar de manera culturalmente apropiada. Los términos «SOCIALIZACIÓN», con el énfasis puesto en la preparación para la participación social, y «CULTURIZACIÓN», que subraya los modelos culturales a adquirir, son más o menos equivalentes a educación en este amplio sentido. La necesidad humana de educación guarda relación con ciertas características de la especie:

1. Neoterria, continuada dependencia de la prole a medida que gradualmente se capacitan para participar en la vida social adulta.
2. Flexibilidad del comportamiento adaptativo para el desarrollo, con códigos de comportamiento que más que fijados para toda la especie varían entre las poblaciones humanas.
3. Capacidad de aprendizaje de los humanos, facilidad para adquirir códigos específicos de su cultura para el desarrollo de habilidades adaptativas a través de una gran variedad de procesos de aprendizaje.

La prole humana es única entre las especies animales en cuanto a sus enormes necesidades para aprender a funcionar como adultos, pero las comunidades humanas son únicas también en lo que se refiere a proporcionar a su prole un ambiente culturalmente construido de interacción social facilitador de este aprendizaje [...]

América Latina tuvo un largo recorrido de escolarización católica durante el período colonial y después, pero también ahí hubo que esperar a después de 1945 para que se alcanzara el grado masivo, en especial en lo que se respecta a la participación de las mujeres [...] A pesar de la

difusión global de la escolarización de tipo occidental, las escuelas -como otras formas de organización burocrática tomadas de prestado- asumen las normas y significados de las culturas que las acogen. Así, los papeles de maestro, discípulo y padre, y sus relaciones en este marco en una comunidad dada, han sido reinterpretadas, en términos locales (Barfield. 2000. pp.229-233).

El concepto de educación desde la perspectiva de Barfiel (2000) se presenta como promotor del aprendizaje, mientras las prácticas indígenas promueven la enseñanza. Atender la calidad de la participación política que ofrecen las instituciones a los pueblos originarios, implica reconocer a la educación como acto político que facilita la socialización/culturización enmarcada o condicionada por aspectos socioculturales e histórico-estructurales, mediante los cuales se selecciona la porción del conocimiento que se escolariza (sistematiza), variables de acuerdo al lugar y momento en que se observan. “La educación no se agota en la escuela, sino que es la escuela un lugar en el cual se manifiesta, entre muchos otros” (Castillo. 2012. p.14). Con respecto a este lugar llamado Quintana Roo:

Villa Rojas menciona en su libro “Los elegidos de Dios” que, en el pueblo de Señor, en 1977, existía una Escuela Albergue adonde llegaban niños y jóvenes de los pueblos circunvecinos y recibían enseñanza básica. De igual manera, existía una Brigada de Desarrollo y Mejoramiento Indígena, que tenía como finalidad “mejorar las condiciones de vida de la población”. Esta última y el Instituto Nacional Indigenista estaban enfocados al desarrollo social. El albergue y el Centro de Integración Social, que tenía su sede en Carrillo Puerto,

estaban enfocados en la educación pública y desarrollo social. El proceso educativo estaba acompañado con el desarrollo comunitario (Castillo. 2012. p.50).

La investigación aplicada sugiere el análisis de las diferentes fuerzas presentes en el entorno, además del diseño e implementación de acciones internas a los grupos, lo que permitiría regenerar la actividad organizativa desde espacios donde se escuchan e integran las múltiples voces en busca de una participación justa y creativa, una participación que permite la expresión de las facultades humanas (naturales y espirituales), a partir de las cuales se posibilita la acción individual, manifestada en el ámbito social de pueblos y agrupaciones.



Fotografía: Nieves González F.

En la historia reciente se observa que con base en el estudio de las cosmovisiones originarias, se han desarrollado y aplicado herramientas, técnicas y metodologías que impulsan ideas de dominación/explotación para sostener la ilusión del desarrollo mediante “el proceso de totalización de la vida social” (Tischler & Navarro. 2014. p. 78). Durante años, en México se ha premiado la ignorancia como principal sostén de una estructura que para subsistir mama de sistemas políticos y económicos que han promovido de forma cada vez más sutil la explotación humana y terrestre. Innovando en técnicas y metodologías, la ciencia ha fortalecido la permanencia de algunos grupos en la representación del poder social.

Uno de los aportes que se ha tomado de la tesis doctoral sobre el *Sistema de justicia indígena en Quintana Roo. Juzgados y jueces tradicionales mayas*, realizada por el investigador Manuel Buenrostro Alba, es precisamente el análisis de la relación que establece el estado con las comunidades tradicionales, específicamente quienes conforman el sistema de guardias de la Cruz Parlante:

Otro aspecto que está en el trasfondo de la problemática tiene que ver con los apoyos económicos que otorga el gobierno del estado a los dignatarios mayas que participan en el sistema de guardias, lo que, más que beneficiarlos, los ha dividido en una lucha por esos recursos, que además son mínimos [...] El gobierno del estado ha tratado de ganarse la simpatía de los mayas de Quintana Roo para conseguir votos durante los procesos electorales otorgando apoyos, tanto en efectivo como en despensas, que para algunos mayas son importantes. Aunque se trata de una utilización política por parte del gobierno, los mayas han aprendido a sacar beneficio de ello; sin embargo, las estrategias políticas oficiales les

siguen dividiendo (Buenrostro. 2012. pp. 164-166).

En el contexto global, se ha persuadido, engañado, manipulado y en ocasiones forzado a poblaciones enteras a dejar sus ideas y estilos de vida en manos de “los que saben”.

Mencionan Fernández, Piris y Ramiro (2013) la crítica situación que propone el contexto global en relación a la Cooperación Internacional (CI) y los Movimientos Sociales Emancipadores (MSE), lo que se entiende finalmente como una crisis de representatividad, espacio donde la antropología aplicada podría incidir desde el contexto de la enseñanza, si se logra retornar el proceso de educación del aula a la comunidad. En dicho estudio también se explican las relaciones dialecticas entre economía y conceptos sociales mediante la evaluación de las políticas públicas en la Agenda Oficial de Cooperación Internacional (AOCI).

Durante años, y principalmente los posteriores a la segunda guerra mundial, se ha pretendido una organización humana global con una suerte de maquillaje técnico, que aunque bien aplicado ha logrado ocultar la poca orientación de los sistemas dominados³¹ por reconocer la realidad humana en todas sus dimensiones, se ha orillado a las sociedades contemporáneas a vivir en la simulación, ya que al tecnificar algunos aparentes problemas se genera un efecto rebote a beneficio de los mismos “inventores”. Un caso escandaloso se da a partir del concepto de pobreza, el cuál, transformado en políticas públicas que intervienen con programas y proyectos sociales, se ha traducido en riqueza económica, principalmente para quienes administran directa e indirectamente los recursos materiales y simbólicos, como son las relaciones internacionales, en el mismo sentido:

Destacamos especialmente dos hitos: uno, el comienzo de siglo XXI,

cuando a partir de la firma de los Objetivos del Milenio, el fenómeno de

³¹ Existen sistemas o sociedades conocidas como hegemónicas o dominantes, este texto se refiere a ello como sistemas o sociedades dominadas, partiendo de la idea de que son conformadas por seres humanos que actúan bajo condicionamientos de temor, deseo, simulación, y luchas de poder simbólico heredadas culturalmente.

la pobreza se consolida como ámbito natural de la cooperación internacional, frente al más amplio concepto de desarrollo; y dos, el final de la primera década del siglo, cuando la aguda crisis económica y la búsqueda de eficacia en base a los patrones de la modernidad capitalista está provocando cambios importantes en las prioridades y en los agentes de cooperación, alcanzando el crecimiento capitalista un peso específico explícito como estrategia fundamental de lucha contra la pobreza, así como las empresas transnacionales como entidades no sólo ejecutoras sino definidoras de la AOCI [...] Así, desde todos los posibles abordajes al fenómeno, se estima que la pobreza de los países en desarrollo es el marco oportuno para la cooperación internacional [...] La Agenda oficial de cooperación internacional elude el debate normativo y enfrenta la pobreza desde una perspectiva coyuntural, estática, ahistórica, parcial y nacional, apuntado así a las consecuencias y no a las causas (Fernandez. et.al. 2013. p. 87-88, 92-100).

Explorando las causas se observa que en el contexto local existen otros mecanismos de socialización e intercambio como la solidaridad, la ayuda mutua, el cooperativismo o convivencialidad (Ilich. 2012), el *Óol*³² para el pueblo Maya, la reciprocidad del Buen Vivir o “el espíritu del don en las antiguas ceremonias aztecas” (López. 2014. p. 102). Cosmovisiones con sistemas propios, donde múltiples procesos operan para la articulación de individuos o regeneración del tejido social, lo que posibilita la formación de sujetos colectivos con potencial

³² Bourdin (2008) citado por Jiménez (2008. p. 85) menciona que “el óol es la médula de la persona o individuo. Un núcleo a partir del cual se irradia un cierto crecimiento o movimiento vital de orientación centrífuga y ascendente”.

de diseñar y elegir todos los ámbitos de su vida, tanto en la esfera política como en la económica, en la dimensión local, como en la nacional e internacional. Sujetos en los cuales, se multiplican las herramientas para conocer e investigar y donde se podrían producir “procesos colectivos de discernimiento público” (Dubois. 2015. p. 64). En cuanto a la posición del individuo en sociedad, agrega Perlo:

La acción de un individuo constituye un estímulo para que otro reaccione, este proceso sucesivo es lo que posibilita la constitución del espíritu o persona. El espíritu o persona aparece cuando el yo le hace frente al mí, y es a través de esta interacción social que se desarrolla. Una persona involucra siempre la experiencia de otro (Perlo. 2006. p. 96).

Atender este caso, sugiere la flexibilidad de la antropología aplicada para abrir las percepciones tecnificadas, considerar los cuidados sobre el ser humano en todas sus dimensiones, integrar las facultades, capacidades y sensibilidades, escuchar, reflexionar, comprender y discernir entre posibilidades, teorías, prácticas históricas o metodologías que den luz a las intenciones profundas del ser humano sobre las impuestas por las políticas sociales, que además de precarias, recientemente se han dirigido a satisfacer intereses globales o transnacionales.

Explica Laura Bartoli en la introducción de su obra titulada *Antropología Aplicada, Historia y Perspectivas desde América Latina* que “el radio de actividad y de procesos tratados por la antropología aplicada es bastante amplio, incluyendo los asuntos relativos a la administración de los territorios coloniales, la mediación en las disputas y los problemas interétnicos, los de la cooperación internacional y el desarrollo, además de industriales, etc.” (Bartoli. 2002. p. 7).

La utilidad del enfoque descolonial en el diseño de una propuesta colaborativa, implica

reconocer el rol de la ciencia, así como, reafirmar la postura multidisciplinar de la investigación aplicada. Si la ciencia sirve, y la historia habla por ella, es pertinente cuestionar ¿a quién?, así como “las repercusiones y responsabilidades inherentes a las actividades científicas” (Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad³³). En este sentido, se pretende contribuir al camino comprometido, metodología que “busca formas creativas de producir el conocimiento y de plantear estrategias de lucha” (Hernández. 2009. p. 16). Parte de la ideología en la antropología aplicada está vinculada a la dimensión política, sostenida sobre la creencia de aplicar el conocimiento antropológico para intervenir.



Fotografía propia.

Se ubica a la antropología aplicada como disciplina que estudia al hombre y a la mujer en contexto y que transita por una ruta que la ha llevado desde su creación como herramienta útil a la dominación, hasta la oferta actual (2017), que amplía el abanico de posibilidades y vínculos

³³ Recuperado de <http://www.uccs.mx/uccs/historia> el 20 de noviembre, 2016.

con las *teorías-otras* (Leyva & Speed. 2008) para explorar el potencial multidisciplinar.

Enfoque descolonial

Es necesario recordar que el mayor impulso de la disciplina se da en Estados Unidos, precisamente con el diseño de las políticas intervencionistas:

La intervención del estado para asegurar el bienestar de sus ciudadanos tiene una historia relativamente larga, pero a efectos prácticos se puede decir que es un producto típico de la II Guerra Mundial; entiéndase, del esplendor y ostentación económica producida inmediatamente después de esa guerra. Las razones que llevaron al Estado a intervenir socialmente para garantizar unos mínimos de seguridad y bienestar en sus ciudadanos son múltiples y complejas, pero algunas son muy evidentes desde nuestra perspectiva; por ejemplo, era una buena estrategia para intentar debilitar el movimiento de la clase trabajadora y de las tendencias socialistas, especialmente en aquellos tiempos de guerra fría; por otro lado, el crecimiento económico exigía una redistribución aunque sólo fuera de carácter residual, es decir, lo que a veces se llamó capitalismo del bienestar (Seoane, 1994, p. 8).

Y en el resto del continente ha buscado justificar la explotación, opresión económica, invasiones armadas y destrucción ecológica en países a los que ellas mismas han catalogado como subdesarrollados, tergiversando el discurso han generado contenido para endulzar el oído (a los países subdesarrollados) con el lema del progreso, la modernidad, el desarrollo. Corregir la tendencia manipuladora en la inevitable metamorfosis social, lleva a considerar el contexto histórico, la memoria colabora en la comprensión profunda sobre la transición de paradigmas y

enfoques. En este sentido, son de interés los que permitan el florecimiento de otros-conocimientos, del conocimiento originario que (re) surge en cada encuentro, en cada diálogo, en cada pueblo. Desde hace varias décadas se vislumbra la situación límite de la ciencia al servicio de las sociedades dominadas, en el pensamiento de Freire:

Las situaciones límites implican la existencia de personas que son servidas directa o indirectamente por estas situaciones y otras para las cuales ellas tienen un carácter negativo y domesticado. Cuando estas últimas perciben tales situaciones como la frontera entre ser y ser más humano, más bien que la frontera entre ser y no ser, empiezan a obrar de manera más y más crítica para alcanzar el “posible no experimentado” contenido en esa percepción (Freire. 2002. p. 33).

El paradigma alternativo se construye sobre una diversidad de enfoques, perspectivas y metodologías, mientras nutre a las corrientes de pensamiento afines a formas de vida más responsables³⁴ y conscientes de la acción social. Los vestigios sobre el proceso de colonización al nivel del pensamiento, han llevado a una parte de la población a vivir en una cómoda ignorancia, tal es el caso de las llamadas teorías sobre el Norte-Sur global, la cual, debido al carácter segmentario y racista ha recibido una mayor atención en los últimos años, aunque sigue utilizando (lo que menciona Quijano más adelante), la crítica hacia las *formas de ser* del Norte como fuente de inspiración. Dicho interés, crítico y reflexivo ha ido construyendo medios de expresión pública para las diversas verdades, formas de conocimiento, estilos de vida y posibilidades de difusión. La experiencia en educación intercultural agrega:

El pensador Enrique Dussel nos plantea que nos tenemos que

³⁴ Capacidad de responder ante las propias acciones (implica un proceso de desarrollo), en el sentido privado y público según el caso.

descolonizar, lo que el pedagogo brasileño Paulo Freire concretaba con la frase “la verdad del opresor radica en la conciencia del oprimido”. Es por eso que tanto el opresor como el oprimido estamos colonizados, y ambos debemos descolonizarnos. La colonización es negar al otro. Ya Franz Fanon, en su célebre libro *Los condenados de la Tierra*, sostenía: “¿cómo quieres que crea en ti, si tu no crees en el Hombre que está en mi?” Necesitamos descolonizarnos para descubrirnos en el otro mutuamente, como seres humanos, como seres racionales, como constructores de nuestra biografía y de la historia de la humanidad. Descolonizar también quiere decir que tenemos que tomar conciencia de nuevo de los bienes comunes, de la común-unidad. (Monroy. 2014. p.198).

Un primer paso, ha sido reconocer en la antropología una herramienta utilizada para producir conocimiento instrumental sobre el ser humano, ha creado mecanismos coercitivos, los cuales (por mencionar un ejemplo), se aplicaron en el contexto Latinoamericano durante los siglos XIX y XX en las dimensiones sociales, culturales, políticas y educativas, como parte del proceso gubernamental de aculturación, el llamado indigenismo. Ante la (re)originalización cultural como estrategia para regenerar el tejido social, agrega Quijano:

Está apenas en sus comienzos el despliegue de la “revolución tecnológica”. Hasta aquí hizo posible la globalización del mundo y la extensión del dominio del capital sobre todas las gentes, y de sus beneficiarios, principalmente euronorteamericanos, sobre todos los demás grupos del mundo. Pero también ha permitido poner en cuestión

su epistemología, su cosmovisión, su racionalidad. Y apenas estamos en el umbral de las implicaciones de ello sobre la producción tecnológica del futuro; de la capacidad de reapropiación tecnológica a partir de otras racionalidades; de la re-originalización de otras culturas; y en lo inmediato, de las posibilidades de creación estética nueva que todo ello abre, en la producción de nuevos sonidos, colores, imágenes y formas nuevas, realidades nuevas (Quijano. 2014. P. 738).

La interacción y comunicación entre seres humanos, lleva a incluir el elemento ético en los espacios alternativos, los territorios indígenas, así como lo movimientos sociales y campesinos, se han caracterizado por reivindicar “una subjetividad apegada a principios éticos afines con la solidaridad, la colectividad y la búsqueda de ideales democráticos y de justicia social” (Zamora. 2014. p. 61). La ética subjetiva muestra similitud con la ética de los mínimos³⁵ propuesta por Salomón Nahmad, quién expresa que:

La ética humanista constituye un marco que nos permite el análisis de la ética en la antropología y, sobre todo, en la antropología aplicada [...] la antropología aplicada, a partir de la investigación, debe formular criterios basados en la justicia y solidaridad con respeto a la autonomía de cada ser humano como individuo; cada familia como unidad básica de la sociedad, de cada comunidad o etnia (Nahmad. 2014. p. 170-175).

Se compartió con el grupo la idea de crear un código de ética propio, donde se explique el sistema de valores en que se basan las relaciones sociales, este documento delimitaría la colaboración de externas(os), incluso de las mismas colaboradoras. Finalmente se concluyó que

³⁵ Rama de la filosofía cuyo propósito general es encontrar mejor comunicación y entendimiento. Se refiere a las condiciones mínimas de convivencia común (Nahmad. 2014. p.174).

sería el primer paso una vez iniciado el proceso de IAP y no antes, pues hasta ese momento se definirán los niveles de participación de cada una.



Fotografía propia.

La construcción del pensamiento alternativo como resultado de una mayor consciencia sobre lo que el ser humano representa en los procesos de cambio y desarrollo social da luz a intentos por reintegrar las ciencias sociales y económicas desde la crítica al neoliberalismo, sobre esta base teórica menciona Boris Marañón el surgimiento de nuevas racionalidades:

Emergen en propuestas que tienden a construir una nueva racionalidad: una racionalidad liberadora y solidaria. Por un lado, está la vertiente histórica de la razón moderna, con sus ideas de libertad individual, igualdad social como algo por conquistar y de la autoproductión democrática de la sociedad; y por otro lado, la vertiente “india” prehispánica, con la reciprocidad, la solidaridad social y el trabajo colectivo (Marañón. 2014. pp.38-39).

Dichas propuestas son profundizadas en experiencias sociales de comunidades en red como el

movimiento internacional de la Vía Campesina, las redes de cooperativas en Oaxaca, las comunas y ocupa en el mundo entero, la masificación del movimiento feminista, los municipios autónomos en Chiapas, Michoacán, Jalisco, Guerrero, Sonora y otras tantas extendidas sobre territorio mexicano.

Estas experiencias reflejan la posibilidad de regeneración social desde espacios físicos y cognitivos fundamentados en principios distintos a los de la sociedad dominada. El pensamiento descolonial sugiere la exploración de otras-actitudes orientadas a la (re) producción del conocimiento, cultura y sociedad. El enfoque multidisciplinario posibilita la toma de consciencia sobre ser humano, que como individuo amplía las posibilidades de bienestar en el campo social, familiar y natural, es decir, en interrelación e interdependencia. La siguiente experiencia comprometida visibiliza la situación de la vida social femenina en el marco nacional, busca trascender “la lógica de las políticas liberales de género” (Chávez. et. al. 2012. P. 62).

En una investigación de carácter descolonial, sería (en cierta medida) contradictorio definir los conceptos principales con base en discursos científicos, incluso las experiencias que se enmarcan en el campo indígena nacional presentan diferencias, además, en formas subjetiva se estaría interviniendo sobre la propiedad del conocimiento y los derechos sobre el patrimonio cultural inmaterial del pueblo Maya en Quintana Roo, “los conceptos están cargados de historia, de ideologías y discursos, de imaginarios” (Gatzambide. 2006. p.54).

La imposición de conceptos pone en riesgo la imposición de un nuevo imaginario, sin embargo, enriquecen la reflexión y se hayan presentes tanto en la realidad mestiza como en la indígena, por este motivo, la intención descolonial consiste en que las personas sean capaces de expresar la idea que tienen sobre sí mismas y sobre sus conocimientos, en lo individual y mucho más importante (para efectos de la propuesta) en lo social. Para concretar esta idea, es necesaria

la identificación de términos y categorías originarias. Estos elementos son el ingrediente y contribución de los procesos descoloniales al conocimiento y deben ser definidos por las autoras y autores, las guardianas y guardianes del conocimiento originario.

Valorar la capacidad de la otra para (re) conocerse, expresarse y representarse a sí misma cabe en las redes del pensamiento descolonial. María Eugenia Choque (2008) menciona que “la descolonización supone (también)³⁶ la reconstrucción oral de la historia y restitución de los territorios y sistemas de autoridad. En este marco, plantea que es importante recuperar la historia oral en la que se evidencia la participación activa de las mujeres” (Chávez. et. al. 2012. p. 70).

Como se ha planteado anteriormente, expresar las habilidades sociales en la colaboración con individuos (mujeres) hacia la regeneración del tejido social implica *cultivar la imaginación* (Nussbaum. 2010) para el diseño de una nueva realidad, respetuosa de la diversidad, de las diferencias y del conocimiento propio. Proyectar objetivos o intenciones colectivas es parte fundamental de este ejercicio que proporciona un espacio para la expresión de facultades (espirituales) cognitivas y abre la puerta a la creación conjunta de pasos (planes o estrategias) que guían hacia el surgimiento del pensamiento planificador.

Experiencia humana

Las facultades (del latín *facultas*, poder, capacidad, potencialidad³⁷) son entendidas como estructuras de origen, la fuente donde se producen las acciones humanas, menciona García que:

[...] el alma posee una pluralidad de capacidades, funciones u operaciones, que no siempre se están ejerciendo en acto. A esas capacidades las llamamos potencias, facultades o capacidades operativas.

Esas potencias pueden ser orgánicas (cuando dependen intrínsecamente

³⁶ Paréntesis propios

³⁷ Recuperado del diccionario latín-español en línea <https://es.glosbe.com/la/es/facultas> el 23 de junio de 2017

de algún órgano corporal, como el tacto o la vista) o espirituales (cuando no hay una dependencia intrínseca del cuerpo, como la inteligencia o la voluntad) (García. 2010. P. 48).

En el mismo sentido, José Ángel García Cuadrado realiza una primera división de las facultades del alma humana de acuerdo a sus funciones, tanto las no orgánicas o intelectuales se dan en función de las orgánicas o corporales y viceversa, integrando al ser humano como unidad funcional. La división que plantea García es similar a la idea de Sellés, quien afirma que “la escala jerárquica entre las potencias humanas tiene en la cúspide de la pirámide a la inteligencia y voluntad” (Sellés. 2007. p.178), las facultades desde estas perspectivas pueden ser (como dichos autores indican) escalonadas, por lo que desde el interior de cada ser humano se sostiene un constante crecimiento, similar a la idea del Óol para el pueblo Maya (Balam. 2008). Parte de la memoria, o ese inconsciente colectivo al que se refiere Jung (1995), ha de almacenar informaciones provenientes de la actividad intelectual y es precisamente aquí donde se busca la sincronía.

Sobre la clasificación de acciones vegetativas agrega José Ángel que “en el hombre, el crecimiento se refiere no sólo al desarrollo de las facultades orgánicas, sino también de las espirituales, esto es, del conocimiento y la voluntad” (García. 2010. p. 50). El pueblo Maya, en la historia de la humanidad ha sido uno de los espacios con mayores avances tecnológicos en escritura glífica, arquitectura, medicina, astronomía, matemáticas y ecología.

La actividad espiritual que se observa en la actualidad, principalmente en prácticas religiosas, son la expresión de un intento por conservar y recordar una larga historia de desarrollo intelectual, un conocimiento en terminología originaria. Por otra parte, aunque alcanzando conclusiones muy parecidas sobre el concepto y la clasificación, agrega Cisneros:

En lo que se refiere a las facultades naturales de la mente, Hobbes señala “Hay dos tipos de poderes de la mente: cognoscitivos, imaginativos o conceptivos; y motrices” [...] “Por propia experiencia, todos saben que la ausencia o destrucción de las cosas que una vez fueron imaginadas no causa la ausencia o destrucción de la propia imaginación. Llamamos a estas imágenes y representaciones de las cosas externas, nuestra concepción, imaginación, idea, apercepción o conocimiento de ellas, y el poder o facultad por medio del cual somos capaces de tal conocimiento es aquel que aquí llamo poder cognoscitivo o conceptivo, el poder de conocer o concebir” (Cisneros. 2011. p.217).

Tomando esta base se ha diseñado la propuesta del tercer capítulo, dirigida a iniciar un proceso que permita a las colaboradoras la expresión de las facultades o en términos del grupo, los dones. Partiendo de las facultades cognoscitivas y tomando en cuenta las biológicas, se habla de iniciar un proceso IAP como herramienta para el desarrollo humano, orientado a la regeneración del tejido social y a la producción de conocimiento.



Fotografía propia.

La antropología aplicada tiene una fuerte relación con la economía del desarrollo, noción que ha orientado la búsqueda de un camino filosófico, por una parte Hobbes (con el modelo político basado en el accionar de las facultades humanas) y por el otro, Martha Nussbaum. El estudio *Crear Capacidades* cuestiona ¿qué es capaz de hacer y de ser cada persona?, entre una diversidad de explicaciones sobre la idea del desarrollo humano a partir de las capacidades, se explica que “el enfoque concibe cada persona como un fin en sí misma y no se pregunta solamente por el bienestar total o medio, sino también por las oportunidades disponibles para cada ser humano” (Nussbaum. 2012. p.38).

El enfoque de las capacidades “entendidas como ámbitos de libertad y elección” (Nussbaum. 2012. p.45) permite ver que las ideas planteadas no sólo están relacionadas al campo de la utopía, de la estética o imaginación (facultad por medio de la cual se (re) produce la cultura). La visión de Nussbaum busca fortalecer la corriente del pensamiento alternativo, diseñando teorías que permiten el surgimiento de estrategias más completas que analizan el desarrollo de las naciones en relación a las evaluaciones primarias, basadas en el Producto Interno Bruto e Ingreso Per Capita, indicadores que limitan a observar únicamente el crecimiento económico.

Dicho enfoque ha logrado sintetizar algunas quejas e insatisfacciones generalizadas en las sociedades contemporáneas desde una base filosófica de carácter legal, las capacidades centrales³⁸ parten de la noción de dignidad humana y se presentan como una opción hacia la materialización de los derechos humanos fundamentales (concebidos como objetivos políticos) publicados por Naciones Unidas, sobre esta línea agrega la escritora:

Pese a todo, los derechos (o las capacidades centrales) no guardan relación

³⁸ Capacidades del ser humano como ser social, por medio del cuál se reflejan las capacidades políticas de un lugar y momento determinado. Requieren procesos de desarrollo individual (humano) impulsados por las estructuras (sociedad, estado y políticas públicas).

conceptual alguna con la acción de los gobiernos. Pero una larga tradición, que se inició en Occidente con Aristóteles (si no antes), ha sostenido a lo largo de los siglos que una de las tareas clave de un Estado (y una de las razones de la existencia de este) es la de asegurar los derechos más fundamentales de su población (Nussbaum. 2012. p.197-198).

La tendencia del estudio se enraíza en el trabajo de Amartya Sen, aunque Sen prefiere no enlistar las capacidades dejando abierta la tarea a cada grupo, sociedad, país o espacio donde se pretenda aplicar. Dicha teoría ha dejado resultados positivos en India y otros países, apoyados en la cultura del debate público y se orienta actualmente a la búsqueda de “una buena teoría explicativa de las emociones de los ciudadanos y las ciudadanas en una sociedad digna” (Nussbaum. 2012. p.120).

El enfoque de las capacidades desde la visión de Sen y Nussbaum se traduce en una serie de recomendaciones que atiende a principios internacionales, interdisciplinarios y culturales. Un tema del que poco se ha hablado en estas páginas y que se encuentra presente en todas ellas, es el aspecto religioso. A lo que Nussbaum se refiere como *doctrinas comprehensivas* o Berger y Luckman categorizan como *instituciones intermedias*. En palabras del pensador latinoamericano Enrique Dussel:

[...] el imaginario popular latinoamericano se mueve dentro de una narrativa religiosa que hay que saber entender y movilizar políticamente, antes que negar abstracta y eurocéntricamente con un secularismo reaccionario. La revolución sandinista avanzó mucho más que la cubana en ese aspecto; y el zapatismo dio nuevos pasos superando muchas tesis político-culturales de los mismos nicaragüenses (Dussel. 2006. p.16).

Este aspecto es vital para la propuesta de intervención, pues la mayor parte de las costumbres observadas en el lugar de trabajo, se encuentran vinculadas al aspecto tradicional, basado en la religión. En este sentido, agrega Nussbaum:

Si estamos convencidos de que los principios políticos de una sociedad aceptable deberían ser respetuosos con un amplio abanico de doctrinas comprensivas diferentes y deberían tratar de convertirse en el objeto de un consenso entrecruzado entre estas, entonces no queremos proponer principios que empleen la idea de capacidad como si esta fuera una teoría comprensiva del valor o de la calidad de vida. La teorización sobre la calidad de vida general debería dejarse a cada una de esas doctrinas comprensivas, usando los términos y los conceptos que les sean familiares a estas (Nussbaum. 2012. p.98).

Por tanto, la mayoría de las palabras aquí expuestas darán efecto solo al lograr aplicar la propuesta en los términos y los conceptos familiares al grupo, a la comunidad.

Imaginando el tejido social

Además de ser una facultad humana, como se ha mencionado, la imaginación es un concepto íntimamente ligado al proyecto social, a lo que Hobbes se refiere como *la creación del estado*, que para este caso se complementa con el enfoque descolonial por tratarse de estados implantados. Un proyecto social requiere de una mayor cantidad de voluntades en la medida que logra socializar la proyección, idea, visión o imaginario. En relación a esto plantea Schutz que:

Toda proyección consiste en anticipar la conducta futura mediante la imaginación, sin embargo, no es el proceso de la acción en curso sino el acto que se imagina ya cumplido lo que constituye el punto de partida de

toda proyección. Debo visualizar el estado de cosas que provocará mi acción futura antes de poder esbozar los pasos específicos de dicha acción futura de la cual resultará ese estado de cosas [...] debo situarme imaginariamente en un tiempo futuro, cuando esa acción ya haya sido llevada a cabo. Solo entonces podré reconstruir en la imaginación cada uno de los pasos que habrán producido ese acto futuro. En la terminología indicada, el proyecto no anticipa la acción futura, sino el acto futuro, y lo hace en el tiempo futuro perfecto, modo futuri exacti. Esta perspectiva temporal que es peculiar del proyecto tiene consecuencias bastante importantes (Schutz. 2003. p. 49).

El concepto de “proyección” se introdujo en Uh May a partir de la estancia de una mujer asturiana, gracias a una red de relaciones que se ha establecido al exterior, es posible presenciar diversos tipos de visita, algunas veces por periodos cortos u ocasionales, algunos más largos como el caso de Nieves, quien vivió ahí durante cuatro meses.

Nieves González Ferrero inició una enriquecedora conversación sobre la posibilidad de proyectar el futuro desde la concepción espiritual que se le da al término en la región de Asturias, España (Comunicación personal. Marzo 2016. Uh May). Una danza de pensamientos e historias comenzaron a surgir para la reafirmación y apropiación del concepto por parte de las colaboradoras, a modo de conocimiento naturalizado, oculto en la cotidianidad, conocían la explicación de Schutz. “Esta noción se centra en destacar que la creación humana tiene su origen en la facultad imaginativa, porque es a partir de las imágenes que el hombre es capaz de reproducir o producir el mundo, en que se hace la política” (Cisneros. 2011. p.219).

Comentó una mujer, quién durante años fue violentada por el padre de sus hijos, que en ese tiempo no se veían muchos casos de divorcio en la comunidad y tanto familiares como amigas le sugerían permanecer en esa relación bajo la creencia de que una vez casados por la iglesia debían seguir unidas para siempre, con roles bien definidos que situaban a la mujer en una relación de total sumisión frente al hombre, “tú tienes que ir con él a donde te lleve, si te para junto a un árbol, ahí te quedas hasta que vuelva por ti”, recuerda uno de los consejos que recibió en aquella época (Comunicación personal. 2016. Uh May).

Cuenta que los últimos meses de su matrimonio, empezó a imaginar cómo iba a darse la separación, pues, aunque no lo expresaba públicamente ya había tomado la decisión en su interior. El padre de sus hijos nació en el estado de Guerrero, y llegó a Quintana Roo desde muy joven como soldado del ejército mexicano, motivo por el cual no tenía más familia en la región, un día, la mujer llamó a su suegra para pedirle que enviara a alguien a recogerlo porque ya lo iba a sacar de su casa y en esa llamada le informaron que los hermanos de aquel hombre habían salido en dirección a Uh May unas horas antes y se encontrarían a medio camino, lo que facilitó las cosas para que se dieran de la manera en que ella lo estaba imaginando (Comunicación personal. 2016. Uh May).

Dicha situación se explicó como parte de algo que ella misma visualizó, proyectó y donde se dieron las condiciones para concretar la acción, aquella sincronía en los hechos le ayudó a resolver el problema. En aquel momento, se expusieron diferentes casos donde las personas han sido capaces de proyectar el futuro mediante la intención y el ejercicio de la imaginación. El proceso de concientización masiva y el surgimiento del fenómeno descolonial, han buscado también reposicionar la presencia humana como

elemento central en los procesos de transformación social, principalmente en Latinoamérica, como respuesta a la invasión material e intelectual, en diferentes modalidades.

La observación crítica de las relaciones se orienta al reconocimiento de esta participación como actos donde se crea la cultura y se reproduce la sociedad. Concebir el “posible no experimentado” (Freire. 2002. p.33) es también recordar que, en la microdinámica, se sostiene a las estructuras y aunque en la actualidad, el manejo de información y la calidad educativa dejan mucho por desear, las personas actúan también por intuición.

Ese deseo de “ser más humano” (Freire. 2002. p.33) ¿podría producir espacios donde se creen las condiciones para la expresión plena o realización del ser humano?, espacios dónde diseñan e imaginan sus propias colaboraciones, donde eligen los roles que desean desempeñar, ¿podría ese deseo impulsar la capacidad de participar y elegir?, de impulsar la cultura del debate público. Por supuesto, las posibilidades dependen de las condiciones existentes, del momento en que se encuentra “la consciencia de los objetos” en relación al estado de “consciencia no condicionada” (Eckhart Tolle. 2007. Conferencia en Barcelona³⁹) y aun cuando salen de la utopía para materializarse en experiencias nacionales e internacionales, se habrán de considerar las palabras de Dubois (2015) al explicar “la base de la visión alternativa: construcción de espacios comunes” (p.63) en un escenario de cambio:

El desarrollo humano no es el resultado de esfuerzos individuales, sino que se realiza en el marco de determinadas estructuras que lo impulsan o lo dificulta. Por eso, se deben abordar las disparidades estructurales, o

³⁹ <https://youtu.be/tK33R6xGbMk>

sea, debe ser equitativo⁴⁰. Además, debe facultar a la gente para ejercer su capacidad de decidir y de participar, dar forma y beneficiarse de los procesos que le competen en el plano personal, comunitario y nacional; es decir, el desarrollo humano debe ser empoderador [...] Son las personas quienes, individualmente y en grupo, dan forma a estos procesos (Dubois. 2015. pp. 64-65).

Visibilizar las habilidades sociales y sus formas de expresión originaria toca las bases de la soberanía, “facultar a la gente para ejercer su capacidad de decidir y de participar” (Dubois. 2015. p.64). A lo que Nussbaum (2010) se refiere cuando menciona el acto de “cultivar la imaginación”, y según comenta en relación a su experiencia con el enfoque de las capacidades, este tipo de desarrollo tiene doble beneficio, por una parte, es interno pues fortalece la individualidad, las facultades humanas, entre ellas el espíritu de liderazgo, visibiliza el respeto por cada presencia física y mental pues “su soporte orgánico radica en el cerebro” (Sellés. 2007. p.185). Y por otra parte es externo pues partiendo del individuo es posible la sociedad, la política, la economía, la educación, la cultura. Sobre la facultad imaginativa, agrega García que:

la imaginación es una continuación de la sensibilidad porque se efectúa en ella una primera integración espacio-temporal [...] Todo nuestro discurso racional va acompañado por representaciones imaginativas: esto no quiere decir que la idea se identifique con la imagen, sino que el pensar humano requiere el soporte sensible de la imaginación. Nuestras

⁴⁰ El enfoque del desarrollo humano, a partir de sus conceptos centrales de bienestar y de agencia, tiene la posibilidad de cambiar la narrativa del desarrollo a una narrativa de justicia. La cuestión no es tanto si las sociedades son más desarrolladas sino si son más justas o menos injustas y si proveen las condiciones básicas para que las personas vivan bien. El enfoque de capacidades no ofrece herramientas directivas para transformar y hacer menos injustas a las situaciones, sino que deja ese proceso a la creatividad de los actores en cada contexto (Deneulin. 2014. citado por Dubois. 2015).

ideas y conceptos se «alimentan» de la imaginación y se obtienen a partir de ella. En realidad, tendemos a imaginar todo lo que pensamos, porque no podemos conocer el mundo si no es a través de la sensibilidad (García. 2010. p. 60).

Todo proceso de cambio social, involucra a seres humanos, personas, individuos, por tanto, tiene la responsabilidad de coadyuvar en la (re) dignificación del mismo, ha de permitir la identificación y desarrollo de las facultades/dones en los términos acordes a su cultura, historia, lugar y momento de aplicación.

Desarrollo humano

En el campo académico se cree que lo peor que le puede pasar a un proyecto de antropología aplicada es trabajar con un grupo donde hay división entre las integrantes, donde las diferencias de significado no les dejan identificar con claridad los problemas y las posibles rutas de acción, sin embargo, atender a esa premisa dejaría fuera de las líneas de estudio a las comunidades Maya en Quintana Roo (y a muchas otras) donde el conflicto, como en la vida misma, es un ingrediente inevitable. Esta afirmación podría generar un deseo de huir cuando se presenta tal situación, o podría ser analizada desde un enfoque desarrollista interesado en utilizar la menor cantidad de tiempo y energía para atender en profundidad la condición humana (que experimenta la realidad según el espacio/tiempo en que se desenvuelve) y en cambio prioriza la aceleración de procesos que maximizan resultados en base a intereses financieros, capitalistas de tendencia neoliberal.

Cabe resaltar que éste es el caso y uno de los motivos por los que el presente estudio se ha orientado a profundizar el sentido político de la educación para fortalecer la individualidad hacia el diseño de una propuesta de colaboración lo más ética y respetuosa posible, utilizando la IAP como vehículo. Aunque (no necesariamente) lento, (con o sin intervención) el cambio social es un proceso constante, el *Glosario de Conceptos Políticos Usuales* lo explica desde la idea de

autotransformación:

Las sociedades cambian continua y lentamente, en aspectos limitados y en algunos objetivos; ocasionalmente también puede ocurrir que experimenten cambios profundos, que permitan hablar de una auto transformación, ya sea violenta o pacífica. Es una expresión de vitalidad política, aunque hay que reconocer que generalmente se refiere a los aspectos instrumentales de la cultura más que a los rasgos esenciales del modo de ser de un pueblo. (Arnoletto. 2007. pp. 6-7)

La auto transformación podría entenderse también como un proceso natural de regeneración del tejido social. Éste caso posibilitó una participación constante enmarcada por las condiciones culturales, por las intenciones del grupo y por las líderes comunitarias. Tomando esta idea, se plantea en el capítulo siguiente una colaboración que partiría de la apertura de espacios para diseñar la actividad⁴¹ sociocultural y producción comunitaria. Donde se formarán grupos con el potencial de diseñar estrategias para la sostenibilidad del proyecto comunitario y del modelo político.

En el primer capítulo se ha mencionado, la ceremonia del *Jéets'Méek'* como una representación sociocultural donde se reafirmar “el género como principio organizativo de la cosmología y el género entendido como las prácticas cotidianas de las relaciones entre hombres y mujeres” (Hernández & Canessa. 2012. p.13). En la fiesta del centro ceremonial de la Cruz Parlante en Chancah' Veracruz (ver capítulo 3) estas formas son expresadas con intensidad, principalmente en relación a la vaquería, por lo cual la definición última sobre los conceptos de género, liderazgo y la definición de roles sociales han de quedar como objetivo del proceso IAP

⁴¹ Se agregan paréntesis al prefijo “re” para indicar un doble sentido: activación y reactivación.

(aunque se presentan algunas ideas como resultado de la investigación). Esto, dado que existen experiencias de co-teorización entre diferentes grupos de mujeres indígenas en México y en el mundo, cada una con sus particularidades colaborativas.

A manera de trazo sobre algunos de los conceptos que han inspirado el presente trabajo, se han de dedicar las siguientes líneas a reconocer el aporte que otras autoras han realizado en relación al “cruce entre la Economía Feminista y los procesos de construcción de Desarrollo Humano Local o enfoque de las capacidades” (Jubeto & Larrañaga. 2014. p.11), dichas autoras citan a Julie Nelson (1996) y a Harcourt (2011) respectivamente, para explicar el género como categoría que:

“sirve para referirse a los patrones cognitivos construídos por una cultura sobre la base de las diferencias reales o percibidas entre los hombres y las mujeres. El género es la conexión metafórica de los fenómenos no biológicos con una experiencia corporal de diferenciación biológica [...] el género se vive de forma diferente en lugares, cuerpos y ubicaciones diferentes y es una construcción fluída que sufre modificaciones a medida que evolucionan y cambian las sociedades” (Jubeto & Larrañaga. 2014. p.15).

En el mencionado estudio sobre género en relación al enfoque de las capacidades, se hace referencia a una serie de conceptos, políticas, estereotipos, valores, escuelas y modelos económicos vinculados al movimiento feminista, también se analiza la cultura como espacio donde se construye “el sistema de interpretación simbólica que une el pensamiento con la acción” (Jubeto & Larrañaga. 2014. p.36), menciona procesos de transformación, entre ellos el empoderamiento (vinculado al ejercicio del poder) vinculado al feminismo y al desarrollo

humano como elementos clave en la búsqueda por la sostenibilidad de la vida. “De todas maneras, las aportaciones y los análisis que se hacen desde una perspectiva de género se deben contextualizar en la realidad local porque el conocimiento no se crea sobre la nada sino que está situado, es decir, viene determinado por el entorno económico y social de un momento histórico determinado” (Jubeto y Larrañaga. 2014. P.27).

Se coincide con las autoras en el sentido de otorgar la debida importancia a la contextualización y reafirmación del conocimiento propio al grupo de mujeres en Uh May, así se fortalece la idea de emprender un proceso de estudio participativo sobre el análisis entre los conceptos y la relación con la realidad del grupo. También se puede coincidir en la importancia sobre la participación política, pues como se ha visto desde la introducción, el estado y todas las instituciones que depende de él, pueden ser consideradas una creación del ser humano para el servicio del ser humano, cuyo objetivo sería el de proveer las mejores condiciones de vida a la población que lo sostiene.

Participación creativa

Comenta Bastide en su obra Antropología Aplicada, que «la antropología aplicada se afirma como ciencia de la acción planificada más que como ciencia del pensamiento planificador» (1977, p.173), dicha idea se incluye para visibilizar la evolución experimentada por la disciplina hasta el momento, ya que recientemente, se orienta a alcanzar el estado de arte aplicado que el mismo Bastide augura. Lo cual, si se sostiene, podría dar forma a la “ciencia del pensamiento planificador” (Bastide. 1977), donde el ser individual se reconoce como agente de cambio y al mismo tiempo creador(a) de una realidad social. Escribe Arnoletto que:

Hay diversos niveles de participación, que van desde la presencia (comportamientos receptivos o pasivos, como asistir a reuniones,

receptar mensajes, etc.), a la activación (asumir actividades políticas, ser delegado para ellas, promoverlas) hasta la participación propiamente dicha (contribuir directamente a la estructuración y dinamización de situaciones políticas). El ideal democrático participativo estaría definido por una actitud generalizada de atención a los asuntos públicos, información veraz, capacidad de elección y compromiso participativo. La realidad muchas veces indica otra cosa: muy escaso interés por los asuntos públicos, nivel muy bajo de información política, participación limitada a votar en las elecciones. Por otra parte, se difunden nuevas formas de participación, como las consultas populares y las manifestaciones de protesta. (Arnoletto. 2007. p.63).

Sí desde esa postura, la participación busca contribuir directamente a la estructuración, entonces la participación creativa significa realizar la contribución en plenitud, consciente de sí misma siendo parte de (otras en) un proceso social y político en la sociedad. La antropología del cerebro, propuesta por Roger Barta (2007) aborda “el problema de la conciencia como la autoconciencia o conciencia de ser consciente”. Enrique Dussel, respecto al tema plantea que:

La autoconciencia sólo puede darse cuando la corporalidad por las funciones superiores del cerebro, la llamada «mente (Mind)», se comprende y puede nombrarse como un «yo (self)» (o un «nosotros») claramente distinto del «no-yo (nonself)». Así surge la posibilidad de la reflexión del sujeto sobre sí mismo, tomando conciencia del estar conociendo como un sujeto cognoscente, y de pertenecer a una comunidad de los hablantes distinta de una mera realidad exterior, desde

el horizonte del pasado recordado lexicalmente en cuanto recurso de una lengua de una comunidad (Dussel. 2007. p. 129).

Tomar conciencia implica pues, tomar postura. Reconocerse como parte de procesos que estimulan la reflexión social desde un pensamiento analítico y creador, capaz de establecer relaciones saludables consigo misma, con el entorno y con las distintas realidades en las cuales interactúa. “Según Mead, sólo cuando las personas toman conciencia de sí, surge la conducta reflexiva que posibilita el control y la organización por parte del individuo. Éste es capaz de referir a las situaciones sociales en las que él se ve involucrado y ante las cuales reacciona” (Perlo, 2006, p. 95).

Desde la práctica comunitaria, agrega Chacón cuatro características de la participación:

1. Es una conducta social. Podemos observar que todos los significados de la palabra participación se refieren a como una persona está involucrada en algo colectivo, en otras palabras, la participación siempre es vista como algo social [...] los individuos forman parte de algo.
2. La participación ciudadana implica toma de decisiones, lo que no implica necesariamente mantener el poder de controlar todas las decisiones.
3. La participación es proceso, no es una característica estática de personas o de organizaciones.
4. La participación es un medio y un fin, un proceso y un resultado. Como medio la participación es vista como una técnica, y como fin es un valor que debe ser alcanzado, como una de las cualidades de la democracia. Esta distinción no es meramente teórica. La participación no siempre

significa mejores decisiones. En segundo lugar la participación y la eficiencia pueden ser fines contradictorios para las organizaciones comunitarias (Chacón. 2006. pp. 117-118).

El pensamiento individual, la presencia mental o en el mejor de los casos, la consciencia, son los espacios de donde surge la participación. La regeneración del proyecto social involucra a seres humanos (alma, cuerpo y pensamiento), por tanto, es necesario considerar sus motivaciones personales, dones, deseos, libertades, dudas e inquietudes. La consideración del ser individual en todas sus dimensiones, enriquece el proceso de co-labor y podría tener como resultado la plena realización individual, la llamada calidad de vida en las investigaciones sobre bienestar. En relación a la consciencia, comenta Nahmad:

Las acciones, pensamientos y sentimientos que conducen al despliegue de nuestra personalidad total, producen un sentimiento de aprobación interior, característico de la buena conciencia humanista al realizar los análisis de las realidades sociales y culturales [...] La conciencia, es así, una reacción de nosotros ante nosotros. Es la voz de nuestro verdadero yo (Nahmad. 2014. p.173).

Sí en el contexto social se habla de proyecto, sea productivo, cultural o del tipo que sea, “el acto que se imagina ya cumplido” (Schutz. 2003. P. 49) ha de surgir de la conjunción de intenciones entre las colaboradoras, es decir, de una decisión colectiva, resultado de una consciencia social. La toma de decisión es el medio de expresión para la capacidad de elegir, básica si se pretende traspasar la barrera intrapersonal hacia el diseño del imaginario propio.

Fortalecer esta interrelación entre el espacio individual y el social, se plantea en Uh May mediante el impulso de la expresión individual y el reconocimiento de la participación pública. La ubicación en “las dimensiones creativas de la producción cultural” (Gaztambide. 2006. p.51). La antropología política, desde el enfoque de Victor Turner agrega que:

La genuina imaginación creativa, la inventividad o la inspiración, están más allá de la imaginación espacial o de cualquier habilidad para formar metáforas: ella no asocia necesariamente imágenes visuales con determinados conceptos y proporciones. La imaginación creativa es mucho más rica que la imaginería; no consiste en la habilidad para evocar impresiones sensoriales y no se limita a rellenar huecos en el mapa proporcionado por la percepción. Se la llama "creativa" porque es la habilidad de crear conceptos y sistemas conceptuales que pudieran no corresponderse con algo sensorial (aunque puedan corresponderse con algo en la realidad), y también porque produce ideas no convencionales. Es algo así como la idea de Suzuki sobre el prajñā en toda su pureza. Esto es algo más que meras estructuras lógicas. Todo matemático y todo científico natural, creo, estará de acuerdo con Mario Bunge en que, sin imaginación, sin inventividad, sin la habilidad para concebir hipótesis y propuestas, no podrían ejecutarse más que las operaciones "mecánicas", es decir, las manipulaciones de aparatos y la aplicación de algoritmos de computación, el arte de calcular mediante alguna especie de notación. La invención de hipótesis, el desarrollo de técnicas y el diseño de

experimentos son casos claros de operaciones imaginativas [puramente “liminales”], opuestas a las operaciones mecánicas”. No son operaciones puramente lógicas. La lógica sola es incapaz de conducir a una persona hacia nuevas ideas, como la gramática sola es incapaz de inspirar poemas, o la teoría de la armonía sola es incapaz de inspirar sonatas. La lógica, la gramática y la teoría musical nos permiten detectar errores formales y buenas ideas, así como desarrollar buenas ideas; pero ellas, por así decirlo, no suministran la “substancia”, la idea feliz, el nuevo punto de vista (Turner. 1974. p. 47).

Regenerar el tejido social sería posible desde una ciencia del pensamiento planificador, tal como lo propone Bastide, estos procesos se han de pensar en grupos. Para despertar la consciencia de estar colaborando en los procesos de cambio social, se deben reflexionar los argumentos y discursos (contemplando el imaginario local), también desde un enfoque descolonial que permita la renovación del viejo paradigma científicista que limita y separa a la ciencia empujándola a la individualidad académica.

Victor Turner menciona que es “- en el área de la creatividad social- donde se engendran formas sociales y culturales- tanto la estructura como la *communitas* son necesarias, tanto lo “ligado” como lo “libre” (Turner. 1974. p.48), también explica procesos como el presente en la categoría de capacitación para el entendimiento de las relaciones a todos los niveles, en el que se reconoce “a la *societas* como un proceso humano” (Turner. 1974. p.48).



Fotografía propia.

En este universo de experiencias lo idealizado se materializa en la ubicación de métodos y procesos adecuados para conscientizar, es decir, concentrar la atención en la intención de sostener una acción determinada. Según Berger & Luckman:

Existe sólo en la medida en que dirija su atención hacia un objeto, hacia una meta. Este objeto intencional está constituido por los múltiples logros sintéticos de la conciencia y aparece en su estructura general, ya sea en la percepción, la memoria o la imaginación; alrededor del núcleo, del «tema» del objeto intencional, se extiende un campo temático delimitado por un horizonte abierto. Este horizonte, en el que siempre viene dada la conciencia del propio cuerpo vivo, se puede a la vez tematizar. La secuencia de temas interrelacionados -llamémoslas «vivencias»

(*Erlebnisse*)- no tiene, en sí, sentido. Ella es, con todo, el fundamento desde el cual puede surgir el sentido. Pues las aprehensiones que no ocurren pura y simplemente, y en forma independiente, sino que atraen la atención del yo, adquieren un mayor grado de definición temática; se tornan «experiencias» claramente perfiladas (1997. p. 31).

La definición de Berger & Luckman está claramente diseñada sobre la conciencia de los objetos, necesaria cuando se pretende (re) plantear el proyecto social, este es el *objeto intencional*.

El trabajo de Ana Rosa Duarte Duarte (2006), *Espíritu de lucha: Cuerpo, Poder y Cambio Sociocultural*, reflexiona la forma en que un pueblo Maya peninsular ha logrado resistir a las intervenciones políticas mediante el espíritu de hacer, *k wool u tial k luchaartic*, un espíritu que lleva a percibir cada acto como una posibilidad creadora que transforma desde la cotidianidad, «el ser humano no tiene que limitarse a la situación y posición social que le tocó vivir, pues el deseo de experimentación puede llevarlo a encontrar salidas políticas en lugar de resignarse» (Duarte. 2006. p. 69). *K wool u tial k luchaartic* es una fuerza interior que desata el poder de la intención en la constancia de hacer, hacer y seguir haciéndolo a la manera propia, estrategia autónoma para la preservación cultural que ha utilizado el pueblo de Chankom en la península de Yucatán y que muestra similitud con algunas prácticas del pueblo Maya en Quintana Roo. Menciona Buenrostro que:

Cuando no se respeta la diversidad expresada en valores, prácticas, instituciones y conocimientos de un pueblo, cuando se ignoran los conocimientos tecnológicos indígenas, cuando la jurisdicción y autoridades indígenas no tiene valor legal y son ignoradas y menospreciadas existe una relación de dominación/sumisión. Esta relación,

además de los aspectos objetivos señalados, también tiene un aspecto subjetivo, como la vergüenza, la timidez y el sentimiento de inferioridad. Según Gashé, los pueblos indios se encuentran en esta situación debido a que han sido discriminados y menospreciados históricamente, además de que los no indígenas han sido “educados” a partir de sentimientos de superioridad sobre los “otros”, los indígenas (Buenrostro. 2008. p.175).

La comprensión global del cambio social requiere de la historia local como herramienta para comprender la base de los paradigmas contemporáneos, en relación a los Movimientos Sociales Emancipadores (MSE) y la Cooperación Internacional (CI), desde el País Vasco se agrega que:

Si el ser humano es central; si se plantea alcanzar objetivos no predeterminados ni universales, y si para alcanzarlos es necesario el desarrollo de sus capacidades individuales y colectivas, es condición necesaria su participación activa y de calidad en las decisiones que afecten a su vida (Fernández et al. 2013. p.75).

Los procesos participativos requieren transformar la percepción acelerada e individualista, que en algunas ocasiones se idealiza en relación a la eficiencia, para dar oportunidad a una participación creadora, un reconocimiento del pueblo Maya y los otros pueblos indígenas. Reconocer el proceso creativo en la participación política permite alcanzar un estado en el que la sociedad se adhiere y acciona de manera consciente, libre e informada.

Para concluir este capítulo, se afirma que es posible aplicar la antropología para visibilizar las dimensiones de la participación e impulsar las formas de expresión originaria con base en las diferencias entre las personas que dan vida a los procesos, tanto de estudio como de cambio social. En este sentido, la colaboración despierta actitudes reflexivas que se manifiestan

en otras-formas de “leer el mundo” (Freire. 1972). “La cultura llama a re evolucionarla, re crearla, re danzarla, re bailarla, re pintarla, re cantarla y re contarla” ⁴². Enriquecer la consciencia individual permite a la/el individuo enriquecer a la comunidad, a la sociedad, a la cultura y a la historia de la humanidad.

Dar un giro sobre la concepción del tiempo se vuelve necesario para reconfigurar las relaciones basadas en el respeto a la diversidad, con mayor urgencia en pueblos originarios, donde las personas han crecido con ritmos incompatibles a la industrialización, diferentes y en ocasiones discriminados por la colonización del pensamiento en las sociedades dominadas, lo que lleva a considerar la necesidad de un modelo político propio.

Las facultades naturales del hombre condicionan y definen su praxis [...] el ejercicio de la praxis de los hombres se manifiesta en la construcción de un Estado y de un conjunto de leyes que promuevan la conservación del hombre, en una sociedad armónica; en la constitución del individuo como ciudadano autónomo, artífice de una praxis política continua y perfectible [...] para Hobbes es importante estudiar la antropología y la epistemología porque esta investigación, permite conocer las facultades naturales del hombre, lo que el hombre hará con ellas, las acciones que emprende habitualmente. Esto es, acercarse a la praxis de su condición social, para a partir de allí, proponer un modelo político-social que: a) sea expresión de esa praxis; b) permita la continua perfectibilidad, y c) sea el promotor y el agente de una praxis política que garantice un movimiento de autonomía individual y colectiva en pro de la paz y la armonía (Cisneros. 2011. p.238).

⁴² Recopilación de entrevistas a Paulo Freire <http://diarioeducacion.com/>

Para que este procedimiento logre ser sistematizado y tenga la posibilidad de sostenerse en el tiempo, se sugiere en el siguiente capítulo, el diseño de un modelo de trabajo o metodología propia, partiendo del ejemplo que ofrece el método del Dragón⁴³, propuesta que fusiona la cosmovisión y los procedimientos del pueblo Noongar con técnicas contemporáneas para la administración de proyectos e incluso con otras cosmovisiones originarias como la Tolteca.

Capítulo 3. Etnografía colaborativa.

Modelo colaborativo

El capítulo etnográfico pretende mostrar las posibilidades de colaborar desde el contexto de *la enseñanza en la comunidad*, atender el enfoque descolonial lleva a suponer que el grupo de personas que se reúne para diseñar un sistema de creencias o pensamientos es el mismo que más adelante transforma las ideas en fuerzas sociales, vinculándose con fuerzas externas a la comunidad (sí así lo desean). El modelo colaborativo permite el surgimiento de procesos más horizontales, donde es posible compartir la responsabilidad para, durante y posterior a la toma de decisiones, se potencia así la habilidad de crear cultura, de la cual habla Freire:

A partir de las relaciones que establece con su mundo, el hombre creando, recreando, decidiendo, dinamiza este mundo. Le añade algo de lo cual él es autor [...] Por este hecho, crea cultura [...] La cultura es también la adquisición sistemática de la experiencia humana, pero una adquisición crítica y creadora, y no una yuxtaposición de informaciones almacenadas en la inteligencia o en la memoria y no “incorporadas” en el ser total y en la vida plena del hombre (Freire. 2002. p. 41).

La reflexión colectiva realizada hasta ahora, ha logrado impulsar la reintegración (aunque

⁴³ Recuperado de <http://www.dragondreaming.org/es/> el 20 de mayo de 2016.

intermitente) de las pobladoras que vieron afectadas sus relaciones personales a causa de la insostenibilidad de programas, proyectos y políticas sociales consideradas fallas sistémico-estructurales. Socializar la reflexión mediante el diálogo ha permitido abordar temas de importancia para subsanar las relaciones sociales y la reconfiguración de valores. Este proceso también ha ayudado a identificar la experiencia adquirida en la participación realizada con anterioridad, lo que se expresa en un sentimiento de satisfacción ante las consecuencias *positivas* y también las *negativas* que dejaron dichas experiencias, esta actitud permite renovar el ánimo sociocultural.

Según Balam (2008), el Óol (ánimo) en el vocabulario maya es una categoría por medio de la cual se manifiesta el estado emocional de los seres vivos, la tesis titulada *Los movimientos del ánimo (Óol): Estudio sobre la concepción de las emociones entre los mayas de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo*, explica dichos movimientos como expresiones condicionadas (reguladas) por el contexto sociocultural, este concepto varía de una población a otra, por tanto, los estudios realizados en este sentido no pueden ser universales. Atender el carácter psicosocial de la intervención requiere un esfuerzo mayor si se desea considerar esta realidad humana, lo que lleva a reafirmar la necesidad del enfoque multidisciplinar orientado al análisis intercultural, que en este caso se observa entre el pensamiento occidental y el indígena.

Desde el momento en que una investigadora establece contacto con una determinada comunidad, está realizando una intervención, llega a sus vidas, camina en su espacio, posibilita el acercamiento de otro mundo al mundo en donde llega y a su mundo futuro, como una especie de canal multidimensional. En esta investigación se ha experimentado la interacción como un intercambio de expresiones, comportamientos y reacciones, las cuales son observadas con mayor detalle en la medida que se pierde privacidad, la estancia de una externa a la comunidad es un

acto público. En ese momento se delimita la colaboración, posiblemente los temas y las formas del intercambio. El grupo de mujeres en Uh May, acompañadas por los cuentos y la palabra que trasciende generaciones, son un mundo de conocimiento en sí mismas, son buscadoras⁴⁴, son también investigadoras.



Fotografía propia.

El problema de la intervención, ahora colaboración sostenida en la idea de que es posible instruir sin intervenir, implica explorar las formas de pensar y sentir. Es posible coincidir con la postura de Aurora Álvarez Veinguer y Gunther Dietz de la Universidad Intercultural de Veracruz al citar a Kely (2009), “tradicionalmente en antropología hay dos maneras de pensar la colaboración: como colaboración entre investigadores o como colaboración entre investigadores y personas investigadas; nosotros queremos atender la segunda forma (2014. p. 81). Sin embargo, a efectos de la propuesta presente en este capítulo se debe considerar también la colaboración entre

⁴⁴ No existe traducción del Maya al español para la palabra encontrar, las mayahablantes utilizan la palabra buscar para referirse a ambos actos (buscar o encontrar), en este sentido, la vida se explica como una búsqueda eterna.

investigadoras(es) puesto que eso supone una posible transición de la multidisciplinariedad a la interdisciplinariedad.

En algunos códigos de ética se menciona la importancia de aclarar la participación voluntaria, libre e informada⁴⁵. Si hablamos de la intervención como una metodología dirigida al sistema de creencias, dadas las condiciones históricas y psicosociales en las que se presenta, surge la cuestión de garantizar el carácter voluntario, libre e informado, ¿en qué medida la intervención es un proceso ético? ¿sería posible pasar de la intervención a la colaboración? Desde el campo de la etnografía reflexiva, se asume lo siguiente:

Reconocemos; la evolución de los términos, del «informante», al «colaborador», el «sujeto» y el «otro» al «participante», «entrevistados», «colaborador», «fuente», «consultante» (término que puede prestarse a confusión), de la misma manera que el pasaje de la idea de «actuar sobre» a la de «interactuar con», testimonian una evolución en la concepción de la etnografía [...] El texto etnográfico no debe contemplarse sino comunicar a los lectores un punto de vista sobre el medio cultural estudiado, ponerlo en perspectiva con otros medios, intentar plantear marcos analíticos para contribuir al conocimiento global del humano y de sus realizaciones (Ghasarian. 2008. pp.24-26).

La diversidad de posturas en relación a la construcción de la realidad, invitan a analizar con flexibilidad la labor etnográfica como principal herramienta antropológica, mencionan Dietz y Álvarez a propósito de su experiencia en antropología de la educación:

Es cierto que siempre la práctica etnográfica incluye hasta cierto punto

⁴⁵ Código de ética del Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales. Asociación Brasileña de Antropología, Resolución 510: ética para Ciencias Sociales y Humanas. Society for Applied Anthropology. Association of Social Anthropologists of the UK and the Commonwealth Ethical Guidelines for Good Research Practice.

un nivel de colaboración; más aún cuando, como subraya Reddy, interminablemente estamos atrapados en la colaboración. Sin embargo, las personas que en la última década están realizando una mayor defensa de la etnografía colaborativa apuestan por un mayor intento de sistematización de la colaboración a todos los niveles en la investigación etnográfica, para no sólo asumir la presencia y la naturaleza colaborativa desde un punto de vista genérico. Por ejemplo, Lassiter (2005), Rappaport (2008) y Campbell y Lassiter (2010) apuestan por sistematizar la colaboración en todo el proceso de trabajo de campo y escritura. La coinvestigación, la coteorización y la coautoría son dimensiones centrales que reivindican estos autores [...] En la etnografía colaborativa, el encuentro es entendido como ese escenario en el cual los papeles tradicionales (investigador-investigado) pueden desdibujarse y su clara demarcación pasa a un plano más insignificante al activarse procesos de cointerpretación, donde todas las partes contribuyen activamente a interpretar y construir sentido de lo que sucede en el grupo (2014. p. 61).

La búsqueda compartida del conocimiento local, obliga al encuentro del ser individual en el ser social y viceversa, se comparte “la noción de lo colaborativo, entendido como un proceso colectivo” (Dietz & Álvarez, 2014, p. 81) desde donde es posible materializar las intenciones de la reflexión pública.

La investigación de co-labor, es una forma de investigación aplicada multidisciplinar, una forma donde se visibiliza el enriquecimiento que cada experiencia, historia y estudio aporta a la

ciencia, la ciencia aplicada permanece y debe permanecer abierta a *legitimar*⁴⁶ otros-conocimientos:

Sin duda, una manera de construir epistemes-otras, metodologías-otras, teorías-otras, es mediante el desprendimiento que promueve el pensamiento des-colonial, que consiste en ser capaz de pensar e imaginar más allá de las categorías imperiales de la modernidad/colonialidad [...] Se trata, pues, de pensar y actuar en varias formas semióticas paralelas y complementarias a corrientes sociales que se mueven en los bordes de los márgenes de las estructuras políticas (estados, partidos políticos) y económicas (explotación, acumulación, opresión) (Leyva & Speed, 2008, págs. 74-75).

La producción del conocimiento en la investigación de co-labor considera la “reducción o restricción del espacio autónomo del académico” (Leyva & Speed. 2008), pues esta se ve forzada a traspasar sus prácticas individualizadas a un espacio colectivo, de reflexión, diálogo, consenso y acción conjunta, “la dimensión central de la etnografía colaborativa radica en su carácter colectivo y relacional” (Dietz. 2014, p. 61).

Para aplicar dicho modelo, se requiere como se ha mencionado antes, una renovación actitudinal, apertura crítica y reflexión constante, a efecto de la presente investigación se ha seleccionado la propuesta de Xochitl Leyva y Shanon Speed en su experiencia de co-labor como modelo de investigación aplicada:

Piénsese en cualquier tipo de antropología, y se verá que siempre ha ido de la mano del estado-nación, de los poderes imperiales, de los grupos de interés, de los partidos de estado, etc. Sobre la base de la colaboración

⁴⁶ En transición hacia la eliminación de la violencia subjetiva en las formas de producción y revalorización del conocimiento (Bourdieu. 1995).

puede asumir, y ha asumido, mil formas, aquí optamos por el término “investigación de co-labor” para marcar un doble sentido: nuestro vínculo con predecesores que desde los años cincuenta del siglo pasado buscan descolonizar las ciencias sociales y nuestra especificidad frente a los otros intentos de investigación descolonizada (2008. p. 95)⁴⁷.

El modelo de co-labor atiende a tres premisas principales:

- 1) Transformar las relaciones de poder y equidad en la participación.
- 2) Valorar a las contrapartes indígenas como portadoras de conocimientos y saberes que tienen el mismo valor que el conocimiento académico.
- 3) El conocimiento producto de la colaboración debe ser útil para los pueblos.

Esta propuesta ensancha las posibilidades de trabajar en condiciones diversas y adversas, teniendo en cuenta la gama de alternativas a problemas que en apariencia se sitúan fuera del alcance de la antropología o de quienes ejercen la disciplina. “Descolonizar el pensamiento es un paso para descolonizar la relación con el entorno”, comenta Stavenhagen que:

Existe el papel muy importante del científico social como maestro, y no solamente en la universidad. La rebelión estudiantil en el mundo contra la universidad y las escuelas en general, como sistemas de domesticación, debería tener importancia especial para los científicos sociales, al ayudarlos a “descolonizarse” en sus propios ambientes académicos. Los científicos sociales, como maestros, pueden convertirse

⁴⁷ La crítica que desestabilizó la hegemonía de la epistemología científica occidental moderna también permitió considerar epistemologías alternativas producidas, por ejemplo, por movimientos sociales, pueblos indígenas, mujeres y en general subalternos’... Al respecto consúltese: Colectivo et al. 2004; SMWG 2004; Notas desde 2003; Sen et al. 2004; Wallerstein, 2004a; Santos, 2005; Aparicio y Blazer, 2006; Casas-Cortés, Osterweil y Powell, 2007; Quijano, 1996; Lander, 1993; Smith, 1999; Mignolo, 2006a y b; Riveiro y Escobar, 2002; Restrepo y Escobar, 2004; Ribeiro, 2006 (Leyva & Speed. 2014. p.p 64-66,74). También se menciona el trabajo de Frantz Fanon, Paolo Freire, Orlando Fals Borda, Rodolfo Stavenhagen y Michael Foucault.

en fuerzas poderosas en el proceso de descolonización en todos los niveles. Tenemos la responsabilidad de ayudar a promover sistemas educativos para la liberación del ser humano y no para su domesticación y subordinación a los sistemas de dominación establecidos (Stavenhagen. 1986. p. 291).

Parte central de este proceso consiste, en visibilizar las habilidades sociales en la producción del conocimiento, por un lado, expresados como dones desde la cosmovisión del pueblo Maya en Quintana Roo, y por otro relacionados a las facultades, habilidades o capacidades individuales y colectivas en el campo académico. Expresiones por medio de las cuales el ser humano alcanza la plena realización, (re) conociéndose⁴⁸ a sí misma como creadora cultural y reproductora social.

Una clave para el éxito de la colaboración es la apertura de espacios donde todas las personas involucradas tienen la posibilidad de hablar y ser escuchadas. En Uh May, cada mujer utiliza una cantidad de tiempo distinta para expresar sus ideas⁴⁹, en este acto es posible percibir sus ritmos, razonamientos, puntos de partida y en ocasiones los orígenes de su pensamiento dado que contextualizan la dimensión histórica constantemente.

Durante febrero de 2014, como se ha mencionado, en una visita al centro ceremonial de la Cruz Parlante, se estableció el primer contacto con la familia Chi Poot mientras realizaban la guardia donde la abuela Elma Poot Dzib tiene el cargo de rezadora. Entre marzo y julio se realizaron visitas periódicas a la comunidad de Uh May, ahí se conocieron dos redes de relaciones: 1) una al interior de la comunidad y 2) otra en el contexto regional, es decir, lazos que las conecta con el resto del municipio Felipe Carrillo Puerto, la llamada Zona Maya e incluso con poblaciones ubicadas en Belice, Yucatán y Campeche.

⁴⁸ Se agregan paréntesis al prefijo -re para indicar un doble sentido: el conocimiento y el reconocimiento.

⁴⁹ Además, su idioma materno es el Maya y para efecto de las reuniones se comunican en español.

Coadyuvar en el proceso de transformación social en Uh May parte del reconocimiento de una sabiduría heredada por medio de la tradición oral, transmitida principalmente a líderes sociales, políticos y religiosos, vinculados generalmente al movimiento campesino que originó la guerra de castas. Este reconocimiento permite: 1) visibilizar los roles del ser humano en la reproducción cultural, 2) reconfigurar el valor del conocimiento, 3) la tradición oral e 4) historia del pueblo. La síntesis de estos reconocimientos en una escala mayor tiene el potencial para impulsar las habilidades sociales en la organización tradicional, para lo cual se propone la aplicación del:

- Modelo colaborativo
- Método dialógico
- Investigación Acción Participativa

La reconfiguración de la presencia humana en la colaboración es un tema que puede resultar por diversas vertientes y llevado al campo político podría revertir o al menos en una primera fase, reducir la falta de equidad en las relaciones que se han establecido entre el estado y la comunidad. Este camino sugiere el diseño e implementación de estrategias que permitan distintas comprensiones sobre la interacción en cuatro niveles: local, regional, nacional y global, así como, impulsar la expresión de habilidades, capacidades o como dicen en la Cruz Parlante, los dones de cada persona, orientados a la reivindicación social y a la realización individual.

En una visita a Uh May, se conoció a las líderes de los proyectos mencionados en el primer capítulo, también a otras mujeres de la familia Chi Poot que participan en la organización y grupos de la comunidad. En ese momento se levantó una lista de ideas sobre lo que cada una creía necesario para la comunidad, dichas ideas se dirigían principalmente a la posibilidad de diseñar proyectos productivos para conseguir recursos públicos, se percibió desde entonces un

claro interés por generar espacio en la actividad económica regional y nacional. Se expresó directamente un deseo por “hacer cosas” que permitan el flujo del dinero. Dicha lista fue un parteaguas para considerar la *descolonización de las necesidades*, pues la mayoría de las ideas estaban relacionadas a intereses y programas gubernamentales ofrecidos en la región, entendidos como un medio para participar en la vida económica nacional e internacional.

Las ideas que tuvieron más interés (presentadas en el capítulo 1) en ese entonces estaban relacionadas a proyectos implementados en el pasado, en donde no se tenía claro el motivo de finalización, aunque, como se ha mencionado tuvieron efectos negativos en la interacción, puesto que se desconocía el ciclo de vida de los proyectos (corto en relación a la cosmovisión del pueblo).



Fotografía propia.

El verano de 2014 permitió presenciar el arranque de un taller para la maquetación de cuadernos artesanales, el cual se mantiene operando, como parte de la colaboración se ha editado un video

promocional⁵⁰ para la distribución de cuadernos gestionado por la familia Ku Chi. También en esa época se realizó una muestra gastronómica con otro grupo de mujeres, por medio del cual se presentaron los platillos tradicionales en el parque central de Uh May, para dar inicio a la muestra se montó una obra de teatro con niñas y niños en el kiosco del parque.

La colaboración en reuniones donde asistieron agrupaciones de la sociedad civil constituidas en X-Hazil Sur, Playa del Carmen y en la cabecera municipal de Felipe Carrillo Puerto, presentó la posibilidad de inscribir proyectos a fondo perdido. Durante 2014 llegó la convocatoria del Programa de Apoyo a Jóvenes para la Productividad de Futuras Empresas Rurales ofrecido por la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU), dicho programa iniciaba con un proyecto escuela durante 2015.



Fotografía propia.

Para participar en la convocatoria se formó un grupo de mujeres y hombres de entre 18 a 36 años (parte de los requisitos), cabe destacar que en esas reuniones se observó la presencia de mujeres que no podían participar *oficialmente* por ser mayores de 36 años, sin embargo, asistieron y

⁵⁰ <https://vimeo.com/186089636>

aconsejaron al grupo de jóvenes. De hecho, la mayor parte de los encuentros se dieron en casa de una de ellas.

Personal de la SEDATU con sede en Chetumal (atendiendo al llamado del grupo), realizó una visita para dar a conocer los requisitos y tiempos de entrega del concurso. Posteriormente se recolectaron los documentos y se convocó a una serie de reuniones para definir el objetivo de la solicitud, se consensó la idea de producir harina de maíz.

Los obstáculos que impidieron la participación en dicha convocatoria fueron dos: 1) la idea de producir harina de maíz surgió como un intento por ajustarse a los lineamientos de la convocatoria, la intención verdadera era abrir una panadería para abastecer a la comunidad. Se seleccionó a una mujer y dos hombres para solicitar el respaldo como *avecindadas(os)* (requerido para cada concursante) en la asamblea de X-Hazil Sur. Antes de dicha presentación, una fundación impartió un taller de comunicación donde se les preparó para hablar en público. Finalmente, el ejido se negó a otorgar el reconocimiento como *avecindadas(os)*.

2) El consejo de vigilancia (un representante de Uh May en la casa ejidal) argumentó (frente a la negativa) que ningún familiar del comité estaba dentro del grupo participante (ni cumplían con el rango de edad), por lo que “no veían” beneficio para la comunidad. Frente a dicho argumento se realizó una segunda visita al comisariado ejidal para insistir en la solicitud, él se comprometió a hablar nuevamente con el comité y hacer llegar la respuesta a través del consejo de vigilancia. Algunos días después, el consejo de vigilancia solicitó un pago proporcional al monto total del proyecto escuela a cambio del reconocimiento como *avecindadas(os)*. Ese gasto no fue posible de cubrir antes del cierre de la convocatoria, además dicho reconocimiento era un requisito del concurso que no garantizaba la obtención del apoyo.

Esta situación ligó a una serie de reflexiones sobre el Museo Comunitario, unos meses

antes el grupo de mujeres que hizo posible la creación de dicho espacio, fue avisado que debía desocupar el lugar que tenían prestado para el museo. Las mujeres interesadas en preservar el museo comunitario de Uh May solicitaron al ejido de X-Hazil Sur que les otorgara el espacio común para mujeres, inicialmente se atendió a la solicitud, sin embargo, unas semanas después el lugar fue tomado por un grupo de hombres de la comunidad, despojando a las mujeres no solo del derecho a una tierra común sino, además, de la posibilidad de continuar el proyecto como organización comunitaria. Como también se ha mencionado, la solución fue que una de las lideresas construyó en 2016 una palapa detrás de su casa para continuar el proyecto, hecho que no fue bien visto al interior del grupo pues desde ese momento se consideró un proyecto privado. Hasta ahora no se ha devuelto la tierra comunal asignada para las mujeres en la comunidad.



Fotografía propia.

Sobre el manejo de información en el contexto local, existe poco respeto por parte de las autoridades oficiales, durante 2016, después de entregar derechos ejidales, el comisariado de X-Hazil Sur y Anexos proporcionó ilegalmente los datos de las ejidatarias(os) beneficiadas(os) a un

grupo de personas externas interesadas en comprar tierra, dicha información fue compartida sin dar aviso a las dueñas de la información y sin tener claro el motivo por el que desean comprar ahí, aunque bien se sabe que esta tierra es abundante en maderables y fauna. Levanta sospecha que los compradores no viven ahí, ni disfrutan los dones de la tierra que adquieren.

Durante ese periodo se presenciaron otras actividades en el campo social, una asociación civil con base en Felipe Carrillo Puerto ofreció una serie de talleres en diferentes momentos, uno de ellos fue sobre defensa personal (aunque en la comunidad el nivel de seguridad es muy alto), en otro se enseñó a crear un sistema de riego por goteo en huacales⁵¹ para la producción de hortalizas. También se invitó a una psicóloga que en compañía de dos sanadoras de la localidad guiaron una terapia colectiva en un grupo mixto de mujeres y hombres de diferentes edades.

Entre mayo y junio de 2015 se realizó otra estancia en Uh May, en esa ocasión se pudo presenciar en por lo menos tres ocasiones la ceremonia de Fuego Sagrado como ofrenda para la presentación con los naguales. En esas fechas, una asociación civil como intermediaria de un programa del gobierno estatal donó a la familia Chi Poot un paquete de herramientas y materiales para la producción de jabones artesanales, por lo que fue posible presenciar el taller de elaboración y la primera producción. También se pudo contactar a varias de las mujeres con quienes se había hablado anteriormente en un solo lugar, lo que en ese momento las unió fue la reunión con el personal del Programa Prospera en donde la asistencia es obligatoria a cambio de un apoyo monetario.

La actuación consciente⁵² ha de analizar el tipo de relaciones que se establecen en dirección interna, es decir, consigo misma y las que se establecen en dirección externa, con el entorno social, político y natural, donde además se intensifica la capacidad de responder a las

⁵¹ Reja hecha con tiras gruesas de madera.

⁵² Capaz de observarse a sí misma en el proceso de conocer.

necesidades culturales en una especie de capacidades colectivas. En el video titulado “*Huevito con Chaya*”⁵³, una mujer maya se acerca a la planta y antes de cortarla le saluda diciendo – Buenos días Chaya, ¿te puedo arrancar? - este tipo de comunicación con el entorno es parte de lo que aquí se considera conocimiento tradicional y son prácticas cotidianas de algunas personas que habitan las comunidades Maya.

En noviembre de 2015 se inició un proyecto con apoyo y financiamiento nacional e internacional para la creación de un jardín botánico. Durante los primeros meses de 2016 se continuaron las actividades, se hicieron visitas guiadas para reconocer las plantas del lugar, se realizó una jornada de limpieza, un taller de medicina tradicional y una encuesta sobre la percepción que la comunidad tiene sobre el uso medicinal de las plantas, sin embargo, antes de medio año se abandonaron las actividades sin alcanzar la creación del jardín botánico. También durante el primer trimestre de 2016 se impartió un taller para la elaboración de pomadas medicinales al grupo de mujeres que realiza jabones, pudiendo de esta manera ampliar la gama de productos. Como parte de la colaboración se ha realizado un logotipo para esta marca de jabones y pomadas, se diseñaron las tarjetas de presentación, así como las etiquetas, de las cuales se ha impreso más de un centenar de cada una.

Entre mayo y diciembre de 2016 se organizaron los *círculos de palabra* con la intención de dialogar sobre posibilidades organizativas, durante las primeras reuniones se logró diferenciar entre victorias y derrotas obtenidas en la experiencia de implementar proyectos públicos. Los diálogos se concentraron en reconocer las conductas y formas en que algunas actitudes *modernizadas* afectan el sistema de valores. También se logró visibilizar la creciente participación de las mujeres en las actividades productivas, pues en el pasado se les negó el

⁵³ Recuperado de YouTube el 21 de febrero de 2017 <https://youtu.be/dFm7Hdx9pO4>

derecho a pedir, gestionar o en casos extremos pensar que podían tener. En cada diálogo se escucharon diferentes aspectos sobre la intimidad femenina en este contexto (sentimientos, vida familiar y relaciones cercanas).

Por otra parte, algunas de ellas mencionaron experiencias negativas con el dinero, hace años que las cooperativas financieras comenzaron a otorgar créditos que tomaron y de los cuales con dificultad pudieron salir pues no conocían acerca de los intereses, esa situación las llevó a organizarse de manera interna en una especie de tandas⁵⁴ para liquidar las deudas en las que entraron, en la actualidad manejan mucho mejor la situación tanto de manera individual como grupal y sostienen relaciones financieras con instituciones externas.

El sistema de valores que llamó la atención fue el implementado por un grupo de mujeres bordadoras que (como se ha mencionado en el capítulo 1) se auto-gestiona desde su nacimiento, donde además la solidaridad y ayuda mutua han destacado, así como la relación que han fortalecido con grupos de bordadoras en otras comunidades para la distribución y venta.



Fotografía propia.

⁵⁴ Método financiero entre un grupo de personas donde se alterna la entrega del ahorro grupal.

En octubre del mismo año, se presentó en la comunidad un extensionista para ofrecer un programa de desarrollo con identidad, enviado por la Universidad de Campeche en colaboración con el Instituto Nacional para el Desarrollo de Capacidades del Sector Rural, A.C. (INCA Rural), quienes el mismo año firmaron un convenio en el cual “acuerdan acciones para detonar el campo”⁵⁵. La primer reunión se realizó en la plaza central donde se invitó a la comunidad, de los asistentes se definió un comité de cinco personas, al final del año se realizó una sesión de limpieza, los primeros meses del 2017 se invitó al comité de cinco personas a un par de capacitaciones en el ejido Noh Bec, ahí conocieron a otros grupos con quienes el programa pretendía intervenir, se realizó una maqueta de la comunidad y durante el primer trimestre de 2017 entregaron un estudio socioeconómico de la comunidad. En ese momento terminó el contrato del extensionista y se despidió dejando un proyecto a mucho menos que la mitad, pues la propuesta inicial fue un acompañamiento por cinco años. El grupo realizó un par de reuniones para intentar dar continuidad, después que el extensionista abandonó.

Las ciencias sociales desde el enfoque crítico y descolonial reconoce estas formas de operar en relación a procesos modernizantes, y en la actualidad la antropología aplicada se orienta a colaborar únicamente en caso de ser requerida por la comunidad, esto permitiría alcanzar un estado de “arte aplicado” (Bastide. 1977), para lo cual es necesario diferir con la propuesta de Latapi sobre los tiempos para el trabajo de campo, este elemento debería ser culturalmente definido. En el contexto de las comunidades indígenas se deben considerar las diferencias histórico-estructurales y los recursos para explorar en las inquietudes de las participantes, a fin de alcanzar a conocer verdades las colectivas.

⁵⁵ <https://www.gob.mx/incarural/es/prensa/inca-rural-y-uac-firman-convenio-para-centro-regional-de-extensionismo>
<http://www.campeche.gob.mx/funciones-salud/162-historial-noticias/1803-firma-convenio-uac-incarural>

Método dialógico

Un medio para acceder a las formas del pensamiento se encuentra en el acto de escuchar, percibir lo que el discurso expresa sobre la reflexión, este proceso expone la habilidad humana para traducir los sentidos y manifestarlos en palabras. Hecho que ha llevado a considerar el análisis del discurso, en un sentido profundo y en términos de la comunidad, es decir atendiendo a emociones, sensaciones, lo que Carlos Castaneda ha llamado *el diálogo interno*.

La tradición oral parte de desarrollar la capacidad de escuchar. La capacidad de escuchar puede realizarse de diferentes formas y, desde la más superficial hasta la más profunda entra en relación con la atención (capacidad de direccionar la voluntad a partir de pensamientos o sentimientos). A esto se refiere la acción consciente, es la acción de escuchar transformada en un diálogo interno que da forma a la reflexión para después ser expresada. Al igual que la música, este proceso es resultado de una relación espacio-temporal entre palabra y silencio.



Fotografía propia.

Para definir el rumbo de una acción colectiva, es necesario: primero conocer la intención de cada

participante, luego la intención colectiva. Con base en el diálogo, durante los últimos meses se ha identificado que este grupo de mujeres líderes son personas que se saben poseedoras de un conocimiento intergeneracional que les ha sido heredado oralmente, el cual desean compartir principalmente al interior de la comunidad. También han sido capaces de intuir las causas de sus problemas sociales en relación a la macro estructura impuesta por el desarrollo turístico acelerado, sin embargo, después de las *diferencias* que han causado división al interior del grupo, no se han logrado concretar los planes de acción colectiva desde la organización interna, además de la exclusión económica, el uso indiscriminado de conceptos políticos obstaculiza la comprensión, aunque, para algunas de ellas representan la posibilidad de abrir espacio en actividades públicas al exterior de la comunidad.

El primer trabajo ha consistido en organizar una agenda de reuniones periódicas con el único objetivo de dialogar, ahí se han compartido experiencias que permiten reconocer los conocimientos adquiridos en las intervenciones anteriores, así como herramientas con las que se cuenta para una posible acción conjunta. Se comparte el siguiente aporte en relación a la comunicación/educación:

La utilización de la narración oral en particular, como disparador de la mayoría de los encuentros, se sustentó en dos aspectos: primero, es la oralidad la forma de comunicación que prima en la cultura de todas estas mujeres; segundo, la narración oral en un marco grupal activa la memoria colectiva como un acto de donación y celebración de la palabra hablada. Por ende, se intentó favorecer así el ejercicio de la oralidad como instrumento de expresión de la propia subjetividad, de la memoria personal y de la memoria colectiva (Danielli, et. al. 2009. p.111).

Desde el primer acercamiento con la población se ha utilizado el método dialógico, el cual resulta muy útil considerando que la cultura Maya privilegia la tradición oral, otorga un poder especial a la palabra como guía determinante de la acción a emprender basada en la confianza y el respeto mutuo. Cuestionar la realidad en procesos públicos impulsa el desarrollo del pensamiento crítico y analítico, potencia la capacidad de expresar, devuelve a las personas el poder expositivo. De esta manera se busca trascender la actitud impositiva en la transmisión de información mediante acciones que permiten la expresión del conocimiento y sentido común, desde un espacio multidisciplinario y participativo, el cual a su vez otorga confianza.



Elaboración propia con información de Freire (1972).

Según Freire (1972), las características de la acción dialógica son: colaboración, unión, organización y síntesis cultural. La síntesis cultural es el espacio donde las personas se

reconocen como parte de una cultura, la cual se reproduce en el mismo acto de dialogar.

El trabajo de Joanne Rappaport (2008) es ejemplo de investigación etnográfica pluralista que ha logrado la reconstrucción e incluso la recuperación del conocimiento a partir del diálogo, el texto *Arriesgándose a dialogar, colaboraciones antropológicas con intelectuales Nasas*, muestra a un equipo colaborativo como medio de investigación, esta vez considerando a las nativas como investigadoras activas. Abren diferentes procesos para la producción de conocimiento, inician creando espacios de diálogo entre estudiantes universitarios y miembros de comunidades Nasa, para dar paso a la traducción de la constitución, así como de los términos necesarios para entenderla, se retraducen los neologismos y se conceptualizan las traducciones desde el Nasa Yuwe, “esta estrategia permite la apropiación y transformación de ideas” (Rappaport. 2008. p.118) que en el caso del pueblo Maya podría significar la participación equitativa con la política exterior a la comunidad.

Rappaport explica las dificultades que se han presentado al ubicar de manera horizontal a todas las participantes, además complementa con apreciaciones sobre el entorno, territorio, cultura, cosmovisión, espiritualidad y filosofía Nasa.

La tarea del etnógrafo siempre se ha caracterizado por el diálogo en el terreno. Las conversaciones que se realizan durante el proceso de entrevistas revelan formas de conocimiento local, que luego se convierten en una exposición unilateral escrita por el etnógrafo. Sin embargo, en una empresa de investigación colaborativa interétnica este intercambio de una vía se transforma en un proceso mutuo de exégesis en el que las formas internas y externas de conocimiento entran en diálogo. En otras palabras, con este enfoque la etnografía desplaza su

objetivo de «domar» las formas de conocimiento vistas como exóticas hacia una conversación de largo alcance entre diferentes posiciones del sujeto, sus epistemologías y las formas en que se transmite el conocimiento (Rappaport. 2008. p.110).

Uno de los aportes más interesantes de este trabajo se resume en lo que llama “el estado de ser mirado”, un factor que la antropóloga debe considerar pues involucrarse en este tipo de procesos implica tomar una postura pública, como se ha mencionado al inicio, las personas en la comunidad son conscientes y además prestan atención a las actitudes, comportamientos y reacciones de la investigación. La narración de este libro se expresa en primera persona, lo que visibiliza la carga subjetiva en la investigación y fortalece la objetividad.



Fotografía propia.

La colaboración en Uh May ha buscado ser parte de un proceso que respeta la presencia humana en su expresión total, de lo impersonal a lo social y viceversa. El diálogo permite ganar confianza para la expresión pública, reafirma el conocimiento y genera autoestima, también es

posible alcanzar la “vinculación y creación de sinergias entre los ámbitos de la familia y la comunidad, por una parte, y el ámbito escolar, por otra, para así impulsar estrategias de promoción económica, cultural y educativa” (Dietz & Álvarez. 2014. p. 70). Existe interés por comprender la forma en que el grupo concibe la realidad y desde ahí dan sentido al “yo en interacción”, que vive la tradición al margen de la opresión.

Para debatir el conocimiento sobre el contexto histórico-social que el grupo tiene sobre sí mismo y sobre lo local, se han realizado los círculos de palabra⁵⁶ orientados a trazar una ruta de análisis desde las experiencias más recientes, la pregunta inicial fue: ¿cómo iniciaron los problemas que les llevaron a la separación?, con el fin de retomar la expresión de la palabra ante situaciones críticas y de frente, en presencia física de las involucradas. Hecho que ha propiciado un espacio ideal para la reflexión, la cual, en una segunda etapa se orienta a (re) diseñar⁵⁷ las formas de participar con el exterior, buscando en las memorias del pueblo, las técnicas y estrategias de organización utilizadas por las abuelas y abuelos de este pueblo.

El círculo de palabra es un *espacio sagrado*⁵⁸ para la libre expresión, lo cual se ha pretendido desde las etapas más tempranas de las visitas a la comunidad, un espacio de interacción respetuosa donde se regeneran las relaciones. “La colaboración, como característica de la acción dialógica, la cual sólo se da entre sujetos, aunque en niveles distintos de función y por lo tanto de responsabilidad, solo puede realizarse en la comunicación” (Freire. 1972. P.153). Parte del trabajo realizado ha logrado restablecer el diálogo cotidiano entre habitantes que habían dejado de comunicarse entre sí. Tejer la red intergeneracional recuerda un camino para compartir

⁵⁶ Recuperado de Freire y vinculado a la práctica tradicional de la Cruz Parlante

⁵⁷ Se agregan paréntesis al prefijo “re” para indicar un doble proceso: el diseño y la revisión o modificaciones sobre el mismo.

⁵⁸ Entendido desde el contexto ritualizado y religioso, además de ser una palabra cotidiana en el lenguaje de algunas colaboradoras.

el conocimiento, reafirmar los saberes, celebrar la libertad de expresarse con mayor confianza en cada nuevo encuentro.

El círculo de palabra es también un espacio seguro, donde se exponen las percepciones, anhelos y sentimientos (inicialmente) en relación a la identidad, una especie de *asamblea informal* que parte de cuatro principios: 1) asistir al llamado, 2) intentar la comunicación en primera persona, 3) compartir la experiencia personal, 4) evitar juicios morales sobre la experiencia de las otras colaboradoras.

Al interior de la comunidad las líderes ocupan una jerarquía, cuando la subdelegada fue elegida en enero de 2017, algunas de ellas la reconocieron como una líder nueva porque hasta ese entonces su participación en la comunidad no había sido muy notoria, aunque se conocen sus relaciones en el ayuntamiento de Felipe Carrillo Puerto. En los meses siguientes esa fue una de sus debilidades, pues las mujeres de mayor participación histórico-social comenzaron a cuestionar su actuación, aunque aún con poco conocimiento sobre los procesos y las formas del gobierno municipal, estatal y federal. De aquí la importancia por conocer las fuerzas externas que intervienen al interior de la comunidad, también sus procesos.

Los mecanismos orientados a la toma de decisión y discernimiento público son vitales para el funcionamiento de otros procesos. La reflexión y el diálogo orientados a la toma de decisiones consensadas, en el caso Uh May, se presenta como una práctica tradicional en las asambleas ejidales y algunas veces en el parque de la comunidad. El consenso y la consulta comunitaria, es el resurgimiento de formas antiguas para la generación del tejido social.

Hasta ahora, la idea de consolidar al grupo de líderes con las que se estableció contacto inicialmente ha sido parcialmente posible debido a tres factores principales, 1) la diversidad de actividades (aparentemente desintegradas unas de otras) que se realizan en la comunidad, 2) la

complejidad en la red de relaciones al interior y al exterior, 3) la ideología sobre estructuras y jerarquías. Debido a los dos primeros puntos, casi en todas las reuniones había alguna(s) que tenían otro compromiso prioritario.

A pesar de esto, ha sido posible recabar las opiniones fuera en el día del encuentro o en algún otro momento de socialización. Aunque de esa forma se ha logrado tener la opinión de la mayoría, se requiere de presencia y compromiso para igualar tanto como se pueda los diferentes niveles de interacción. En algunos casos se han presentado mujeres representantes de grupo, como en el caso de las bordadoras acudía solo una de ellas (algunas veces más), que comparte las experiencias que han vivido como grupo y puesto que tienen canales de comunicación sólidos se espera que ella transmita la información recibida al resto del grupo.

En Uh May, la comunicación se da principalmente en maya, aunque en la comunidad la mayoría de las personas es bilingüe por lo que han considerado hacer las reuniones en español, aunque en algunas ocasiones cuando el diálogo se intensifica, juegan con su habilidad lingüística para saltar entre ambos idiomas, ganando privacidad. “En este tipo de procesos se descubre que, al recuperar y reflexionar la experiencia, el sujeto se reconoce observando, hablando y actuando y esto le permite el deslinde de la experiencia de su lógica de explicación, en el mismo acto de comprenderla y explicarla” (Zúñiga y Zúñiga, 2013: 11).

En este sentido, Berger y Luckmann mencionan que “el lenguaje construye enormes edificios de representación simbólica que parecen dominar la realidad de la vida cotidiana como gigantescas presencias de otro mundo” (2003. p. 57).



Fotografía propia.

Trasladar el análisis discursivo hacia la observación del diálogo personal, en una primera fase ayuda a detectar la producción de objetos mentales, el potencial de la imaginación, inherente al ser humano, ahí surge la descolonización.

Celebración

En Uh May, cada año se realiza una ceremonia de clausura en donde se celebra a los alumnos que terminan el grado preescolar, así como los que se gradúan de primaria y secundaria, el evento se concentra en la primaria “18 de marzo”, ahí se entregan documentos, se toman fotos entre los graduados y se presentan bailables donde participan alumnas de todos los grados.

Además, existe una práctica de amadrinamiento/apadrinamiento, cada alumna que se despiden de algún nivel de educación tiene una madrina o padrino que le acompaña y de quien se esperan consejos para el futuro, también se espera un apoyo material, pues simbólicamente todas las madrinas y padrinos entregan un regalo a la graduada durante la ceremonia de clausura.

Durante el mes de julio se celebra la ceremonia para pedir lluvia. Cuenta doña Florentina que en Chancah Veracruz (comunidad que comparte fiestas, territorio y centro ceremonial) donde ella nació:

“Un día antes de la fiesta, las niñas hacen un recorrido por las casas del pueblo para recolectar recado⁵⁹, condimentos y todo lo que quieran regalar para la fiesta. El día de la fiesta los hombres preparan la comida, unos el pollo, el *k'ool*⁶⁰, las tortillas grandes que se hornean en *pib*⁶¹, ahí rezan todo el tiempo de la preparación y después reparten. Ahí, adentro de la iglesia se come. Antiguamente así se hacía en Uh May, porque esa es la tradición” (Florentina. Comunicación personal. Uh May. 2016).

En Uh May actualmente son las mujeres quienes preparan la comida a un lado de la iglesia mientras los hombres rezan y preparan las tortillas al interior para luego cocerlas en *pib*, doña Florentina es la única mujer a quien permiten el acceso a la iglesia en cualquier momento porque la reconocen como rezadora. A las 16:30hrs se realiza el *máatan* acompañado de un rezo a donde todo el pueblo está invitado, aun cuando no formen parte de la organización en la fiesta.

Durante las fiestas decembrinas, un grupo de jóvenes organiza actividades para todas las edades, en el parque, donde también se realizan concursos para entregar regalos y fomentar la convivencia, además, se presentan los grupos artísticos de la comunidad.

La noche del 24 de diciembre, la mayoría de las mujeres con las que se mantiene contacto asisten, algunas como rezadoras y otras como organizadoras al *Tuuch* del Niño, una ceremonia que se realiza en la iglesia maya donde el Divino Niño es santo patrono, justo a un lado del

⁵⁹ Pasta hecha con agua, sal, chiles, condimentos y especias.

⁶⁰ Atole colado a base de maíz cocido en caldo de pollo y especias.

⁶¹ Horno de tierra

templo maya, se ubica también la infraestructura de la iglesia católica, ambas religiones se encuentran sincretizadas y muchas de las mujeres que participan en las celebraciones mayas, participan también en las católicas aunque no pasa lo mismo si el análisis se realiza a la inversa. Esa noche, las mujeres después de rezar ofrendan dulces tradicionales al resto de asistentes, principalmente la población infantil lleva algún envase o jícara⁶² para hacer *máatan* una vez que los alimentos dulces han sido bendecidos.

En abril de 2017 fue posible asistir a la vaquería en Chancah Veracruz, la fiesta dura 21 días. Lo que se puede refutar, es la idea de que las comunidades mayas están cerradas a compartir sus tradiciones, es cierto es que existen diferentes niveles de confianza y acceso a la información, lo que requiere tiempo.

La proximidad ha alcanzado a generar una invitación para asistir no solo como espectadora a la fiesta, sino como danzante invitada. Si una mujer está interesada en participar en esta danza, se requiere primero la invitación de una vaquera, dar aviso y obtener el permiso de la *Nojoch Chunan*⁶³, un hipil o varios de acuerdo a la cantidad de días por los que se hace el compromiso de permanecer en la danza, antes de la fiesta se ha de elaborar el sombrero que es parte medular del simbolismo en la vaquería y se diseña en compañía de la vaquera que invita. “Por asumir, en suma, el proceso de re-originalización de la cultura, y trabajar con ella los materiales que devuelvan a la fiesta su espacio privilegiado en la existencia” (Quijano. 2014. p. 741). El proceso de trabajo en este contexto no podría ser inmediato pues rompe la forma de transmisión del conocimiento entre las practicantes de la espiritualidad maya en la Cruz Parlante.

Durante las tres semanas de fiesta, las vaqueras se concentran en el espacio que fuera el cuartel militar durante el tiempo de guerra, y ocupan un lugar destacado en todas las actividades,

⁶² Fruto de jícara que se seca y corta a la mita, formando un utensilio de cocina que puede usarse como plato o vaso.

⁶³ Danzante líder entre las vaqueras, el siguiente rango lo ocupa la Chan Xunan.

en 2017 danzaron 52 mujeres. En la vaquería se hace la música maya pax, considerada actualmente patrimonio cultural inmaterial de Quintana Roo:

La defensa de la maya pax como parte de la riqueza cultural es prioridad, ya que las futuras generaciones deben conocer las bases de nuestra identidad para tener un mejor porvenir, explicó José Alberto Alonso Ovando, secretario de Educación y Cultura [...] El funcionario precisó que “la maya pax trata de saberes artísticos que han sido transmitidos de generación en generación, desde hace más de 150 años, y son parte indispensable de los protocolos rituales de las festividades de los autodenominados masewales (mayas adoradores de la Santísima Cruz)”. Resaltó que su vigencia se mantiene en los centros ceremoniales de Tulum, Chumpón, Tixcacal Guardia, Chancah Veracruz y Carrillo Puerto, así como en más de 34 comunidades de los municipios de Tulum y Felipe Carrillo Puerto (La Jornada. 2016)⁶⁴.

Coincidimos con Buenrostro (2015) en que, se han de reconocer los centros ceremoniales como parte “de la vida de las comunidades indígenas mayas”, aunque la legislación en este sentido se ha de dar como resultado de una consulta pública en donde se considere a todas las participantes y no como parte de arreglos políticos utilitarios. El financiamiento para dichos espacios se debería aumentar y transparentar, este es un espacio donde la investigación podría fungir como medio de intervención, pues, se percibe la opresión en relación al manejo de recursos tanto monetarios como simbólicos, otorgados por el estado de Quintana Roo y el estado mexicano:

El ritual, la cosmovisión, la religión y la ideología no son estáticas, sino

⁶⁴ <http://www.jornada.unam.mx/2016/08/16/espectaculos/a16n2esp>

que son producto de hechos históricos inmersos en procesos de larga duración.

El concepto de sincretismo es insuficiente para reflejar la complejidad de mezclas, símbolos, deidades, sitios sagrados, etcétera. A partir de la Conquista, la religión de los pueblos indios trató de ser reemplazada por la Iglesia católica, lo que condujo a que los ritos agrícolas se trasladaran a los cerros, cuevas, milpas, bosques y selvas. En la actualidad existen cultos que siguen siendo importantes para el campesino indígena, tales como los del agua, la fertilidad o los ciclos estacionarios.

Debido a que la religión forma parte de diversos espacios de la vida de las comunidades indígenas mayas, es importante considerar este aspecto como uno de los que requieren reconocimiento ante las leyes. Los centros ceremoniales de la Cruz Parlante maya no se pueden entender como espacios aislados del resto de la vida cotidiana de la población indígena.

Elio Masferrer, cuando se refiere a la religión de los pueblos indios, prefiere denominarla “espiritualidad indígena” ya que, según él, este concepto es más cercano a la religión practicada por los pueblos indios.

(Buenrostro. 2015. p.111).

A partir de la fiesta en Chanchah Veracruz ha sido posible reconocer a un sector intergeneracional de hombres y mujeres que practican la tradición de la vaquería e incluso a algunas que no danzan pero sí comparten las prácticas y tradiciones de la Santa Cruz. Sobre esto, agrega Bartolomé:

La cuestión no pasa por la sola aceptación de la diferencia, sino por un reconocimiento que suponga la posibilidad de tener derechos colectivos.

Para los pueblos indígenas se trata de ejercer uno de los derechos humanos básicos, el derecho a la existencia; porque un pueblo que carece de autodeterminación carece precisamente del derecho de existir como tal. La existencia de un pueblo como sujeto colectivo, como entidad jurídica, es imposible sin algún nivel de autodeterminación política (Batolomé. 2009. p.12).

En antropología aplicada, la investigación no es posible sin la participación de la población con quien se colabora, además, la participación es pieza clave en la co-construcción de un proyecto transformador y fundamento de la IAP, espacio desde donde se pretende alcanzar la acción colectiva. Por ahora concluye el trabajo realizado para la investigación, lo que ha sentado las bases para proponer la IAP como medio para la colaboración, enseguida se presentan los detalles que podrían auxiliar la búsqueda del financiamiento para un proyecto integral de siete años.

Investigación Acción Participativa (IAP)

La investigación hasta ahora realizada puede continuar como Investigación Acción Participativa, como se menciona en la introducción, eso depende del interés que muestre el grupo frente a la propuesta que se presenta más adelante, dicha propuesta intenta integrar los aspectos culturales revelados por el trabajo etnográfico (aunque en un lenguaje todavía técnico) con la posibilidad de generar conocimiento desde la cosmovisión del grupo mediante la IAP. El diseño del proyecto, requiere de la revisión del grupo, para esto, hace falta un periodo en donde se ofrezcan los resultados de este trabajo para que sean analizados y se decida la continuidad, este procedimiento evitaría el despojo subjetivo sobre la capacidad de elegir. Una vez que se reciba la solicitud sería posible continuar con las gestiones que sean necesarias para materializar el proyecto.

De esta forma se podría generar un espacio y tiempo donde “todos somos etnógrafos”⁶⁵ y, “todos podemos producir saberes con valor etnográfico” (Reygadas. 2014), lo cual, según Gramsci requiere de una limitación sobre el tipo de filosofía (etnografía para este caso) que se realiza, la búsqueda de equidad epistémica requiere a la sociedad la aceptación de documentos expedidos por “instituciones intermedias” (Berger & Luckman. 1997), por una parte, la Cruz Parlante con las asociaciones adheridas a dicha organización, por otra las universidades y espacios escolarizados que ofrecen avalar el proceso de desarrollo sobre habilidades técnicas, en este caso para la expresión oral o escrita, hecho que facilitaría la publicación de historias de vida, estudios sobre genealogías, la cointerpretación, coteorización y sistematización de experiencias desde la narrativa local.

La producción de conocimiento a través de la IAP (metodología de intervención propuesta), requiere una constante apertura a la recuperación, comprensión e integración de prácticas cotidianas y conocimiento de “sentido común” (Schutz, 2003), es posible coincidir con Brunet citado por Rodrigo Díaz Cruz (1997) en que:

Nuestras experiencias van estructurando y transformando —tenue, tenaz, levemente— a las expresiones: comprendemos a los otros y sus narrativas a partir de nuestras experiencias y autocomprensión, a partir de nuestro horizonte y tradición, siempre provisionales, con disposición al cambio, inestables y en conflicto. Pero también las expresiones y narrativas estructuran la experiencia en el sentido de que los géneros dominantes de expresión, con sus tipicidades, estereotipias y clichés (agobiantes sí, pero muchas veces anhelados) de un periodo histórico y/o de una cultura, con

⁶⁵ Parafraseando la publicación «todos somos filósofos» de Gramsci, Luis Reygadas escribe «Todos somos etnógrafos. Igualdad y poder en la construcción del conocimiento antropológico» en *La etnografía y el trabajo de campo en las ciencias sociales* (2014).

sus historias oficiales, autorizadas y privilegiadas, van definiendo e iluminando nuestra experiencia interna (Bruner. 1986. p. 6).

En la acción local las personas inmersas en un proceso de IAP se descubren como agentes (sociales) de cambio, menciona Park:

Participar en la investigación es ya una forma de acción que conduce a nuevos descubrimientos. Si la acción instrumental deliberada supone conciencia y conocimiento técnico, existen clases de conocimientos que sólo son viables mediante un compartir intersubjetivo como en una comunidad y mediante auto-reflexión colectiva y esfuerzos colectivos.

En este sentido que la investigación en la IAP es una forma de acción (1990. p. 149).

El carácter cualitativo en la metodología supone que “la IAP va más allá de pretender conocer las comunidades y sus necesidades, aspira a transformar su realidad social” (Leyva & Speed, 2008, pág. 70). La IAP se presenta como un proceso profundamente educativo, el cual requiere considerar la dimensión pedagógica y conscientizadora que impulsa la creación cultural.

La IAP intenta reconocer y sistematizar el «saber popular»:

Especialmente los autores latinoamericanos de la IAP parten del supuesto, que se necesita una «ciencia popular» y que para suplir esta necesidad la IAP debe propiciar la recuperación y el reconocimiento del «saber popular». El conocimiento es reconocido como un instrumento de poder (Fals Borda, Rodríguez Brandao, Martín Baro, Arango). Esa recuperación posibilita un proceso de desarrollo de la toma de conciencia y como resultado el fortalecimiento de la propia identidad (Obando.

2006. P.20).

Olga Lucía Obando Salazar, explica cómo ha funcionado la IAP en una experiencia aplicada a los estudios de psicología política y de género, por medio de la cual ofrece fundamentos conceptuales y teóricos, criterios de validación, tendencias, entre otros mecanismos para la implementación, en “su modalidad latinoamericana de Investigación Acción Participativa (IAP), se constituye en referente metodológico cualitativo interesante y válido para el ejercicio de la investigación y la intervención en problemas que aparecen como resultado de diversos fenómenos sociales” (2006. p. 1).

Esta colaboración ubica a la IAP en el rol de facilitadora flexible, puesto que existen diferencias de significado, es probable que en la medida que se desarrolla el proceso de investigación, también se generen cambios sustanciales de acuerdo a las revelaciones que surjan del trabajo en equipo. Para esto se requiere prestar atención y tiempo suficiente para cada caso, comprender las necesidades grupales. Descolonizar el imaginario y las necesidades impuestas (Marañón. 2014) como parte de un proceso que busca (re)valorar al ser humano en interacción con el entorno para identificar procesos de deliberación colectiva orientado a la selección de herramientas, métodos, procesos y contenidos siempre sujetos a cambio y a la elección libre de las colaboradoras, es decir, desde una aproximación a la cultura democrática. El diseño de una metodología integrativa ha sido ejemplificado en el método del Dragón.

Utilizando la IAP como base, se busca diseñar una metodología de trabajo adecuada a los intereses e inquietudes de las integrantes del grupo desde una actitud reflexiva, crítica y creadora. De esta manera, se puede atender a la idea de explorar formas de colaboración del conocimiento antropológico desde el contexto de la enseñanza en la comunidad y crear el espacio para que las colaboradoras sean directoras y jugadoras a la vez, tal como propone Bastide (1977). Para que la

IAP sea verdaderamente respetuosa y comprometida con quienes le dan existencia, es fundamental considerar la diferencia en los ritmos y estilos de vida, principalmente en el momento de diseñar agendas y calendarios compartidos.

Trabajar en zonas rurales, donde la vida parece avanzar más despacio, aún más cuando provienen de una tradición ritualizada, como es el caso de Uh May, hace necesario que las participantes externas se concienticen sobre la importancia de sincronizar con los tiempos de la población, propiciando una colaboración respetuosa de sus usos y costumbres.



Fotografía propia.

Visibilizar este tipo de consideraciones permite a las mujeres reavivar el problema del ánimo sociocultural, al encontrarse en un ambiente que les respeta y toma en cuenta para todas las decisiones. Descolonizar el pensamiento es un proceso necesario para la evolución humana.

No es muy grande el riesgo, frente a tales cuestiones, de sugerir que

estamos inmersos también en un proceso de reconstitución del imaginario cuyos nuevos datos pugnan por hacerse presentes, salir de prisiones previas, cobrar formas, ser imágenes y sistemas de imágenes. Pero todo ello sólo puede ir constituyéndose plenamente en la medida en que en el conjunto de la existencia social se procese, en el mismo movimiento, la necesidad, como sentimiento y como interés, de búsqueda y de lucha por racionalidades alternativas a las del poder actual, de su orden, de su mundo, en suma. La estética posible no puede constituirse sino como estética de la utopía (Quijano. 2014. P. 739).

Abrir espacios de diálogo permite reflexionar y cuestionar también el imaginario impuesto, una vez identificado es posible visibilizar mediante la (auto) representación, a partir de técnicas artísticas como las que ofrece *el teatro del oprimido*⁶⁶. Esta actividad no requiere un grado de formación a nivel cognitivo ni emocional, sin embargo, alcanza a trabajar con dichos niveles. Empezar este proceso y hasta qué punto llevarlo, también queda a elección de las involucradas, la puerta está abierta también a la interacción con otras disciplinas.

La participación de los pueblos originarios es vital para la evolución de la cultura mexicana, si es que existiera un deseo por revitalizar y gestar un sentimiento de común-unidad, pertenencia, de auténtica nación. Pues son estos pueblos, donde hasta ahora se han implementado gran cantidad de políticas y programas sin previa consulta, una oportunidad para ampliar la visión hacia el diseño de un pensamiento alternativo, un modelo político propio y un futuro respetuoso de la vida en todas sus manifestaciones, celebrando las diferencias, el derecho a la existencia y a la diversidad, cualidades *de por sí* mexicanas.

⁶⁶ <https://vimeo.com/89451303> video propio.

En el caso Uh May, el proceso de IAP se orienta al diseño de una metodología propia, que permita reactivar los proyectos que se han abandonado y se desea recuperar. La posibilidad de replicar la experiencia al interior de la comunidad podría permitir la toma de consciencia sobre las redes de relaciones intergeneracionales e intercomunitarias. Así como la elaboración colectiva de planes de acción para la conservación del conocimiento y prácticas tradicionales.

Existe en las habitantes de Uh May un deseo por recordar y fortalecer las formas de organización que permitieron a sus descendientes ganar espacio en una de las invasiones más violentas que ha visto el territorio mexicano. Cuentan las guardias de la Cruz Parlante que la guerra fue ganada por el pueblo Maya y aunque la historia *oficial* cuenta otra cosa, ellas afirman que cuando el ejército mexicano entró, el 03 de mayo de 1901, la ciudad ya había sido abandonada por las tropas mayas, en los años siguientes fue abandonada también por los pocos invasores que resistieron hasta ese momento y entonces volvió el ejército maya, ahora como población.

Dicen que, una vez alejado el ejército mexicano de Chan Santa Cruz⁶⁷ el general Francisco May y sus tropas realizaron vigilancia durante varios meses hasta que poco a poco fueron repoblando la ciudad, en ese momento todas las casas estaban abandonadas por lo cual los principales líderes pudieron elegir primero sus nuevas casas quedando al centro de la ciudad, luego entró el resto de la tropa para elegir entre las casas que quedaban sin habitar, hasta que retomaron la ciudad, por completo y en silencio.

Puesto que el grupo con quienes se ha sostenido la relación está formado por mujeres líderes en la comunidad, se ha acordado que sean ellas quienes inicia una nueva red de alianzas, desde diferentes perspectivas, un nuevo (aunque al mismo tiempo tradicional) pensamiento y una

⁶⁷ Nombre de la ciudad hasta 1932 cuando se cambió por Felipe Carrillo Puerto.

revaloración de cada colaboración intentando experimentar la horizontalidad en la producción del conocimiento. Hecho que lleva a direccionar en el proceso de IAP la definición de roles social(es) de las mujeres en esta comunidad, su actividad académica, laboral, religiosa, política y económica.

La vitalidad de esta propuesta está en reflexionar y sistematizar la experiencia con ellas, lo que permite (re) conocer la realidad que se vive de una forma multilateral, identificar actitudes, expresar los dones, sueños y deseos, así como, sacar provecho de las intervenciones realizadas hasta ahora. Aunque en lo social la sostenibilidad permanece como anhelo, en este caso la vida familiar presenta mayor determinación, uno de los motivos por los que se ha acordado la reunión entre semana, dado que las personas jóvenes y los varones salen a trabajar o estudiar de lunes a viernes, las mujeres desean estar libres los fines de semana para tener tiempo de compartir con sus seres amados. En este sentido, menciona Palenzuela:

El análisis de los conceptos debe empezar por su contextualización histórico-social (su posición en la geopolítica del conocimiento) y complementarse con un ejercicio de depuración ideológica para discernir la carga intencional que encierran y alcanzar, a través de ese recorrido, el suficiente nivel de consenso en su significado, lo que posibilitará el debate tanto científico como político (Palenzuela. 2009. p. 129).

Las acciones emprendidas y expuestas en estas líneas sostienen la idea de que es posible aplicar el conocimiento antropológico para (co) crear, recuperar, re-originalizar estilos de vida, los cuales han tomado una tendencia alcista en los últimos años gracias al surgimiento de las corrientes ecologistas, sin embargo, se sostienen de prácticas culturales muy antiguas como las que existen entre las y los mayas. Explicar la viabilidad de otros mundos posibles y visibilizar el

proceso de expansión en el que se encuentran dichas propuestas, para la (re) producción de sistemas culturales que (re) articulan en distintas estructura sociales y políticas, capaces de (re) producir y (re) crear sus propios estilos de vida.

Esta experiencia pretende dar luz a una humanidad cada día más despierta, respetuosa, consciente, libre, justa, digna, cada día más plena.

La Propuesta

Esta propuesta pretende integrar la experiencia en campo con la IAP.

En la comunidad Maya de nombre Uh May, ubicada en Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo, existen un grupo de mujeres líderes con experiencia en la implementación de diversos proyectos socioculturales y productivos. Como se ha mencionado en los capítulos anteriores, el grupo se muestra interesado en (re)articularse para compartir experiencias y analizar las posibilidades de funcionar como comunidad. Las mujeres involucradas se reconocen como portadoras de un conocimiento tradicional el cual desean compartir al interior de la comunidad para el desenvolvimiento de las habilidades sociales, preservación cultural y gestión comunitaria. Este proyecto pretende generar medios para la expresión individual (dones⁶⁸) hacia la generación de un tejido social (comunidad).

Partiendo de un grupo de veinte mujeres, el primer año pretende la apertura de veinte espacios educativos, ubicados en los hogares de cada una de ellas, espacios al servicio de la comunidad que dependen de los horarios definidos por cada cuidadora. Simultáneamente, mientras se montan los espacios formales, la actividad se puede realizar de manera pública (en el parque de Uh May), utilizando también la técnica Acción-Reflexión-Acción (Salas. 2013). Finalmente se podrían generar manuales con procedimientos, ética y códigos de trabajo interno.

⁶⁸ Ver capítulos 1 y 2

La documentación del proceso IAP ligado al cumplimiento del objetivo central permitiría abrir canales para que la comunidad se exprese, registre, visibilice y sistematice dichas habilidades hacia la sostenibilidad de proyecto propios. Lo que genera beneficios sociales, además de posibilitar la difusión y replicación de éxitos, desde la narrativa de quienes lo viven.

Durante la etapa previa a la ejecución del proyecto, se pretende trabajar mediante el teatro del oprimido, técnica del desarrollo humano que busca respuestas de formas no convencionales, mediante la expresión corporal, oral y escrita para el análisis de los conflictos entre las personas involucradas. Esta técnica intra e interpersonal pretende colaborar en la administración de ideas y sentimientos que surgen de lo individual para ser canalizadas en creaciones colectivas, desde una perspectiva holística basada en la unión entre cuerpo-pensamiento-corazón.

La ejecución del proyecto, propuesta para el segundo año, inicia con el diseño de una agenda y calendario de actividades para cada centro, además de las colectivas. En las agendas se incluye la selección de temas a abordar y los procedimientos a realizar. El segundo año cierra con la creación de una metodología de trabajo propia del grupo, lo que implica un proceso profundamente educativo mediante la investigación participativa, lo que permitirá la expresión de habilidades sociales, reflexivas y cognitivas plasmadas en la comprensión oral, escrita y lectora. Se busca crear una metodología participativa propia del grupo para la selección, diseño y sostenibilidad de acciones a emprender desde el contexto de la enseñanza al interior de la comunidad.

Durante el tercer año se plantea la etnografía colaborativa como herramienta por medio de la cual se podrían presentar avances hacia el exterior de la comunidad. También se realiza el taller sobre «Necesidades impuestas» para lograr discernir los verdaderos deseos e intenciones del grupo. Este año finaliza con los talleres para la toma de decisiones, reflexiones sobre las

asambleas, juntas, consultas y legislación.

El cuarto año estará dedicado a los números, además de recibir talleres sobre economías sociales y la visita de diversos proyectos de este tipo que se han implementado en distintas zonas del país. Se realizarán talleres para la producción de informes financieros. En la actualidad existen múltiples experiencias desde las economías sociales, solidarias y cooperativistas, monedas locales, bancos de tiempo, espacios de trabajo colaborativo, intercambio de servicios, recirculación de bienes y producciones contributivas (Valor, 2014). Un pilar de estas nuevas (aunque antiguas) técnicas y formas de vida está relacionado a los modos de producción e intercambio de valores, los sistemas económicos también han encontrado vías alternas y es necesario abordar el tema puesto que ha sido clave en la consolidación del modelo de explotación económico-laboral dentro del capitalismo.

Es importante que los indicadores sean adecuados para capturar las características de una realidad concreta, aunque al mismo tiempo es importante consensuar indicadores para poder realizar comparaciones internacionales [...] hay tres dimensiones/capacidades que son esenciales para el bienestar: la educación, la salud y las relaciones económicas (Jubeto & Larrañaga. 2014. p.52-53).

En el quinto año se propone realizar la primera serie de eventos para la presentación de resultados, para la socialización de los materiales producidos durante el año uno y dos, lo que además permite transparentar el trabajo. Serán expuestos en una serie de encuentros al interior de la comunidad y en comunidades vecinas, así como a nivel regional, presentando el trabajo en centros culturales ubicados en Chetumal, Felipe Carrillo Puerto, Bacalar, Mahahual, José María Morelos, Tulum, Playa del Carmen y Cancún, espacios donde además pueden participar las

personas nacidas en Uh May que se movilizan a dichas ciudades por motivos laborales.

El sexto año acompaña al grupo en la revisión del diseño y conceptos generados durante los primeros cuatro años. También se eligen nuevas cuidadoras en caso que quisieran integrarse o crear nuevos espacios que abordan diferentes temas. Este año se podría hablar de tres generaciones claramente definidas, las iniciadoras en la primera década del milenio, la segunda generación compuesta por veinte mujeres que arrancan el proyecto para la creación de espacios educativos y las que se integren durante la tercera década del milenio.

El año siete se dedicará a (re)evaluar las agendas, calendarios, indicadores, planes y programas de acuerdo a las necesidades de las nuevas generaciones. También se propone la publicación de un compilado sobre el trabajo de los primeros siete años. Durante los siete años se recomienda sostener la reunión mensual entre las veinte mujeres para la sincronización de avances, promoviendo una cultura evaluativa, fortaleciendo el carácter crítico, permitiendo conocer el destino de las acciones e inversiones.

En la clase sobre Evaluación y Elaboración de Proyectos, presentada por la profesora Pilar Barradas en la Universidad de Quintana Roo durante el invierno de 2017, se diseñaron los calendarios y presupuestos para el proyecto presente, el costo del proyecto es de trece millones de pesos mexicanos (precios de febrero 2017) para siete años de funcionamiento acompañado.

Se requiere para la creación de este proyecto:

- Patrocinio empresarial y gubernamental en el financiamiento del proyecto
- Participación de instituciones educativas y centros de investigación
- Participación de la comunidad en la sostenibilidad del proyecto
- Creación de medios para la comunicación comunitaria (int/ext)

La experiencia al coordinar relaciones y encuentros con organizaciones sociales, gobiernos, escuelas, familias y patrocinadores del proyecto desde una relación de igualdad, proveerá herramientas para diseñar nuevas formas de plantear la educación en contextos diversos.

Objetivos Generales:

El objetivo central de este proyecto consiste en impulsar en la comunidad, la expresión de habilidades individuales y sociales desde un grupo de mujeres.

- Promover la expresión individual de los dones para reafirmar la centralidad del ser humano en los procesos de cambio.
- Socialización de los dones como estrategia para regenerar el tejido social.
- Promover habilidades reflexivas, cognitivas y expositivas para la clarificación de las diversas posturas en el grupo.
- Gestión de una metodología propia del grupo
- Producir medios de expansión al interior de la comunidad para la difusión cultural y la replicabilidad del proyecto.

También se ha realizado una propuesta para el abordaje de los temas en cinco categorías que se enumeran a continuación (quedan a elección de las colaboradoras) con respecto a los intereses de las participantes. La intención de transformación social puede rediseñarse en el análisis de los contextos:

- 1) Cultural: Para describir los procesos cotidianos, individuales y colectivos hacia la definición de roles, la sistematización de experiencias, el diseño de los procesos organizativos y la prospección de alianzas estratégicas.
- 2) Educativo: Para diseñar una metodología de trabajo propia del grupo, en relación a sus especificidades y diferencias, sobre la cual planifiquen ellas mismas las acciones a realizar.

- 3) Histórico: Para recuperar las memorias de la comunidad, afectadas por fuertes procesos de aculturación, discriminación, racismo y opresión económica. La genealogía de los problemas acrecienta la consciencia y permite definir una visión general de la situación.
- 4) Social: Para identificar las prácticas organizacionales tradicionales y diferenciarlas de las modernas, producto del sincretismo cultural y religioso. Desde una perspectiva autocrítica y con el claro interés de reconocer, diferenciarlas y detectar los momentos de cambio, así como, los aportes de ambas.
- 5) Político: Analizar y reflexionar sobre la legislación de las leyes en Quintana Roo, llegadas con el proceso de consolidación gubernamental en los últimos 40 años. Visibilizar la contribución de la comunidad Maya en esta transición, la existencia de seres sociales y evaluación sobre las formas de representatividad contemporánea.

Las actividades a realizar se centran en cuatro variables principales:

1- Dinámicas participativas para determinar:

- 1.1 Conformación de la agenda
- 1.2 Definición de objetivos
- 1.3 Selección de métodos y procesos
- 1.4 Diseño del contenido
- 1.5 Investigación de temas específicos
- 1.6 Evaluación

2- «Visualización en programas participativos (VIPP)» (Salas, 2013).

- 2.1 Mapas, dibujos y genealogías para la representación individual o grupal.

La VIPP permite plasmar las ideas en diversos medios, materializar la imaginación, llamado a la transformación. Ésta técnica impulsa también la expresión, en la medida que la persona

desarrolla sus cualidades expositivas, podría ser más colaborativo con la comunidad en la búsqueda de libertad, respeto, dignidad y justicia para la realización.

3- «Acción–Reflexión–Acción (Proceso ARA)» (Salas, 2013).

3.1 Práctica sostenida

3.2 Finales abiertos

4- Sistematización de experiencias

En el manual utilizado como base del Taller Latinoamericano para la Sistematización Participativa de Experiencias Sociales Zúñiga y Zúñiga ofrecen procedimientos técnicos y prácticas socioculturales que van desde la ruta personal o historia de vida en relación a la participación social, la ubicación de etapas trascendentes y el uso de herramientas visuales.

La implementación de este procedimiento participativo (aunque en cierta medida intervenido), permite la reagrupación de las personas interesadas en reactivar la convivencia y las acciones organizadas, como han visto operar durante los proyectos que les beneficiaron en algún momento. Esta propuesta es una posibilidad de multiplicar las experiencias en Investigación Acción Participativa cruzada con otras-metodologías.

La multidisciplinariedad permite a la antropología aplicada, invitar a la investigación acción participativa y a la etnografía colaborativa a ser parte de una fiesta donde cada una comparte lo que produce, un trabajo de co-labor. Esta propuesta se orienta a producir procesos reflexivos sobre el cambio social, se enfoca a alcanzar la sostenibilidad, vigilancia y evaluación de los planes públicos que influyen en las decisiones de la comunidad, mediante la documentación escrita y audiovisual, basada también en el modelo colaborativo.

En relación al análisis etnográfico como herramienta para la comprensión cultural, menciona Clifford Geertz, “hay que atender a la conducta (el modo de conducirnos) y hacerlo con

cierto rigor porque es en el fluir de la conducta, o más precisamente, de la acción social, donde las formas culturales encuentran articulación” (Geertz. 2003. p. 30). De aquí que la conducta puede ser entendida como una acción social.

Otro motivo para considerar conductas, actitudes y comportamientos sobre la producción del conocimiento es la intención de establecer relaciones cada día más horizontales mediante procesos participativos donde el rol de enseñanza-aprendizaje se intercambia de manera constante entre todas las involucradas, propiciando momentos para la libre expresión, el respeto, mutuo aprendizaje y la reafirmación de saberes. Menciona Dubois que “el desarrollo de una sociedad consiste en el funcionamiento adecuado de todos los agentes involucrados en el proceso común de decisión sobre su futuro” (2015. p.65).

Finalmente, rescatamos las claves para el debate o líneas de trabajo que propone la visión del Desarrollo Humano Local (DHL) con perspectiva de género:

- Los contenidos del concepto de “sostenibilidad de la vida” y de estrategias para avanzar en su implementación práctica a partir del enfoque de las capacidades individuales y colectivas
- Los vínculos existentes entre el acceso a los cuidados y el resto de capacidades. Para ello, es importante profundizar en la propia definición del concepto de “cuidados” para centrarlo en los cuidados esenciales para la reproducción ampliada de la vida y analizar así sus vínculos con el resto de las capacidades centrales. Todo ello no solo a nivel teórico sino práctico
- El papel de la economía social y solidaria en la implementación de las capacidades, haciendo hincapié en la de los cuidados, tanto no

mercantiles como los mercantiles, incluyendo los públicos y privados

- La búsqueda de identificación de indicadores clave de calidad de vida, que nos permitan evaluar periódicamente las capacidades y su materialización en las diversas sociedades (Jubeto & Larrañaga. 2014. p.59-60).

Estas *otras*-formas de percibir la existencia social, son también consecuentes a la unión de voluntades que buscan transformar la realidad y recuerdan la vitalidad de iniciar o continuar en algunos casos, con procesos que permiten la rearticulación de sociedades, pueblos, barrios, grupos, comunidades, familias, colectividades, asociaciones, movimientos, espacios desde donde se da vida a *otras*-formas de ser y estar sobre la bendita faz de la Tierra, aquí, donde también las economías alternativas se fortalecen de valores técnico-éticos sostenibles para la permanencia de la especie, para la producción del conocimiento, la cultura y la sociedad. “En ese sentido, toda propuesta estética que no se resigne al comentario de lo existente, que se dirija a liberar la producción imaginativa, esto es, el imaginario real, sus modos de constituirse, sus formas de expresión y sus modos de producirlas, subvierte el universo intersubjetivo del poder” (Quijano. 2014. P. 735).

Dicha perspectiva muestra a la investigación aplicada como un espacio desde donde es posible la dotación de herramientas metodológicas para coadyuvar en la (re)dignificación del ser humano en los procesos de cambio social. Rescatar parte de la historia universal, de la historia mexicana y de la más reciente historia de una civilización milenaria ahora conocida como Maya.

Conclusiones

Las conclusiones que se presentan a continuación, son resultado del encuentro entre la corriente del pensamiento descolonial y el modelo colaborativo, por tanto, se afirma que en una realidad

situada es posible integrar dichas teorías, sin embargo, queda la inquietud por explorar los términos locales, para lo que se ha diseñado una propuesta basada en la Investigación Acción Participativa.

Uno de los problemas que se presentó durante la investigación y que llevó a considerar la necesidad de una investigación participativa fue la diversidad de intereses dentro del grupo, por mencionar un ejemplo, en una reunión se planteaba la creación de una cooperativa y durante semanas se revisaba información (para establecer el puente entre lo académico y las necesidades sentidas), para que algunas semanas después se abandonara la idea al considerar nuevas posibilidades, la descolonización de necesidades en este sentido se hace necesaria como un proceso mucho más completo.

Para la regeneración del tejido social en Uh May se propone (retomando la tradición) la socialización de habilidades/capacidades individuales enmarcadas por el desarrollo humano y conocidas entre las colaboradoras como dones. La socialización de los dones (en el contexto local) posibilita la plena realización del ser humano en armonía con el entorno, además, se supone que revitalizaría la producción de sentido y del conocimiento. Aunque la mayoría de las personas con quienes se ha dialogado tienen identificados sus dones, queda la impresión de que se habla poco sobre el tema de manera pública, aunque se conocieron casos donde es posible identificar a la persona que enseña a desarrollar algunos dones en específico y a las personas que han aprendido con ella (se conocen entre sí).

Para comprobar y refutar ideas desde el enfoque descolonial (fuera de los conceptos que proponen los libros y el sistema), se ha utilizado el proceso de diálogo-reflexión-colaboración y con esa misma base surgió la posibilidad de abrir espacios para la promoción de herramientas estratégicas y metodológicas hacia la deconstrucción teórica, la auto-gestión material, la

reconfiguración de sistemas simbólicos y de valor. Sin embargo, y considerando las especificidades culturales, se requiere más tiempo y recursos para lograr la colaboración deseada desde espacios que fortalezcan la identidad colectiva.

Aunque algunas teorías proponen la neutralidad en cuanto a las tradiciones (probablemente por la complejidad e ignorancia sobre las mismas), el carácter descolonial y colaborativo supone el uso de herramientas que consideren y celebren las formas de expresión originaria, en el caso de una civilización milenaria, podría abrir canales hacia la recuperación del conocimiento, tecnologías, historias, estilos de vida que se (re) conocen como alternativas ecológicas.

Las premisas de la investigación aplicada en el contexto de la enseñanza en una comunidad indígena difieren a las occidentales, es posible entenderla como herramienta multidisciplinar (como lo hacen las ciencias naturales y exactas) para atender realidades complejas. A través de la IAP se pretende producir conocimiento útil para el pueblo con quien se co-labora. Desde esta perspectiva, la investigación aplicada es un medio para (re) conocer y (re) diseñar el modelo político hacia el surgimiento de capacidades colectivas, (re) integrando las fuerzas internas a la comunidad. Revalorando y no obviando la presencia humana en “la construcción social de la realidad” (Berger & Luckman. 2003).

Para este caso, la identificación de fuerzas externas a la comunidad es un proceso que requiere una reflexión más profunda si se pretende alcanzar un estado de “arte aplicado” que impulse al pensamiento planificador. Las formas de pensamiento es otro de los temas que han obligado a retroceder en varias ocasiones, por ejemplo, los roles sociales de las mujeres en Uch May no se ha logrado definir pues en la actualidad se percibe una reorganización que como se ha mencionado en el capítulo 1, en parte es producto de la movilidad laboral que realizan principalmente los varones. Por lo tanto, existen diversas prácticas femeninas que varían de

acuerdo a las familias (algunas más tradicionales, otras menos).

Del trabajo realizado hasta ahora, se considera posible abrir una línea de investigación entre los movimientos del Óol en la cosmovisión maya yucateca y el resto de las comunidades indígenas en el mundo (Balam. 2008), así como un cruce con las teorías que permiten conocer las emociones en sociedades dignas (Nussbaum. 2010). También se podría generar una línea de investigación sobre el sentido y significados en las celebraciones tradicionales, aunque esto requeriría de la elaboración por parte de las practicantes, pues en algunas de ellas no está permitido ni siquiera tomar fotos.

Si la antropología aplicada puede colaborar en la (re) originalización (Quijano. 2014) de la vida, estaría al mismo tiempo colaborando en la regeneración del tejido social, para eso se requiere la comprensión profunda del ser humano en sus diferentes roles, tiempos, espacios, formas de pensar y de sentir que permitan encontrar lo que une, privilegiar el diálogo, la reflexión, la creatividad social, la acción solidaria, comunitaria, cooperativa, participativa, colectiva, colaborativa o como cada grupo le llame.

Bibliografía

- Álvarez Quiñones, A. (2011). Mirar dónde. En A. Vazquez Estrada, & A. Terven Salinas. *Tácticas y estrategias para mirar en sociedades complejas. Apoyo didáctico para la investigación sociocultural* (pp. 55-84). México: Universidad Autónoma de Querétaro. Área de Comunicación Comunitaria del Centro de Producción en Comunicación y Educación
- (2009). *Construyendo Comunidades: reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria* (pp. 9-20). Argentina: Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos, La Crujía Ediciones.
- Arnoletto, E.J. (2007). *Glosario de conceptos políticos usuales*. Editorial EUMEDNET. Recuperado de <http://www.eumed.net/diccionario/listado.php?dic=3> el 19 de octubre, 2016.
- Barfield, T. (1997). *Diccionario de la antropología*. México: Siglo XXI Editores
- Bartoli, L. (2002). *Antropología aplicada. Historia y perspectivas desde América Latina*. Ecuador: Ediciones Abya-Yala.
- Bartolomé, M. (2009). La reconfiguración estatal de América Latina. Algunas consecuencias políticas del pluralismo cultural. *Pensamiento Iberoamericano*, 4, 3-24.
- Bartra, Roger (2007). *Antropología del cerebro, la conciencia y los sistemas simbólicos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bastide, R. (1977). *Antropología Aplicada*. Argentina: Amorrortu Editores.
- Berger, P. & Luckmann, T. (1997). *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. España: Ediciones Paídos Iberica.
- Berger, P. & Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Argentina: Amorrortu Editores.

- Buenrostro Alba, M (2008). Pueblos indios y ciudadanía. El caso de los mayas de Quintana Roo. En J. Robertos Jiménez, E. Canul Góngora, M. Buenrostro Alba. *Los Mayas Contemporáneos*. México: Universidad de Quintana Roo.
- Buenrostro Alba, M. (2012). *Sistema de justicia indígena en Quintana Roo. Juzgados y jueces tradicionales Mayas*. Tesis para obtener el grado de doctor. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Buenrostro Alba, M. (2015). Religión, fiestas y centros ceremoniales mayas de la Cruz Parlante. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, 12 (2), 110-121. México: Centro de Estudios Superiores de México y Centro América.
- Bourdieu, P. (1995). *Respuestas: Por una antropología reflexiva*. México: Editorial Grijalbo.
- Bourdin, G. (2014). *Las emociones entre los mayas. El léxico de las emociones en el maya yucateco*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Castillo Olivera, J. (2012). *Escuela y contexto sociocultural: Las fronteras entre la escuela y la comunidad en La Noria, Quintana Roo*. (Tesis para obtener el título de Licenciado en Antropología Social). México: Universidad de Quintana Roo.
- Carl Jung, G. (1995). *El hombre y sus símbolos*. España: Editorial Paidós.
- Careaga Viliesid, L. (1998). *Hierofanía Combatiente. Lucha, simbolismos y religiosidad en la Guerra de Castas*. México: Universidad de Quintana Roo.
- Chacón Fuentes, F. (2006). Participación social y voluntariado. En M. I Hombrados Mendieta, M. A. García Martín & T. López Espigares (coord.), *Intervención social y comunitaria* (pp.117-128). España: Ediciones Aljibe.
- Chi Canul, H. (2011). *La vitalidad del Maaya T'aan*. Bolivia: Plural Editores.

- Cisneros Araujo, M. E. (2011). La naturaleza humana en Hobbes: Antropología, Epistemología e Individuo. *Andamios*, 8 (16), 211-240. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632011000200013&lng=es&tlng=es el 18 de febrero de 2017
- Danielli, L., Medvescig, C., Muscia, M. & Raquel, I. (2009). Temas de barrio: contar para ser tenidas en cuenta. En Área de Comunicación Comunitaria del Centro de Producción en Comunicación y Educación. *Construyendo Comunidades: reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria* (pp. 107-122). Argentina: Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos, La Crujía Ediciones.
- Díaz Cruz, R. (1997). La vivencia en circulación, una introducción a la antropología de la experiencia. *Alteridades*, 7 (13), 5-15. México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa.
- Duarte Duarte, A. (2006). *Espíritu de lucha: Cuerpo, poder y cambio sociocultural*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Dubois, A. (2015, junio). Procesos colectivos y pensamiento alternativo en un escenario de cambio. *Seminario Alternativas al poder de las empresas transnacionales. Construcción de un marco teórico*, presentado en el Centro Cultural La Bolsa, Bilbao.
- Dussel, E. (2006). *Filosofía de la cultura y la liberación*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Dussel, E. (2007). *Materiales para una política de la liberación*. México: Universidad Autónoma de Nuevo León / Plaza y Valdez Editores.
- Dietz, G. & Álvarez Veinguer, A. (2014). Reflexividad, interpretación y colaboración en etnografía: un ejemplo desde la antropología de la educación. En C. Oehmichen Bazán,

- La etnografía y el trabajo de campo en las ciencias sociales* (pp. 55-90). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Fernandez, G., Piris, S. & Ramiro, P. (2013). *Cooperación internacional y movimientos sociales emancipadores: bases para un encuentro necesario*. Bilbao: Universidad del País Vasco, Instituto de estudios sobre desarrollo y cooperación internacional.
- Freire, P. (2002). *Concientización: teoría y práctica de una educación liberadora*. Argentina: Editorial Galerna.
- Freire, P. (1972). *Pedagogía del oprimido*. Montevideo: Siglo XXI Editores.
- Gaztambide-Géigel, A. (2006) *Tan lejos de Dios... Ensayos sobre las relaciones del Caribe con Estados Unidos*. Puerto Rico: Ediciones Callejón.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Galicia, A. (Productora). *Rito Maya de la Cruz Parlante* [archivo de video]. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Canal 22. Disponible en http://diversidad.inah.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=102&Itemid=46
- García Cuadrado, J. A. (2010). *Antropología filosófica. Una introducción a la antropología del hombre*. España: Universidad de Navarra.
- Ghasarian, C. (2008). *De la etnografía a la antropología reflexiva*. Buenos Aires: Del Sol.
- Hernández Castillo, R. A. (2009). Hacia una antropología socialmente comprometida desde una perspectiva dialógica y feminista. En *Conocimiento, Poder y Prácticas Políticas. Tomo II*. México: Autoría colectiva, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, PDTG-UNMSM.

- Hernández Castillo, R. A. & Canessa, A. (2012). Identidades indígenas y relaciones de género en Mesoamérica y la Región Andina. En R. A. Hernández Castillo & A. Canessa (editoras). *Complementariedades y exclusiones en Mesoamérica y los Andes*. Editorial Universitaria Abya-Yala, The UK's National Academy for the Humanities and Social Science, Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas.
- Huergo, J. (2009) Algunos desafíos a la comunicación/educación comunitaria y popular. En Área de Comunicación Comunitaria del Centro de Producción en Comunicación y Educación. *Construyendo Comunidades: reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria* (pp. 37-48). Argentina: Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos, La Crujía Ediciones.
- Ilich, I. (2012). *La convivencialidad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). Censo de Población y Vivienda 2010. Obtenido de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/2010/> el 10 de mayo, 2017.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015). Encuesta intercensal 2015. Obtenida de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/intercensal/> el 08 de octubre, 2017.
- Jiménez Balam, D. P. (2008). *Los movimientos del ánimo (Óol): estudio sobre la concepción de las emociones entre los Mayas de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo*. (Tesis para obtener el título de Licenciada en Psicología). México: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Jubeto Ruíz, Y. & Larrañaga Sarriegi, M. (2014). *El Desarrollo Humano Local desde la equidad de género: Un proceso en construcción*. Universidad del País Vasco: Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional.

- Latapi, A. (2005). Enseñanza y aprendizaje de la antropología aplicada en México. *Cuicuilco*, 12 (35), 103-113.
- Leyva, X. & Speed, S. (2008). Hacia la investigación descolonizada: nuestra experiencia de co-labor. En X. Leyva, A. Burguete & S. Speed (coord), *Gobernar (en) la diversidad: experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la investigación de co-labor* (pp. 65-107). México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- López Córdova, D. (2014). La reciprocidad como lazo social fundamental entre las personas y con la naturaleza en una propuesta de transformación societal. En B. Marañón Pimentel, *Buen vivir y descolonialidad. Crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales* (pp. 98-118). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas.
- Marañón Pimentel, B. (2014). Crisis global y descolonialidad del poder: la emergencia de una racionalidad liberadora y solidaria. En B. Marañón Pimentel, *Buen vivir y descolonialidad: crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales* (pp. 20-59). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas.
- Mata, M. C. (2009). Comunicación Comunitaria en Pos de la Palabra y la Visibilidad Social. En Área de Comunicación Comunitaria del Centro de Producción en Comunicación y Educación. *Construyendo Comunidades: reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria* (pp. 21-36). Argentina: Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos, La Crujía Ediciones.
- Monroy Gómez, M. B. (2014). Economías Solidarias y Educación Intercultural. En B. Marañón

- Pimentel, *Buen vivir y descolonialidad: crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales* (pp. 20-59). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas.
- Nahmad Sitton, S. (2014). *Antropología aplicada en México: ensayos y reflexiones*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. España: Espasa Libros.
- Obando Salazar, O. L. (2006). *La Investigación Acción Participativa (IAP) en los estudios de psicología política y de género*. Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research, 7(4), Art. 3, recuperado de <http://nbnresolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs060438> el 25 de mayo, 2016
- Oriol, M. (2011). *Filosofía de la inteligencia*. España: CEU Ediciones.
- Palenzuela Chamorro, P. (2009). Mitificación del desarrollo y mistificación de la cultura: el etnodesarrollo como alternativa. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* (33), 127-140. Ecuador: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Park, P. (1990). Qué es la investigación acción participativa. Perspectivas teóricas y metodológicas. En K. Lewin, S. Tax, R. Stavenhagen, O. Fals Borda, L. Zamosc, S. Kemmis, A. Rahman, *La investigación acción participativa, inicios y desarrollos* (pp. 135-174). Colombia: Consejo de educación de adultos de América Latina.
- Perlo, C. (2006). Aportes del interaccionismo simbólico a las teorías de la organización. *Invenio*, 9 (15), 89-107. Argentina: Universidad del Centro Educativo Latinoamericano.
- Quijano, A. (2014). Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder. Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias

Sociales (CLACSO)

- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Edgardo Lander (editor). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas* (pp. 201-246). Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Rappaport, J. (2008). *Utopías interculturales: intelectuales públicos, experimentos con la cultura y pluralismo étnico en Colombia*. Colombia: Universidad del Rosario.
- Reygadas, L. (2014). Todos somos etnógrafos. Igualdad y poder en la construcción del conocimiento antropológico. En C. Oehmichen Bazán, *La etnografía y el trabajo de campo en las ciencias sociales* (p. 91-118). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Sellés, J. F. (2007). Antropología para inconformes. Una antropología abierta al futuro. España: Instituto de Ciencias para la Familia, Rialp.
- Seoane, J. (1994). La dimensión política de la intervención social. *Psicología Política* (8), 7-28. España: Universidad de Valencia.
- Salas, M. & los sabios y sabias del PASA. (2013). *Los sabores y las voces de la tierra - Visualizando la soberanía alimentaria en los Andes*. Londres: International Institute for environment and development.
- Shütz, A. (2003). El sentido común y la interpretación científica de la acción humana. En A. Schütz & M. Natanson (comp), *El problema de la realidad social* (pp.35-70). Argentina: Editorial Amarrortu.
- Stavenhagen, R. (1986). ¿Cómo descolonizar las ciencias sociales?. En C. García Mora & A. Medina, *La quiebra política de la antropología social en México* (pp. 277-302). México:

- Universidad Nacional Autónoma de México.
- Terven Salinas, A. (2011). Mirar cómo. En A. Vazquez Estrada & A. Terven Salinas, *Tácticas y estrategias para mirar en sociedades complejas. Apoyo didáctico para la investigación sociocultural* (pp. 85-118). México: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Tischler, S. & Navarro, M. (2014). Comunidad y capital: un trazo general de una historia antagónica. En B. Marañón Pimentel, *Buen vivir y descolonialidad. Crítica al desarrollo y la racionalidad instrumental* (pp. 78-98). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas.
- Turner, V. (1974). *Dramas sociales y metáforas rituales*. Estados Unidos: Cornell University Press.
- Valor, C. (07 de 01 de 2014). Economía en colaboración en J. A. Moreno, L. E. Alonso, M. E. Callejón, M. De la Cuesta, J. M. García de la Cruz, J. Schor, J. Gisbert, L. Del Moral, E. Oliver, A. Cañigüeral. *Economistas sin Fronteras* (12). Recuperado de <http://ecosfron.org/portfolio/dossier-no-12-economia-en-colaboracion/> el 22 de agosto de 2016
- Velazquez Morlet, A (2016). Panorama de la historia prehispánica de Quintana Roo en *Quintana Roo: Vitalidad histórica y despliegue contemporáneo* (pp. 19-39). México: Editorial milenio.
- Zamora Lomeli, C. (2014). Hacia la racionalidad liberadora en los movimientos sociales. Identidades y discontinuidades en un mundo donde quepan muchos mundos. En B. Marañón Pimentel, *Descolonialidad y buen vivir. Crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales* (pp. 60-77). México: Universidad Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Económicas.

Zúñiga López, R E. y Zúñiga Preciado, M. T. (2013). *Metodología para la sistematización participativa de experiencias sociales. Una propuesta desde la educación popular.*

México: Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario A.C. Recuperado de

http://www.congresoed.org/wpcontent/uploads/2014/10/Manual_Sistematizacion_2013_I

[MDEC.pdf](#) el 13 de Agosto 2016.